

PERIODICO QUINCENAL  
ARAGONES

Director: ELOY FERNANDEZ  
CLEMENTE

Dr. Aznar Molina, 15 - 4.º F.  
ZARAGOZA

Editan: Eloy Fernández Clemente  
y Carlos Royo Villanova

sito legal, 558. Z. 1972

El Noticiero, Coso, 71

# andalán

n.º 47

15 de agosto  
de 1974

extra: precio  
15 ptas.



D  
RIO  
MAS

is de segundo  
ia y Letras de  
ten un extenso  
las rituales fin  
de su opinión  
egio Universita  
ue los autores  
contentos con  
án contentos c  
on el profesora  
ción recibida.  
licen: «Hay q  
mo la gran c  
id que este p  
en cuanto a  
ocumentación  
ha de exponer  
nifiesto, a co  
a biblioteca d  
con 4.000 vol  
o de Ciencia  
ro de Letras)  
completas d  
cas. Juzgan e  
ífico suficiente  
i seguidamente  
ratorios cientí  
completos, op  
los paradójica  
la, ya que re  
a los alumnos  
ejan los labo  
as Físico-Quí  
s. Igualmente  
on los semi  
vestigaciones  
lmente unas  
adas a reco  
nífico de la

itos alumnos  
lo sabemos  
opiniones de  
mos extrac  
fundamental  
is, no cabe  
esorado de  
sus alum  
y atención  
or ellos. En  
flictos uni  
de estos  
un oasis



## el campo aragonés

TENSIONES EN EL CAMPO ARAGONES  
AYERBE: CUANDO LA MASA ES FUERTE  
LA FRUTA, CADA AÑO PEOR  
UNA ALTERNATIVA PARA EL CAMPO ARAGONES

(Doce páginas monográficas)

## siempre pasa nada

EL plácido y tórrido agosto nacional, padre de la siesta cuatrisesemanal en que se sume España, ha repetido sus coordenadas meteorológicas: máximos cordobeses, mínimos cantábricos; bikinis en las planas estivales del diario sindical y subidas del precio en los transportes públicos. El país vive en paz, acostumbrado a su madurez y a que los automatismos funcionen automáticamente, que para eso están.

Algunos episodios han desplazado al veterano monstruo de Loch Ness de los teletipos de la Agencia EFE, pero tampoco la cosa ha ido a mayores (por lo menos en el Telediarlo).

El Sáhara y sus problemas, las ruedas de prensa clandestinas en Madrid, sólo son noticia en Radio París que se viene y se va de la onda media por interferencias atmosféricas y la acción de las manchas solares. Lo de Santiago Carrillo y Calvo Serer en París no preocupa aquí ni poco ni nada, aunque no hay periódico que no lo trate y lo retrate, e incluso Radio Nacional y Televisión Española declaman rocambolescas biografías (para no sacar a la serpiente escocesa, sin duda). Las esposas de los presos políticos también se reúnen y Justicia y Paz recoge firmas y se queda sola (porque unos pocos miles de firmas, ¿qué son entre 34 millones de posibles firmantes?).

El calor —que algunos primitivos comenzaron a aliviar con el agua hace millones de años— aprieta en las tierras sevillanas en los cuerpos, los cerebros y los dedos, y una sola bala acalorada hace dos víctimas en un solo paseo, y en la cárcel de Alcalá un cortocircuito hace que perezcan, tras los barrotes, trece hombres. Monseñor Cantero deja los frescos de Carrión para aliviar las fiebres secanales de sus párrocos, que interrumpen canicularmente el reposo episcopal junto a la estatua pétrea del prelado que guarda su sepultura palentina. El señor Poggi no quiere hacerse cargo de una carestía tremenda, y pone a sus asalariados en el brete de buscarse el sueldo en el subsidio de paro: podrán meterlo en las cuentas de ahorro, que ahora van a rentar más. Porque asociarse para formar un Banco parece que no les va a ser posible.

El verano nos ha traído también el regalo de la descongelación de salarios. Para que aprendan los huelguistas revoltosos de Authi, Elsa o Solvay que a las malas no se consigue nada. Como compensación los precios, que se descongelaron hace tiempo, han entrado en ebullición.

Para fomentar el turismo que nos mandan Caramanlis y Cleirides, damos ejemplo y mandamos al Ministro de Jornada a hacer una jornada cuando el Jefe del Estado (en funciones) no la hace. Pero algo normal tenía que ocurrir en este agosto inhabitual. Y en eso don Pedro Cortina, en este mes en que dimiten los Presidentes, han preferido ofrecernos la imagen reconfortante de todos los agostos. Porque, en el fondo, en el fondo, siempre pasa nada. Incluso —para que vean— hemos sacado a relucir al monstruo de Loch Ness. Pobrecito.

## Un cartel de andalán SECUESTRADO

Para promocionar en Huesca la venta del extraordinario que ANDALÁN dedicó el pasado número a dicha ciudad, se editó un cartel que no pudo ser distribuido como estaba previsto porque, el pasado día 7, a puto de terminar el plazo de depósito (6 días) fijado por el Ministerio de Información y Turismo para los pasquines en que aparece alguna figura humana, la Dirección General de Cultura Popular y Espectácu-

los dictó orden de secuestro contra el mencionado cartel, secuestro que ejecutaron funcionarios de la Delegación Provincial del citado Ministerio y agentes de la Brigada Social aquella misma tarde.

El cartel reproducía únicamente el dibujo de Layus que aparecía en la primera página del número 46 de ANDALÁN, así como tres títulos de otros tantos artículos del suplemento extraordinario.



## EL ROLDE

EL PEATON,  
DESTERRADO

Estimado Sr. Director:

En la revista «Ciudadano» n.º 10, se publicó un interesante trabajo sobre la contaminación de nuestras ciudades y también sobre el ruido y el tráfico de Madrid. Durante la entrevista con el norteamericano Ted Jacobs, éste expone ciertas verdades a las que desgraciadamente nos vemos obligados a adaptarnos, pese a la tergiversación de valores que ello representa.

«El peatón no tiene ningún derecho. Lo que cuenta en esta ciudad es el automóvil». «Como peatón me siento realmente aterrado al cruzar la calle». La contaminación que se ve en esta ciudad, y se huele, me parece absolutamente vergonzosa e innecesaria.

¿Son ciertas estas frases también en Zaragoza?

Un pequeño recorrido por nuestra capital nos demuestra que sí: Aceras invadidas por automóviles. Ejemplos en el paseo de las Damas, calle de Juan Pablo Bonet, calle de Escosura, plaza de San Felipe. Paseos convertidos en garajes: Fernando el Católico y Mola, llenos de grasa y con el pavimento semidestrozado, después de haber sido expulsados de allí los peatones por la ley del más fuerte. Calles en que es casi imposible cruzar, porque no existen pasos de peatones marcados en la calzada: Citemos toda la zona de Isaac Peral, Zurita y Sanglemente. Y la del sector de Madre Vedruna, León XIII. En las aceras se han pintado algunos bordillos en blanco y rojo, que parecen indicar prohibición de estacionar vehículos, pero la pintura al poco tiempo desaparece y no tiene utilidad práctica.

Otros olvidos del peatón podemos señalarlos en cualquier sitio. Sirva de ejemplo el «moderno» puente de Santiago, donde no se pensó en absoluto en el peatón y si Vd. va paseando por la orilla del Ebro, al llegar al mencionado puente, no puede cruzarlo. En el camino de la Mosquetera, en la calle de la Vía, en la del alcalde Gómez Laguna, se pavimentaron o asfaltaron las calzadas, pero sin aceras para peatones. Respecto a los pasos llamados de «cebra» o con semáforos intermitentes, será mejor no hablar. ¿Ha circulado Vd. por nuestras calles a altas horas de la noche o por la mañana temprano? Una auténtica «jungla del asfalto».

Sr. Director, todo lo expuesto, aunque parezca cargado de tintas, es fácilmente comprobable. ¿Cree que puede ser tema para ser tratado con «garra periodística» por alguno de los redactores de «ANDALAN»? Si así fuera, me alegraría de haberlo suscitado.

No quiero despedirme sin manifestarle mi apoyo a la línea que se ha trazado ese periódico, tan poco habitual en nuestros días.

Reciba un atento saludo,

LUIS CRESPO

AUTORIDADES PROPIAS  
Y SABER LLORAR

Sr. Director:

De vuelta de Castilla y Aragón, y en este extremo de nuestra región, Maella, paso unos días. Pasando por Caspe y buscando algo para leer me topé con ANDALAN. En primer lugar me adhiero a todo afán por el incremento de todo lo aragonés, sea en aspecto cultural, industrial o agrícola.

Referente al despertar de la región, creo que lo primero es tener autoridades propias e interesadas en el quehacer, y luego trabajo y unión. Como complemento, muy útil, saber llorar, sí, llorar bien. Llevo muchos años en Cataluña y aquí saben llorar. Leamos sus periódicos diarios y es

todo un lloriqueo bien orquestado. Los vascos, gallegos y valencianos, tres cuartos de lo mismo. Madrid no cuenta. El resto de España no sabe llorar, y así va.

Ceferino CARBO LOMBA  
Madrid-BarcelonaSI NO QUEREMOS  
QUE SE HUNDAN

Sr. Director de ANDALAN:

Fanlo es quizá el pueblo más bonito del Pirineo de Huesca, pero es uno de los más inaccesibles, quizá la dificultad le dé atractivo, pues hay que ser muy fiel al Pirineo para ir a Fanlo. Pero, eso sí, llegar no es ninguna hazaña y la recompensa es extraordinaria.

Fanlo tiene tres familias montañesas, tiene dos iglesias, una con una imagen románica preciosa, tiene una casa de un señor que es una verdadera fortaleza, tiene un sitio en lo más alto de un monte para vivir siempre si los aragoneses queremos, porque Fanlo y otros muchos pueblos subsistirían si se les cuida; para cuidarlos hay que ir allí, a Fanlo, a Foradada del Toscar, a Sasé, a Gistain... si no queremos que se hundan o que nos los quiten.

Ricardo CONDE

CORREGIR  
LAS CAUSAS

Sr. Director:

Acabo de leer, con extraordinario interés, la inusitada «carta abierta» que diez grupos de obreros cristianos y sacerdotes han dirigido y publicado a través de ANDALAN al arzobispo de Zaragoza con motivo de la carta pastoral del mismo en el Día Nacional de la Caridad. Empezaré advirtiéndole que apruebo las doctrinas cristianas y socialista casi igual que otras consideradas en general como totalmente opuestas. Las doctrinas suelen ser todas puras, bellas y limpias, como lo es el reino vegetal, hasta que lo invade el hombre.

Mientras el hombre no corrija o elimine de sí mismo sus defectos, vicios o errores, cualquier sistema fallará, como nos demuestra nuestra ya vieja historia. Pruebas de este principio son el hecho de que al cabo de veinte siglos de predominio de la religión católica en Occidente, como otras tan buenas o mejores en Oriente, siguen predominando las desigualdades económicas, culturales o sociales, injusticias, tiranías, y dominio del más fuerte sobre el débil.

M. FILLAT ZATOYA  
ZaragozaPROBLEMAS  
COMO HACE 38 AÑOS

Sr. Director:

El día 16 del próximo agosto harán 38 años que llegué a Barcelona, tras haber dejado atrás los montes y Pirineos propiamente dichos que separan las Cinco Villas de Francia. Esos 38 años en una tierra donde hallamos lo que no habíamos visto en Aragón, no han conseguido que nos olvidemos de nuestra tierra, antes bien, ha supuesto una mayor preocupación para quienes no nos hemos olvidado de hombres, tierras, pueblos y problemas que siguen en pie, corregidos y aumentados.

Cuando el «Tarazonazo» de ANDALAN me hizo la idea de escribirle a usted una larga cuartilla, pero llevamos una temporada de tal ocupación que no me queda tiempo para nada. Un cordial saludo,

Fructuoso GARCÉS LOBERA  
Barcelona

narciso luis murillo ferrol

## NUEVO RECTOR

La Universidad de Zaragoza tiene Rector desde el pasado día 9, por nombramiento del Consejo de Ministros, aunque quizá fuese más correcto decir que desde el 23 de julio, fecha en que fue proclamado, por amplísima mayoría de votos, cabeza de la terna de rectores.

El doctor Murillo, para algunos, es hombre del «equipo Casas» (que otros llaman el «equipo Usón») pues fue Administrador de la Universidad con don Justiniano. Para otros es hombre de línea independiente, ya que también ha sido Vicerrector con Vicente Gella, con quien han estado notoriamente en desacuerdo los componentes del equipo anterior. Hay quien interpreta esta ubicuidad del doctor Murillo con tintas menos amables.

A su favor tiene los más de ochenta votos obtenidos (casi el 50 % del censo de votantes, el cual representa a su vez un 80 % del censo electoral). En su contra, dos cosas fundamentales: que la representación de alumnos y P.N.N. no puede seriamente ser considerada como tal (los representantes de alumnos se han reclutado a toda prisa de ANUE, el Orfeón Universitario, etc., asociaciones muy poco o nada representativas de una población escolar que sobrepasa las 20.000 almas: los PNN eran cinco, escasamente un tres por

ciento del censo cuando sobre ellos gravita una parte cada vez más importante del quehacer universitario y estadísticamente son el sector más numeroso de la docencia. Había en el censo registrados tres veces más de estudiantes que de PNN, con ser pocos los estudiantes). La segunda circunstancia en contra es que el benéfico —políticamente— rectorado de Vicente Gella ha dejado, por diversas razones, muchos problemas graves sin resolver o resueltos a medias: el estado desastroso de la Escuela de ATS, los problemas del profesorado civil de la Academia General Militar, el Clínico con su feo mundillo de intereses encontrados, el asunto de Empresariales, la más que turbia situación del Colegio Universitario de Soria... Muchas cosas para un Rector. Cosas muy graves que no le admitirán espera y que tienen difícil remedio. El año que viene Martínez Esteruelas pondrá en marcha la nueva representatividad estudiantil. Y el tema saltará, caliente, a la palestra nada más que empecie el curso, tensando los ánimos porque, una vez más, los estudiantes no han sido consultados. Esos estudiantes que han agradecido visiblemente a Gella la ausencia absoluta de expedientes, tan característicos del «equipo Casas». Un ejemplo —sin duda— a seguir.

ANDALANIO

## Zaragoza:

## CUATRO DETENIDOS

Cuatro jóvenes zaragozanos fueron detenidos en la madrugada del pasado día 6, cuando procedían a distribuir propaganda clandestina en el polígono Industrial de Cogullada. La dotación de un «jeep» de la Policía Armada, alertada al ver circular con las luces apagadas un turismo por las calles del mencionado polígono, observó cómo del vehículo descendían cuatro pasajeros, mientras un quinto se quedaba junto al mismo.

Mientras sus compañeros salieron en busca de los cuatro jóvenes, uno de los agentes se dirigió hacia el último quien, al verlo, escapó corriendo perseguido por el policía armado que, pese a efectuar algunos disparos, no logró darle alcance.

Los otros cuatro ocupantes del turismo fueron detenidos cuando procedían a depositar octavillas —relativas a los sucesos de Carmona— en las puertas de varias fábricas. Conducidos a la Jefatura Superior de Policía fueron identificados como M. C. R., casada, licenciada en Fisicas, R. M. B. P., maestra nacional, M. S., licenciado en Filosofía, y J. B. Tras los interrogatorios policiales, fueron puestos a disposición del Juzgado el viernes día 9. Al parecer, alguna de las detenidas precisó asistencia médica el día 8, siendo atendida en la Casa de Socorro.

De la defensa de los cuatro detenidos se encargarán don Pedro Baringo Rosinach (ex-presidente dimitido de la Diputación Provincial), don Carlos Baya Bellido (presidente de la Agrupación de Jóvenes Abogados), y otros dos letrados, miembros también de la citada Agrupación.

## Carta desde Barcelona

Querido Andalanio:

¡Ya estamos de vacaciones! Lo siento por ti que eras del primer turno y tienes que sudar la tinta en tu oficina, moreno y sano pero sudando. No te lo crearás pero hemos tenido problemas a la hora de buscar un hotelito donde pernoctar este tiempo. Resulta que ahora hay «overbooking», o sea más turistas contratados que camas para darles. ¡No te digo! Todos los ciudadanos como yo, amantes de la naturaleza, el campo, la montaña, acostumbrados de toda la vida a pasar el veraneo en el pueblo, por lo sano, se han llevado un corte enorme porque, por una vez, ya que la economía del país estaba como estaba, decidimos sacrificar nuestro interés y bienestar a costa de paliar la escasez de turismo extranjero con que se nutren nuestras costas, y mira por donde que llegamos al pueblecito de la playa con el deseo de albergarnos en el hotel más necesitado, nos encontramos que ni en ese ni en ningún otro tenían plazas. ¡Todo a tope! ¿Tú te crees que hay derecho?

Que no hay quien se aclare, de verdad. Ya no sé a quién atender. El señor Barrera de Irimo nos dice que todo va bien, que la nubecita ya ha pasado, que no hay miedo y ¡paf! (no paz, linotipista), nos suben una peseta el metro, otra la leche, el pan, y yo qué sé más; el inmobiliario (no inmovilista) señor Rosell, tan acreditado en la Barcelona empresarial, hace suspensión de pagos en tres de sus empresas con una deuda de millones que marea; y lo mismo el señor Poggi de almacenes Mazón de Madrid.

Sabrás que hasta la fecha de esta carta ya no han ardido más librerías y eso que el clima acompaña. Solamente, hace unos días, unos chicos de esos arrojaron una buena cantidad de excrementos contra el escaparate de una de ellas.

Me imagino que ya conocerás el estudio que han realizado un equipo de economistas catalanes sobre el trasvase del Ebro. Yo lo leo y lo leo y no acabo de ver las buenas razones que aportan. Por lo visto el enorme problema del desequilibrio nacional no lo tienen en cuenta. Me parece muchacho que la cosa ya está sentenciada, aunque sea tan triste reconocerlo.

Lo que sí se está moviendo últimamente por aquí es todo lo referente a la Canción Aragonesa. Quizá peque de reiterativo con todo esto, pero es que el movimiento es importante y la atención que se le dedica desde aquí merece ser comentada. Se ha creado una especie de cooperativa de cantantes de la que forman parte dos de nuestros intérpretes aragoneses: Labordeta y Joaquín Carbonell. Hace poco salieron unos artículos al respecto en la revista musical «El Musiquero» dando cuenta de todo esto. En «Mundo Diario» apareció el domingo una entrevista con Carbonell en la que cuenta cómo nació la Canción Aragonesa, el papel tan importante que han jugado ANDALAN y el Colegio Pignatelli en todo este movimiento y los distintos grupos que forman el fenómeno. A ver si para este curso se puede montar una muestra de nuestra canción en Barcelona con todos sus representantes. Seguro que causa impacto.

DRAGONIO



**El poder corrompe. El poder absoluto corrompe absolutamente. El poder del Presidente de los Estados Unidos puede que corrompa por razón del cargo, es decir, que lo criminoso sea propiamente la misma institución mientras perdure la estructura y forma de la sociedad norteamericana.**

Nixon ha dimitido. «Mientras tuve una baza, pensé que era necesario mantener el mandato hasta el final», dice en su declaración con hampesco lenguaje de jugador, que también colorea su discurso de despedida, calificado de «dramático» por las agencias de prensa, si bien más tenuemente que ese otro lenguaje que las cintas magnetofónicas descubrieran, gansteril y blasfematorio, sorpresivo para ese americano medio que dicen es ingenuo y bonachón. Esos mismos americanos lo eligieron en 1972 por el mayor margen de votos en la historia electoral del país. Buen dato para la radiografía de la sociedad americana.

La Europa no acostumbrada a estas crudas lides, deduce virtudes democráticas en el hecho de que una sociedad reconozca en su mandatario elegido a un criminal. En los mismos Estados Unidos se habla con una increíble buena conciencia de la victoria de las formas democráticas que han hecho posible la caída de Nixon, el Presidente corrupto porque mandó una cuadrilla de fontaneros a un hotel hace dos años para espiar conversaciones.



pues amplios sectores de la economía y de la sociedad americanas no la toleraban más. Se olvida encantadoramente que la guerra del Vietnam la ha acabado el pueblo vietnamita, que resistió e hizo imposible la guerra imperialista más cruel de los últimos tiempos. Se olvida que Vietnam venció, USA perdió, que Nixon no hizo una paz generosa, sino una retirada necesaria, no sin antes masacrar cruel e inútilmente a la población civil y a los recursos de Vietnam del Norte.

Todo esto queda fuera de la conciencia. Nixon es malo porque mandó unos fontaneros a un hotel. La Democracia gana. Por eso desde hoy los americanos tienen por primera vez en su historia a un Presidente al cual ellos no han elegido, sino que ha sido nombrado por el Malo, por el ganster, por Nixon. Lo único que se dice de él es que fue jugador de rugby, de su mujer que bailarina y modelo. Sus hijos esquían y nadan en la piscina privada. Cualquier cosa...

Al fin y al cabo si los EE. UU. dan dinero al régimen de Pinochet en Chile para que se asegure sobre los cadáveres de 20.000 chilenos, ¿por qué Richard el Mafioso no puede dar o coger dinero para asegurar su poder o sus intereses? Nixon ha seguido la lógica del sistema. Y la sociedad americana no perdona que se la descubra en sus mecanismos, ni que le turben su buena conciencia con apariencias indeseables.

C. FORCADELL

# ricardo, corazón de ladrón

criminal porque se ha negado a dar unas cintas magnetofónicas a la Justicia, ladrón porque se ha embolsado algunos miles de dólares, sin respetar los procedimientos normalizados socialmente para embolsarse algunos miles de dólares.

Sólo que la ejemplar democracia americana no destituye a su

Presidente por bombardear Camboya para hacer «una mera operación de limpieza» como él decía. La sangre y la destrucción son limpieza, pues. Y no le llama asesino y criminal por ordenar en las Navidades de 1972 la serie de bombardeos más bárbaros de la edad contemporánea contra Hanoi y Vietnam del Norte, ni por sos-

tener a la Internacional Fascista de Latinoamérica (Brasil y Chile), o a los coroneles griegos, o a todos los regimenes dictatoriales que en el mundo hay.

Por el contrario se le reconoce el mérito de haber acabado con la guerra del Vietnam. Se olvida que eso era necesario, entre otras cosas para ser reelegido

## EL "CASO FABARA", UN FRENO MAS

**¡Y** todavía hay quien afirma que el «caso Fabara» es un asunto clerical o una simple serpiente de verano periodístico! Cuando toda o casi toda la prensa del país le dedica amplios espacios, cuando incluso la agencia Associated Press ha difundido la noticia por todo el mundo, seguir silenciando los hechos —todos los hechos— o insistiendo en que las cosas se han salido de madre, es miopía o, si me apuran, estultez. El «yo me lo guiso, yo me lo como» del clero, hace años que pasó a la historia en la Iglesia y, por otra parte, no andan escasos de noticias precisamente, en este agosto trepidante, los medios de información.

**A**l conflicto entre el grupo de sacerdotes dimitidos y monseñor Cantero Cuadrado se le ha dado la importancia que tiene, nada más. Porque, primero, la Iglesia Católica sigue acogiendo a tan gran número de españoles, que todo conflicto importante en su seno adquiere inmediatamente trascendencia nacional. Porque, segundo, la personalidad política del arzobispo zaragozano es lo suficientemente singular como para dar especial realce a cualquier intervención a su favor o en su contra.

UN somero repaso a la lista de pueblos y parroquias ciudadanas que han quedado sin cura, por la dimisión de los 34 sacerdotes solidarizados con el párroco de Fabara, muestra por un lado varios de los núcleos más depauperados de Aragón (rural o urbano), lo que es índice de la voluntad de este sector del clero de identificarse con las clases sociales más bajas; por otro nos daría un mapa de las comunidades más comprometidas con la realidad social que las rodea y evidenciaría un inculcable deseo de acallarlas por parte de la autoridad eclesiástica zaragozana.

**R**ESULTA evidente que, en muchas zonas y sectores sociales del país, la Iglesia católica está representando un importante factor de cambio hacia una sociedad más justa, más libre, más humana. Igual que, no lo olvidamos, en otras partes esa misma Iglesia encarna las esencias del integrismo más recalcitrante. Pero hoy, a fuer de objetivos, si evaluásemos cuántas diócesis habría que colocar en uno y otro sector, el progresista quedaría muchos puntos por encima del reaccionario. La diócesis zaragozana, esto también resulta evidente, habría que situarla en el segundo grupo. Pero no todos los cristianos de la diócesis, sino unos cuantos y, sobre todo, la estructura jerárquica de la misma encabezada por don Pedro Cantero. Aquí radica la clave no-clerical e incluso no-eclesial del «caso Fabara»: la destitución de Wirberto Delso y las continuas trabas del arzobispo y su curia a la labor de estos grupos cristianos progresistas, no es sino un freno más que las clases dominantes del país intentan poner a la irreprimible marcha de éste hacia unas nuevas coordenadas de justicia y libertad.

**Luis GRANELL PEREZ**

# El precio de una victoria popular

Según las impresiones más optimistas, la prolongada lucha mantenida entre todo un pueblo y una potente sociedad anónima, parece estar tocando a su fin. Las últimas reuniones celebradas el pasado día 3 en el gobierno civil de Zaragoza parecen indicar, efectivamente, que las autoridades gubernativas intentan encontrar una salida airosa, un arreglo honorable a una lucha que ya cuenta más de quince años de antigüedad. Durante todo ese tiempo, desde que el gobierno hizo la concesión a Enher, S. A., para el aprovechamiento hidroeléctrico del Ebro, entre Escatrón y Flix varios pueblos aragoneses han tratado de contener, por todos los medios a su alcance —más bien pocos— los intereses particulares de una empresa capitalista que se amparaba en el «interés nacional» del aprovechamiento del río para la producción de energía. La batalla, a pesar de las normas bien concretas de protección a las zonas y pueblos afectados emanadas del Gobierno y que en demasiadas ocasiones no tuvieron efecto, se presentó sumamente desigual desde el primer día. Y así ha venido siéndolo hasta hace bien poco.

Mequinenza, sin duda, ha sido el pueblo más afectado por este enfrentamiento de intereses. Las leyes exigían que, si la mitad del pueblo se iba a ver afectado por el embalse, la empresa concesionaria estaría en la obligación de reponer completamente las casas, los servicios y todos los medios de producción, además de pagar las consiguientes indemnizaciones. Pero la empresa prefirió seguir un camino menos caro: el pantano de Ribarroja afectaría directamente una parte inferior a esa mitad del pueblo. No tendría obligación de reconstruir Mequinenza entero, sino sólo la parte afectada por las aguas. ¿Luego? Muy sencillo: bastaría con pactar, por separado, con los vecinos para que se fueran marchando —al amparo de una cooperativa de viviendas con muchos problemas— hasta dejar, por bastante menos precio y sin necesidad de reponer todo un pueblo, el terreno completamente libre. Hace ya varios años que incluso los servicios y las calles del viejo Mequinenza son propiedad de Enher, S. A., por este procedimiento.

El descalabro, de todas formas, iba a ser tal, que, mediante convenio, la empresa hubo

de pactar indemnizaciones para todos los vecinos y la reposición de algunos servicios comunes. Incluso la previsión de nuevos puestos de trabajo que no llegan todavía. El pueblo, en aquellas fechas seguía unido y mantenía fuerza suficiente para exigir alguno de sus derechos. Pero se le buscó la vuelta y de pronto, el Ayuntamiento se arregló con Enher, S.A. para finiquitar sus compromisos mutuos, por lo que los vecinos consideraban un plato de lentejas.

Este fue el momento del cambio más sustancial en el caso Mequinenza. La oposición de algunas familias a dejar el pueblo viejo, el trabajo unificador de varios vecinos que se oponían al Ayuntamiento, la progresiva radicalización de las posturas, el «affaire» del cura, y tantos otros episodios mostraron la fuerza del pueblo. Las elecciones municipales fueron un verdadero test que fijó la voluntad en favor de los candidatos opuestos al alcalde y otros miembros de la corporación que ni han dimitido, ni han sido depuestos por quien podía hacerlo. La unidad-a-pesar-de-todo, cambió la relación de fuerzas. La negativa oficial a reconocer como válido el arreglo de finiquito entre el Ayuntamiento y Enher dio apoyo a esta victoria moral del pueblo. Había que cambiar el juego.

Y está cambiado. La dirección y altos ejecutivos de Enher han tenido que hablar, en pie de igualdad, con los vecinos más representativos de Mequinenza. Se busca un arreglo honorable, disfrazado probablemente de acuerdo del consejo de administración, que al menos favorecerá a quienes han sobrevivido en la lucha. Pero, ¿quién pagará las víctimas? En Mequinenza, las víctimas son las muchas familias que han tenido que marcharse en estos años y que no hubieran debido salir si todo se hubiera hecho bien desde el principio. Víctimas son los malos tragos pasados, la desunión y el malestar entre convecinos, los años pasados en condiciones de vida infrahumana por muchas familias, el párroco destituido, los vecinos que han sufrido presiones de todo tipo, el silencio de las autoridades durante años, las calumnias, las sospechas. Pero, al menos, si al final David vence a Goliath, todo eso quedará como el precio de una victoria popular. No podía ocurrir de otra forma.

J. S.

1.3.



## FABLA UEY:

Veyer a  
reyalidad

## ESTA TIERRA ES ARAGON

A meyiáu d'o mes de chufio, l'unico diario de l'Alto-Aragón —o que son as cosas!— publicó dos artículos baixo'l título «Dejemos que los muertos descansan en paz». Ixes muertos no yeran atos qu'as fablas.

O «culto» artículo s'apoya en «doctos» y sabios documentos y autors, como José Bernardo Aldrete (1565-1645), que diz entre otras cosas: «La lengua romance portuguesa es derivada de la latina con mezcla de francesa, por haber nacido en Borgoña el Conde de Portugal, hijo del Duque de Borgoña, a quien Alfonso VI dio la mano de su hija Teresa...» Qui acude dica fuens tan «sabias» no ye raro que tenga la valor d'icir que l'aragonés no esiste, aunque a la fin tenga que reconocer qu'existe, pero que ye una lengua que no vale ta cosa, que ye basta y no pas valida ta creyar literatura. Copio un d'os parrafos porque merex a pena: «Aquí va, como ejemplo, un corto diálogo en léxico navaleño hoy en desuso:

Qué fas astí? Un foráu. ¿Pa qué's ise foráu? Pa picar uno retulo. ¿Y que se leye en lo retulo? ¡Cudíau! que no caigá en este foráu. Traducción (y ahora lo traduce).

Ta rematar icindo: «La verdad es que este lenguaje no se presta mucho para hacer buena literatura».

¿Qué qué con ixo artículo amostrar l'autor? Porque chunto con tó ixo mos fabla d'a grandeza d'a fabla castellana, d'o suyo internacionalismo; asocia amor por as fablas rexionals con separatismo, fa incursións n'a Constitución republicana y n'os estatutos catalán, eusquera y galego, puya o castellano dica l'infinito y... a verdá ye que ni mienta a reyalidá lingüística d'Aragón, apedecando, dimpués de mata-las, como'l título diz, as fablas pirenaicas. Encá 10 y 15 mil aragoneses fablan aragones... Ixo qué icir que no ye muerta la fabla, aunque tó parez una verdá de perogrullo.

Pienso que l'autor qué, ixa ye a verdá, atacar a renaxedura d'a preocupación por a nuestra fabla. ¿Ye malo ixo? Qui vei fantasmas en tó, será porque crei n'ixes fantasmas. Os que no en creyemos, tenemos a güellada y l'esno muito más

limpios. Diz ixo artículo: «...hasta en Aragón había surgido, por generación que no creemos espontánea, un pequeño foco o brote de regionalismo lingüístico, lo que nos parece aberrante, por carecer de toda lógica; porque significaría una regresión a la Edad Media, en que las gentes nacían y morían en el mismo lugar... y les bastaba con saber su lenguaje local...» D'al-cuerdo; con l'aragonés, uey, no podemos fer atra cosa que quedarnos n'a nuestra casa, pero naide pretende qu'os nuestros montañeses fablen sólo que l'aragonés, pero sí que puedan conexas y parlar a suya fabla. Y más vale no mete-nos n'ixes fantasmas de separatismos y cosas raras, que muitas vegadas hemos dito a nuestra posición. Ye mui fácil comprender ixo «brote» (¿por qué no ye espontáneo?) que mesmo en Huesca capital ha dau o fruto d'una Asociación. ¿No va contra ixos mocéz os ataques de P. Cajal, autor d'ixo artículo?

En tó caso, mientras haiga un aragonés que parle a suya fabla tiendremos obligación de defende-la, bien luen de problemas mas mal intencionaus y oscuros.

Y en cuanto 'as posibilidá literarias d'a fabla, depiende muito más de qui escribe que d'a propia fabla. L'autor d'ixa parrafadeta en aragonés qu'hemos mesa más entalto, ¿qué puede icir sobre a guapura d'o castellano si li dasen palabras como istas: cerraia, arrendajo, estropajo u zarrio? O problema está en querer veyer a reyalidá, ¿verdá, señor Cajal?

A. CONTE

## VOCABULARIO

Meyiáu, medados; chufio, junio; dica, hasta; fuens, fuentes; merex, merece; amostrar, enseñar, mostrar; chunto, junto; apedecando, enterrando; parez, parece; vei, ve, pres. verbo veyes; crei, cree, pres. verbo vreyer; güellada, mirada, vista; esno, mente, sentido; uey, hoy; dito, dicho; mesmo, incluso; fruito, fruto; mocéz, diminutivo p. de mozo; luen, lejos; mesa, puesta, colocada; entalto, arriba; dasen, diesen; veyer, ver.

NOTA. — Y otra cosa más: os documentos medievales no nos valen ta estudiar l'aragonés atual, que ye diferén, como cualesquier fabla romanice. Apoya-se en textos medievales ye inorar a fabla de uey.

Previsiones demográficas para 1980: Salvo Zaragoza capital, una densidad semejante a las lindes del Sahara o el Himalaya

## VAMOS CAMINO DE NADA

Si el Gobierno no lo remedia el despoblamiento de Aragón va a continuar a marchas forzadas. Si atendemos a los datos aportados por un organismo tan poco sospechoso como es el Instituto Nacional de Estadística, veremos que la población calculada para Aragón en el año 1980 es de 1.186.608 habitantes. Cifra muy poco más alta que la que el Anuario del mismo organismo da para la población de hecho de 1970, 1.152.708. A niveles globales por regiones históricas diremos eufemísticamente que Aragón habrá sufrido en esta década un proceso de estancamiento. Diremos también que la densidad habrá pasado de 24 habitantes por Km.<sup>2</sup> a 25. Decir podremos decir muchas cosas. Pero, ¿será esa la realidad?

Siempre según la misma fuente, sabemos que la población calculada para el 1 de julio del año 1980 para las capitales de las tres provincias aragonesas es de 682.993 habitantes para la de Zaragoza, 43.897 para Huesca y 23.314 para Teruel. Por lo tanto, por un elemental cálculo matemático, quitando a Aragón en población y en

nacional que en el mismo año era de 67,0) en el año 80 será de 9 habitantes por Km.<sup>2</sup>. Todo esto dentro de seis años.

Para interpretar estas cifras no hace falta ser ningún águila. Cuando la densidad de población baja de 10, todos los expertos vienen a coincidir en que nos encontramos en una zona lindante con el desierto del Sahara o con las cumbres del Himalaya. ¿Tan poco rendimiento puede dar Aragón?

Los ministros del Opus Dei, sumos sacerdotes de la «planificación» económica de la estabilización hasta Barrera de Irmo, han esgrimido, con talante ufano, que uno de los indicadores que demostraban el desarrollo económico y la prosperidad que estaba viviendo nuestro país, había que cifrarla en el hecho de que el trasvase de población activa del sector primero a la industria y servicios había sido definitivo. Santo y bueno. Es cierto que los excedentes de fuerza de trabajo de la agricultura deben pasar a los otros sectores; pero, ¿qué tiene eso

1970				1980			
Huesca	Teruel	Zaragoza	Aragón	Huesca	Teruel	Zaragoza	Aragón
222.238	170.284	760.186	1.152.708	205.825	132.364	848.007	1.186.169
Población De hecho				Población De hecho			
Capitales De hecho				Capitales De hecho			
33.185	21.638	479.845	534.668	43.897	23.314	682.993	750.204
Provincias sin capitales				Provincias sin capitales			
189.053	148.646	280.341	618.040	161.928	109.050	165.014	435.965
Densidad provincial				Densidad provincial			
14	12	44	24	13	9	49	25
Densidad capitales				Densidad capitales			
319	118	453	—	422	127	644	—
Densidad provincias sin capitales				Densidad provincias sin capitales			
12	10	17	13	10	7	10	9

DENSIDAD ESPAÑA 1970 — 67,0

Fuente: Anuario Estadístico INE y elaboración propia.

superficie sus tres principales núcleos urbanos tendremos que la población que vivirá en los pueblos en ese año serán 435.992. Para hacernos una idea más exacta del proceso diremos que en 1970 la población de hecho de las zonas rurales era 618.040. Lo que supone una disminución en cifras absolutas de casi 200.000 habitantes. Y una matización todavía más grave: si en el año 70 la densidad de población en el área que comentamos era de 13 habitantes por Km.<sup>2</sup> (un poco lejos de la media

que ver con la desertización del país y con la contrapartida de la existencia de algunos mastodontes urbanos cada día más inhabitables? ¿Por qué no se podía generar un desarrollo industrial homogéneo? ¿Quién paga el sacrificio de tener que coger la casa a cuestras y marcharse a un suburbio de una ciudad grande? La emigración que se ha producido en nuestros pueblos no ha sido un fenómeno social caprichoso y aventurero, la emigración se ha fundamentado sobre todo en una frase campesina que

lo resume todo: «Nos marchamos porque aquí no hay vida». No hay vida, o sea no hay dinero, no hay una infraestructura urbanística mínima, no hay servicios educativos y sanitarios a la exigencia de lo que los campesinos han visto en los programas médicos de Televisión. (De los hospitales del doctor Gannon o Marcus Welby a las dotaciones de nuestros médicos (heroicos y sacrificados) rurales hay algo más que un abismo, no hay diversiones, no hay nada. Por eso se va la gente a donde cree que va poder encontrarlo.

Por eso caben algunas preguntas: ¿merece la pena estudiar Aragón cuando todo indica que al ritmo que van las cosas se va a convertir en Zaragoza? y otra ¿Será verdad que los Aragoneses nos merecemos lo que nos pasa porque no hemos luchado lo más mínimo para que no ocurriera? y otra ¿A quién ha beneficiado que el desarrollo industrial en nuestra Región sólo se hiciera en Zaragoza capital? y otra ¿SERA CA-PAZ EL GOBIERNO DE HACER FRENTE A LA SITUACION CON ALGO MAS QUE CON PROMESAS?

MARIANO HORMIGON

Lea:

CUADERNOS  
para el DIÁLOGO.

La alegría incompleta de las  
FIESTAS de MOLINOS

Un año más, el monumental rincón turolense llega a nuestras páginas con noticias. Un pueblo muy pequeño y alejado de las grandes rutas, pero al que un grupo muy entusiasta han conseguido poner en candelero. Si el año pasado sus fiestas fueron muy sonadas, con un programa casi insólito, de gran altura e interés (Labor-deta, Teatro Estable, La Bullonera, etc.), este año las cosas no eran para menos. Y decimos «eran» porque, después de llegarnos el espléndido programa de mano, los miedos de siempre (o, por lo menos, de hace ya unos años) se han «cargado» el Gran Festival de la Canción en Aragón (Labor-deta, Carbonell, T. Bosque, Juegos

Reunidos) y la representación del T. Estable, otra «bestia negra» en la Región, mientras en Madrid acaba de recibir el Primer Premio Nacional de Teatro Experimental, otorgado por Información y Turismo.

Quedan, sí, fuera de peligro, el Viello Sobrarbe, los Grupos de Jota con Irazo a la cabeza, la Coral Oscense, conciertos, muchas fiestas populares (desde el clásico campeonato de guiñote hasta la «simpar» Luciana Wolff). Un buen programa, lastimosamente afectado por esas «supresiones» de última hora. Está visto que en Molinos, y en tantos otros sitios, la obra de teatro más indicada sería la de Arniches: «LOS CACIQUES».

COCINA  
REGIONAL  
ARAGONESA

## PAN DORMIDO

## INGREDIENTES Y CANTIDADES

1 docena de huevos  
1 litro de aceite  
1 pan de medio kilogramo en masa  
1 kilogramo de azúcar  
1/4 litro de aguardiente  
1 trozo pequeño de levadura  
Harina, la que admita.

MODO DE HACERLO. — Se batien los huevos y se mezclan con el azúcar, aceite y aguardiente. Se incorpora la masa y la levadura desleída en un poco de agua o leche templada, se mezclan todos los ingredientes y se añade harina hasta obtener una masa dura que se amasa durante mucho rato.

Se deja levantar la masa durante veinticuatro horas. Se forman panes, se untan con huevo y se espolvorean de azúcar, cociéndolos al horno.



RESTAURANTE

el cachirulo

C/ Logroño, Km 1,5 Tlf. 331674 - ZARAGOZA



# EL CAMPO ARAGONES

- La propiedad de la tierra
- Tensiones en el campo aragonés
- ¡Que se pica el vino...!
- El Pirineo y otras zonas ganaderas de la región
- El S.E.N.P.A. no protege al agricultor
- Cooperativismo y democracia
- Emigrar o aguantar



- La fruta, cada año peor
- Ayerbe: cuando la masa es fuerte
- El agrarismo aragonés
- La Escuela Rural
- Una alternativa para el campo aragonés
- La empresa agrícola
- El coste social de no hacer la reforma agraria
- La agricultura en el Somontano del Moncayo

**MONEGROS** es para mí la comarca aragonesa mejor definida, pegada a los costados de la serpiente montañosa de Al-cubierre... a 16 Km. de Zaragoza y a 42 de Huesca. ¿Quién no la conoce? ¿Quién no sabe que en Monegros, si no llueve no hay cosecha?

Toda la comarca de Monegros es una elevación muy suave entre las cuencas de los ríos Ebro, Gállego y Cinca, llegando en S. Caprasio a alcanzar los 812 m.

Algún día hablaremos más detenidamente de su demografía, de sus gentes, de sus medios de vida, etc. Hoy, aunque parezca que empezamos la casa por el tejado, vamos a desglosar los problemas más vitales que hemos encontrado por sus campos y pueblos.

Para nosotros los verdaderos Monegros se reparten en cuatro zonas muy caracterizadas:

- 1.º Monegros de Zaragoza.
- 2.º Monegros de Huesca con regadío.

## LA SED DE LOS MONEGROS

3.º Moengros de Huesca sin regadío.

4.º Pueblos de colonización. (Veamos las razones de esta división y los problemas más importantes que cada una viven).

### LA «GRAN» SED DE LOS MONEGROS DE ZARAGOZA

Abarca cinco núcleos de población, a saber, Lecínena, Perdiguera, Farlete, Monegrillo y La Almolda. Es el principio del Alto Aragón, por eso un señor nos comentaba que sus gentes eran más emprendedoras que las del Bajo Aragón.

Su problema más agudo es el agua, su esperanza más fuerte la lluvia. Si un año llueve, hay cosecha... si no, el sol mata toda esperanza. En ningún pueblo hay agua corriente: en Lecínena se almacena en balsas y aljibes, en Perdiguera hay pis-

cinas vacías, en La Almolda se están construyendo para abastecer de agua también a Bujaraloz, que alguien consideró «capital de los Monegros», pero que nosotros por sus características especiales lo dejamos fuera de la comarca.

Muy anejo a la falta total de agua convive el problema del alcantarillado, que actualmente se soluciona en todos estos pueblos con pozos negros. También es problema el asfalto de las calles; el de Perdiguera, por ejemplo, está recién estrenado, pero ahora, si viene el agua, hay que levantarlo de nuevo. ¿Por qué no se previó antes? A nuestro interrogante nos responden que jamás pensaron que habría agua en Monegros. ¿Vendrá al fin? Según rumores tendrán agua corriente antes de dos años. Del agua de regadío no se sabe nada... así que por aho-

ra la cosecha de trigo y de cebada seguirá dependiendo de la lluvia. Tal vez, cuando llegue, ya no hará falta porque se habrá terminado de marchar toda la juventud de los campos baldíos.

Entre los núcleos de población citados hemos considerado como muestra a Monegrillo del que desglosamos algunos datos para que el lector vaya conociendo más a fondo los pueblos monegrinos:

Monegrillo según el censo del 31 de diciembre de 1970 tenía 702 habitantes englobados en 207 familias, de éstas son propietarias de tierras sólo 116, que se reparten como sigue:

2.000 y más Has. . . . .	1
500 a 1.000 . . . . .	2
100 a 500 . . . . .	5
50 a 100 . . . . .	8
25 a 50 . . . . .	20
menos de 25 . . . . .	80

Los 108 últimos sufren paro

estacional y el resto (91) que no son propietarios trabajan en empresas agrícolas.

El parque de vehículos es el siguiente: 5 camiones, 82 tractores, 28 cosechadoras, 40 turismos, 6 DKV, 25 motos y 50 bicicletas. Hay 30 teléfonos, 180 televisiones y 180 frigoríficos.

La Prensa que se recibe es la siguiente: 30 Heraldos, 3 Noticias, 3 Amanecer, 20 Revistas.

Hay tres centros de enseñanza, atendidos por un maestro y dos maestras. Las enfermedades más corrientes son bronquitis e hidatidosis. No hay agua corriente, ni alcantarillado. El pueblo se abastece de una balsa de 7 millones de litros más los depósitos caseros. El agua es muy salitrosa.

Muy parecido a este pueblo son los otros; dejamos los datos sin comentarios por su evidencia y claridad: los problemas están ahí y mientras no se solucionen el comentario será inútil.

(pasa a la pág. 12)



# La propiedad de LA TIERRA

Resulta casi un tópico afirmar que la crítica situación de la agricultura española no obedece a causas coyunturales; que su gravedad y persistencia exigen algo más que meras correcciones. Las soluciones que propugna la política agraria puesta hoy sobre el tapete, pretenden enmascarar frecuentemente la claridad ideológica que la inspira. Se justifica e impulsa con distintos argumentos pero con resultados coincidentes, la emigración, el abandono del campo, la desaparición creciente de las pequeñas explotaciones. Desde las perspectivas más aparentemente dispares se insiste en la inviabilidad de las pequeñas empresas, en las exigencias inapelables del desarrollo histórico y de las fuerzas productivas, en la superación y falta de vigencia de otras soluciones. Los campesinos «ya no quieren la tierra», se dice. Y en el fondo de estos argumentos aparece siempre, aún insistiendo en su presunta superación, soterrado, como eje de la solución, el problema de la propiedad de la tierra.

Toda política agrícola lesiva para los intereses campesinos pretende refugiarse en panegíricos de la gran explotación. Ni la agronomía, ni la economía agraria son, obviamente, ciencias neutrales. Se insiste en la falta de racionalidad de la explotación pequeña, de sus elevados costes, del subempleo de factores. Señalar estas consideraciones no supone la defensa indiscriminada de la pequeña explotación —la diversificación de la producción, la intensificación en el uso de la tierra y los mayores rendimientos brutos que la caracterizan—, ni desconocer la potencialidad de la gran explotación.

## LAS «SANAS» CONSECUENCIAS DEL DESARROLLO

El considerar la disminución de la población campe-

sina como «una consecuencia sana del desarrollo» es un corolario lógico a todo propósito de destrucción de las pequeñas unidades agrícolas. Las penosas circunstancias concretas para miles de familias que acompañan a los cambios producidos en la agricultura española, serían suficientes, por sí mismas, para invalidar cualquier especulación con pretensiones de análisis riguroso. La despoblación de extensas zonas a un elevado coste social, acompañada de la mínima concentración de algunas explotaciones y de la persistencia de otras con relaciones de producción o métodos productivos arcaicos, no puede justificar su finalidad ni en motivaciones de racionalismo económico ni en las exigencias de un desarrollo que interese a la mayoría. Porque argumentar que la emigración conduce a la mejora de las condiciones de vida —higiene, escolaridad, cultura, ocio...— puede resultar cínico e hiriente a los oídos de los agricultores. Ni los campesinos que están viendo desaparecer muchos de los servicios mínimos de que disponían —escuelas, comunicaciones, etc.— ni quienes se hacían en los barracones de la emigración o en abandonados barrios periféricos de las ciudades han experimentado progreso sustancial en sus condiciones de vida.

## ...SANAS ¿PARA QUIEN?

Frecuentemente se identifica «progreso» y «agricultura industrial» con «mecanización» o con «gran dimensión». Las transformaciones en el sector agrario de nuestro país están beneficiando, fundamentalmente, por una parte, a cadenas comerciales monopolistas —la penetración del capital sigue más los caminos comerciales que los de la producción— simples intermediarios que apenas aportan tecnología, y, por otra, a capas de grandes agricultores que apenas modifican sus téc-

nicas y sus formas de producción. No hay uso intensivo de los factores productivos; persisten los barbechos, el uso indebido de las rotaciones y el regadío, de los abonos, técnicas primitivas de producción ganadera, etc., junto a la introducción anárquica de la maquinaria. A nivel estructural, indefendibles arrendamientos, aparcerías y latifundios en el sentido más peyorativo, persisten sin decrecer.

## LO QUE PIENSA EL CAMPESINO

Al margen de consideraciones técnicas y económicas, los defensores de alternativas «desarrollistas» para el campo español —gran explotación, emigración como imperativo del desarrollo o de una evolución «fatal» de las fuerzas productivas— pretenden contar con el apoyo de las mismas aspiraciones campesinas. Es posible que sectores conscientes de asalariados agrícolas, equiparen sus reivindicaciones y sus luchas a las de los obreros industriales y «no quieran la tierra». Pero parece aventurado afirmar que aparceros, arrendatarios y pequeños propietarios no aspiren a disponer de más tierra para seguir siendo agricultores en mejores condiciones, o se pronuncien hoy mayoritariamente, por formas socialistas de producción. La opinión que a este respecto puede recoger el periodista o el encuestador es difícilmente merecedora de garantía mientras los agricultores no dispongan de portavoces representativos en un contexto de libertad de expresión garantizada. Cuando viejos campesinos aragoneses afirman: «por querer la tierra vino lo que vino...» expresan algo distinto al olvido de sus viejas aspiraciones.

## LAS FALSAS SOLUCIONES TECNICAS

Tras la pretendida superación del «reparto» —intencionada y defectuosa simplifica-

SI SIEMBRO DIRECTAMENTE CON SAL, NO TENDRE QUE ANGUSTIARME CON LA COSECHA



ción— se pretende enterrar soluciones que supongan la desaparición de formas de tenencia asociales y económicamente inadecuadas y la entrega a la decisión de los agricultores de la elección de formas de explotación individuales o colectivas. Simplemente la considerable persistencia de arrendamientos y aparcerías, los conflictos recientes de Lérida, Sástago, Torres de Berrellén, etc., la frecuente compra de tierras por los emigrantes a su regreso en muchas regiones, entre otros hechos, muestran la vigencia del problema. Lo que efectivamente rechazan los campesinos son explotaciones económicamente insuficientes, parcelas minúsculas, de mala calidad, alejadas de los pueblos, cuya explotación corresponde efectivamente a concepciones superadas.

El análisis de los problemas del campo debe realizarse en el contexto de la sociedad española de hoy, de los conflictos y de los intereses de clase en ella puestos en juego. Es una abstracción diagnosticar y dar soluciones siguiendo análisis esquemáticos que no especifiquen el porqué de los cambios, su dirección y las condiciones

en que se desarrollan, las formas de agricultura a que están dando lugar, los intereses de los sectores sociales a los que sirven. En las transformaciones actuales de la agricultura española, detrás de los grandes planteamientos y justificaciones, aparecen los intereses de sectores minoritarios de la sociedad española, que utilizando la fuerza política de que disponen se han asegurado «su» política agraria; la cual a la vista está, ha convertido a la agricultura española en un irrecuperable tullido. Sectores, que por esta causa, difícilmente pueden ser identificados como impulsores del progreso social y económico.

## EL PROBLEMA DE LA PROPIEDAD DE LA TIERRA, EL PROBLEMA DE SIEMPRE

La perspectiva a plazo más largo puede ser efectivamente la supresión de la propiedad privada agraria. Hoy, para el futuro inmediato, son posibles soluciones técnicas que, corrigiendo las limitaciones de la pequeña explotación, permitan la coexistencia durante un largo período de explotaciones individuales, cooperativas y estatales, en un contexto democrático que sin lesionar los intereses campesinos, posibilite una agricultura al servicio de auténticos intereses colectivos. Posiblemente no es aventurado afirmar que en Aragón habrá que volver sobre algunas experiencias cercanas en el tiempo y en el espacio, depurándolas de errores probados y de anécdotas mal intencionadas.

Sería, no obstante, engañar a los campesinos, plantearles la salida de su situación mediante todo tipo de perfeccionamientos técnicos y aún de cambios estructurales sin propiciar antes las condiciones que los hagan posibles. Pero, en cualquier circunstancia, tras la aparente multiplicidad de soluciones, sólo dos alternativas esquemáticas se abren frente a una «cuestión agraria» manifiestamente vigente, a pesar de todo: colocar en manos del campesinado la tierra como factor productivo esencial e imprescindible, y las decisiones sobre ella, o quitársela, cualquiera que sea el método y la razón esgrimida, beneficiando de esta forma con los frutos o con las consecuencias a minorías.

PÉREZ DEL ALAMO



BAYO, Eliseo: «Oración de campesinos», Editorial Laia, Barcelona 1974.

ANES, Gonzalo: «Las crisis agrarias en la España moderna», Taurus, Madrid 1974.

SCHULTZ, Theodore W.: «La crisis económica de la agricultura», Alianza Editorial, Madrid 1969.

## algunos libros interesantes

MILHAU, Julio: «Tratado de economía agrícola», Editorial Bosch, Barcelona 1960.

BALLARIN, Alberto, y otros: «La crisis de la agricultura tradicional en España», Centro de Estudios Sociales del Valle de los Caídos, Madrid 1974.

VALARCHE, Jean: «Economía Agraria», Editorial Tecnos, Madrid 1961.

«Informe del Banco Mundial y de la FAO sobre el desarrollo de la Agricultura en España», Servicio de Publicaciones del Ministerio de Hacienda, Madrid 1966.

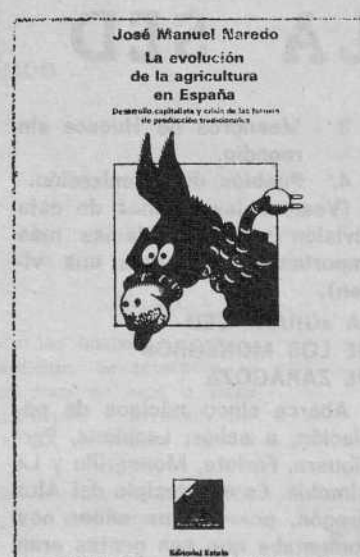
FROMONT, Pierre: «Economía agrícola», Aguilar.

PÉREZ DÍAZ: «Estructura social del campo y éxodo rural», Madrid 1966.

NAREDO, José Manuel: «La evolución de la agricultura en España, Desarrollo capitalista y crisis de las formas de producción tradicionales», Barcelona 1971.

BARON, Enrique: «El final del campesinado», Madrid 1971.

MARTÍNEZ ALIER, Juan: «La estabilidad del latifundio, Análisis de la interdependencia entre relaciones de producción y conciencia social en la agricultura latifundista de la Campiña de Córdoba», Ruedo Ibérico, París 1968.



MALEFAKIS, Edward: «Reforma agraria y revolución campesina en la España del siglo XX», Barcelona 1970.

TAMAMES, Ramón: «Introducción a la economía española», Alianza Editorial.



Los problemas, de cualquier tipo que sean, no pueden ser congelados, han de ser asumidos objetiva y permanentemente. Pero el desarrollo desigual, contradictorio, del sistema económico capitalista por lo común —y sobre todo en última instancia— es incapaz de controlar el ciego desenvolvimiento de los problemas que se agitan en su seno, surgiendo así graves desequilibrios o desarmonías entre los distintos sectores económicos. Así es como la atormentada agricultura española tiene que aprehender con problemas congénitos, más los que los otros sectores económicos dominantes le imponen. Así es como el campo español se ha convertido en un enjambre de conflictos, en turbulento campo de tensiones económico-sociales. Incluso las tensiones internas de nuestra agricultura son tan absurdas como para poder considerar a no pocas agriculturas regionales contrapuestas, pues ahí tenemos las notorias rivalidades entre regiones hermanas en la producción de frutas y verduras, tomate y pimiento, vino y leche, cereales, etc.

En las comarcas o zonas más pujantes y características de Aragón se ha consolidado ya una especie de monocultivo que si fracasa por motivos naturales o de mercado, sobreviene el desastre. A su vez nuestros agricultores se han tenido que habituarse a llevar sus cuentas con criterio empresarial, sobre costos de producción y rentabilidad agraria, teniendo en cuenta los conceptos y datos a considerar en la composición del precio de producción más rentabilidad ya que el simplismo de "salvar gastos" ha motivado el endeudamiento y la descapitalización de la agricultura.

#### CON EL CEREAL SE PIERDE

El cultivo del trigo y la cebada son prioritarios para más de la mitad de los campesinos de Aragón y producción complementaria para el resto. Pero, salvo para una minoría de grandes cerealistas de la región que gozan de ciertas ventajas —los que suponen un 4 % de los 75.000 agricultores aragoneses—, a los precios actuales se estiman unas pérdidas por hectárea de secano superior a las 3.000 pesetas, como puede apreciarse en el cuadro siguiente:

Labrar, preparar, siembra y abonado ...	3.300 Ptas.
200 Kgs. abono y 150 de semillas ...	3.250 »
Insecticidas, herbicidas, mano de obra, etc. ...	1.050 »
Cosechar y acarreos ...	1.100 »
Renta de la tierra, a 50.000 Ptas. Ha. al 6 % ...	3.000 »
Riesgos, impuestos, amortizaciones, administración, etc. ...	2.000 »
Intereses capital invertido y beneficio empresarial agrario ...	1.500 »
<b>Total costo por hectárea ...</b>	<b>15.200 »</b>
Cosecha media, 1.500 Kgs. a 8'10 ptas. kilo ...	12.150 »
<b>Pérdida real por hectárea ...</b>	<b>3.050 »</b>

# tensiones

## en el campo aragonés

En cuanto a la cebada, el centeno o la avena, los resultados obtenidos son muy parecidos, no obstante sus características diferenciales.

La política cerealista ha conducido a un fuerte envilecimiento de los precios en origen, que han caído un 40-50 % por debajo de los que rigen en el Mercado Común Europeo y a una producción deficitaria hasta el punto de que hoy el país se encuentra sin reservas.

De lo expuesto se desprende de la alta tensión y la gran carga conflictiva que bulle entre los cultivadores de trigo y cebada, así como la grave situación que se podría crear en el país si éstos, por alguna razón, se negaran a entregar el trigo al SNPA.

#### Y ENCIMA IMPORTAN MAÍZ

El maíz es otro de los cultivos con creciente entidad en las huertas y regadíos que circundan a Zaragoza, del Bajo Gállego, del Bajo Jalón, del valle Medio del Ebro. Pero los precios oficiales no los aceptan los agricultores y las importaciones primadas las consideran como incomprensibles desatinos. Observemos los costos y resultados de una Ha. de maíz en regadío:

Laboreos, abonados y semillas ...	11.000 Ptas.
Herbicidas, riegos y recolección ...	8.500 »
Secado, mano de obra y varios ...	10.100 »
Riesgos, renta de la tierra, Int. capital invertido ...	18.000 »
Beneficio empresarial agrario ...	3.400 »
<b>Total costos por hectárea ...</b>	<b>50.000 »</b>
Cosecha media, 6.000 Kgs. a 7,50, en mercado libre ...	45.000 »
<b>Pérdida por hectárea ...</b>	<b>5.000 »</b>

A la vista de estos resultados se comprende el profundo malestar que embarga a los cultivadores de maíz y que su enfado pueda degenerar en conflicto abierto.

#### EL «BAILE» DE LA CEBOLLA

Por las zonas de Tauste, Gallur, Alagón y Fuentes de Ebro, principalmente, se da con fuerza y calidad la cebolla. Por la dura competencia que presentan otras regiones del país, esta masiva producción de cebolla tiene escasas posibilidades de co-



locación en mercado interior. Se han puesto las esperanzas en el exterior, interceptado por la aguda competencia de otros países y la evidente incapacidad de los traficantes

suelen ser 2-2'50 ptas kilo. Estos irrisorios precios crean situaciones desesperadas casi todos los años, de difícil contención.

#### LA FRUTA SE PUDRE EN EL CAMPO

Con producciones masivas de fruta destacan las comarcas del Jalón y Jiloca, del Bajo Aragón y del Bajo Cinca, con notables plantaciones de manzano, peral y melocotonero, pero que a la hora de la verdad más que signo de riqueza suele ser motivo de empobrecimiento. La última cosecha de manzana se pudo en buena parte en el campo ante los precios de burla que ofrecían los almacenistas e industriales. Los millones de kilos que se almacenaron en las cámaras frigoríficas de La Almunia y otros lugares con la esperanza de mejores precios se han tenido que sacar a poco más de una peseta el kilo o se han arrojado a los campos para pienso del ganado o estiércol. Un prudente estudio sobre la producción de la fruta demuestra que el cultivo de la manzana no es rentable cuando el campesino percibe menos de 8 ptas. kilo, lo mismo en cuanto a la pera, y de 15 ptas. kilo en cuanto al melocotón. Si resulta que los fruticultores cuando consiguen vender, lo que perciben suele ser la mitad o menos de dichos índices, no debe extrañar que ello les encohere.

#### LA DEL PIMIENTO Y OTRAS «GUERRAS»

El cultivo del pimiento y el tomate se dan con calidad y profusión en las Cinco Villas, en la Ribera del Ebro, en el Bajo Aragón y Vega del Jalón. Pero la especulación y los escandalosos abusos que cometen los intermediarios y conserveros han colmado ya el aguante de los cultivadores, como se puso bien de manifiesto en septiembre del año pasado con la "guerra

del pimiento" y hasta ya se habla de la "guerra del tomate". El agricultor para defenderse tiene que percibir no menos de 7 pesetas por kilo de pimiento y 5 por el tomate.

En proporciones comerciales, la patata tardana se cultiva en el Somontano del Moncayo, en la vega media del Jalón y zonas de la provincia de Teruel. Los precios del año pasado se movieron sobre las 4 pesetas kilo, unos precios de ruina. Por menos de 6 pesetas no hay rentabilidad, pero sí indignación.

#### EL VINO, LA REMOLACHA, EL OLIVAR...

Los viticultores del Campo de Cariñena, del Bajo Aragón, del Somontano Oscense, de la Vega del Jalón y del Campo de Borja, además de la sequía y las heladas, del mildiu y las pedregadas están siendo burlados por las importaciones de productos vínicos. Tienen más de la mitad de la última cosecha sin vender, los precios están por el suelo y las medidas oficiales no son nada convincentes. Según los viticultores no se puede vender un kilo de uva por menos de 7 pesetas y el hectógrado por menos de 100. El grado de indignación de este sector bien se puede medir por la tensa Asamblea de Ciudad Real, donde se llegó a pedir la dimisión del Ministro de Agricultura y del Presidente de la Hermandad Nacional.

En cuanto a los cultivos de remolacha y olivar, conste que nos los han hundido. Pero ahí está la reivindicación de 2.600 ptas. por tonelada y la masiva y tronante Asamblea de Olivareros en Asamid, que sin duda reflejan una situación general en el campo insostenible.

El explosivo malestar que reina entre nuestros campesinos sólo se puede paliar poniendo bridas a la escandalosa carestía, revisando los precios del agro con criterios de rentabilidad, armando a los precios agrícolas en origen con una escala móvil contra la inflación y, sobre todo, facilitando a los agricultores la libre asociación y la participación democráticas de los mismos a todos los niveles y en todos los asuntos agro-rurales.

SURCO

CASA EMILIO

COMIDAS

Avda. Madrid, 5

Teléfono 228145

HOTEL  
CONDE AZNAR  
JACA



## EL PIRINEO, Y OTRAS ZONAS GANADERAS DE LA REGION

No es precisamente satisfacción actual y fe en el futuro inmediato, lo que se respira de un tiempo a esta parte en los medios ganaderos de nuestro país, amén como en el resto de la nación. Tensión, duda e incertidumbre es el signo que marca la actualidad desde hace algunos años, que si bien el problema queda remansado en la intimidad del sector, no quiere ello decir, que en cualquier momento pase a ser elemento muy activo en la agudización del problema agrario en general.

Se ha hecho lo posible para desvincular la ganadería de la agricultura, ignorando su carácter complementario. Grandes establos de ganado vacuno se han levantado en zonas completamente estériles, incluso en arrabales de ciudades. Esta falta de protección ha permitido que, a la primera escasez o temporal interrupción de importación de algunas harinas o complementos para la dieta del ganado, los precios de los piensos compuestos se hayan disparado de tal manera que, los ganaderos hayan tenido opción a pensar en la falta de rentabilidad de sus explotaciones.

Siempre hemos creído valorar suficientemente el papel de la ganadería en la promoción del campo en general. Las explotaciones ganaderas familiares, es el único medio de redimir muchas tierras de su marginalidad. Una política ganadera, imaginada para a muchas decenas de pueblos de nuestras tres provincias aragonesas, hubieran evitado en gran parte el proceso emigratorio de aquellas gentes. En las sierras de Teruel y Zaragoza y en el Pirineo y pre-Pirineo oscense había muchos pequeños pueblos y aldeas, con explotaciones desde un punto de vista estrictamente agrícola no rentables, pero que se hubiera conseguido promocionarias si se les hubiera facilitado un determinado número de cabezas de ganado. Esto hubiera supuesto un freno a la emigración.

Aragón tiene unas condiciones ganaderas completamente definidas. Teruel y Zaragoza con suficiente capacidad para una producción masiva de ganado lanar, la primera de una calidad extraordinaria. Ambas provincias han bajado sus producciones como su incidencia en el total nacional. Huesca es

la provincia con mayores posibilidades, tanto en vacuno como en lanar. En ambas especies ha bajado su producción en las zonas naturales y eminentemente ganaderas, que es precisamente donde se debiera haber volcado la ayuda estatal, es donde se encuentra el ganadero sufrido vitalicio. Aquí se encuentra la gran despensa de pastos naturales aprovechados a "diente" capaz de cubrir un largo período de tiempo en la recría de las reses. Una docena de valles, en su mayor parte bien comunicados, con sus respectivos puertos, suponen las áreas que piden un aprovechamiento integral de sus reservas.

Cuando se trata de comentar las posibilidades ganaderas de nuestra región, hay que pensar forzosamente con cierta preferencia, en la parte norte de la misma, zona ésta en la que concurren todos los elementos precisos para llevar adelante una promoción ganadera de verdadera altura en las dos especies más representativas (vacuno-lanar). Hace unos cuatro años, una entidad privada programó una línea de actuación referida al ganado vacuno y en la provincia de Huesca. A no dudar presentaba una serie de ideas certeras y realizables. Se hacía especial mención a la construcción de unas cuerdas piloto en el Valle Medio del Cinca, para luego subir por todo el Pirineo oscense con una repoblación ganadera, colocando en los puertos a entrada de verano miles de cabezas. La ganadería precisa de una serie de atenciones permanentes, que el proyecto en cuestión no olvidaba. Tanto en la dieta a la hora del engorde, como la mejora genética, mediante un celoso control de producciones ganaderas eran debidamente atendidas en las programaciones realizadas. Lo cierto es, que los proyectos no pasaron de ahí. No disponemos de una ganadería productora de leche. Únicamente se salva en todo Aragón una reducida área en la parte oriental de la provincia de Huesca, aun en este caso se advierte una falta de selección, por no contar, por lo general, con buenos sementales, no preocupa lo que se llama el caudal genético de la vaquería estabilizada.

Manuel PORQUET MANZANO

## ¡QUE SE PICA EL VINO!...

El cultivo de la vid, de gran tradición en nuestra tierra aragonesa, alcanzó su máximo desarrollo en la segunda mitad del siglo XIX, debido a la crisis sufrida en Francia por la epidemia de filoxera, que arrasó plantación tras plantación. Esto produjo un fuerte incremento en nuestra producción, pues la proximidad geográfica de nuestra región al país vecino y la calidad de nuestros caldos nos colocaban en condiciones óptimas para exportarlos. Fue entonces cuando nació la profesión del vinatero, que con su «carro pipero» recorría nuestra tierra; profesión que se ha conservado hasta tiempos recientes, en que ha sido barrida por el asfalto y el camión-cisterna.

### LAS VACAS FLACAS...

Dada la gran rentabilidad de la viña frente a los otros cultivos de secano —cereal u olivo—, se realizaron grandes plantaciones de cepas, de forma que en pocos años se transformó la economía agraria de amplias zonas (Cariñena, Borja, etcétera), que pasó a depender con carácter casi exclusivo de la vid y el vino.

El grave peligro que encierra el monocultivo lo empezaron a experimentar nuestros antepasados cuando, pocos años después, se restableció la producción francesa con la importación de vides americanas resistentes a la filoxera y fuimos a nuestra vez víctimas de ésta. Las comarcas vitícolas fueron duramente atacadas por el hambre y la miseria, las cuales conformaron y no poco la personalidad de sus gentes.

Restablecida la producción, nuestros caldos encontraron aún salida al exterior —«coupage» o mezcla con los franceses de poco grado— hasta 1930, en que Francia lo prohibió en favor del vino de Argelia; primero provincia francesa y que, alcanzada la independencia, siguió ligada a la metrópoli por otros factores (petróleo y gas). Nótese que esta prohibición fue un boicot mucho menos ruidoso que el actual de la fruta en las carreteras del Midi, pero no menos importante.

### EN MANOS DE LOS INTERMEDIARIOS

Es así como quedó caracterizado este sector económico: monocultivo y excedentes anuales. Ambos factores han influido de tal forma en la comercialización del vino, que el productor (generalmente pequeño agricultor) se encuentra a merced de los intermediarios, que siempre se han caracterizado por su tendencia a la especulación, lo cual, si a veces ha servido para mantener el mercado, otras ha producido fuertes quiebras de las que no han sido víctimas los grandes bancos que financiaban la operación, sino el pequeño agricultor que había vendido su cosecha «a pagar» a tres o más meses. Se ha dado el caso de que poco antes de la segunda quiebra de una bodega de La Almunia, se organizaron trenes enteros formados exclusivamente de cisternas con vino de dicha firma.

### COOPERATIVAS FRENTE A CAPITALISMO

Es ya en esta situación cuando se manifiestan dos factores que, aunque de origen anterior, estructurarán definitivamente el sector: El primero son las bodegas cooperativas, extendidas por todo el país, que elaboran gran parte de la producción de uva y que, sujetas frecuentemente a una escasa capitalización y a la falta de almacenes

para guardar dos cosechas, e impedidas por la ley para comerciar libremente, se encuentran en franca desventaja frente al segundo factor: el moderno capitalismo. Este ha tratado en los últimos años de encontrar una posición de privilegio en el sector (Arvín, Suso, Carvín), sociedades hijas adoptivas, la mayoría de las veces, de la banca (Banco de Aragón, luego Central, Bilbao...) que considera la viticultura a nivel industrial como la base del futuro de Aragón.

Así, las cooperativas generan



grandes stocks que ofrecen a los distribuidores en unas condiciones óptimas para éstos, dadas las limitaciones ya señaladas del cooperativismo.

### BUENA COSECHA, PRECIOS BAJOS

De esta forma se logró que con las uvas compradas en la campaña de 1972 a 4 pesetas el kilo (equivalente a 6 pesetas el litro de vino, ya elaborado), lo que significaba un descenso del 20 al 30 % sobre el precio pagado en la campaña anterior —precio que escasamente cubría los costes de producción— se autorizó un incremento del precio del vino embotellado común que se situó a 16 - 18 pesetas litro, con lo que el sector comercializador logró unos beneficios extraordinarios.

En la actual campaña, que se presenta ligeramente superior a la media, parece que van a producirse importantes excedentes ya que se supone que gran parte de la cosecha anterior no ha salido todavía al mercado y se espera que se fijen para la uva unos precios muy próximos al mínimo fijado por la Comisión de Compras de Excedentes de Vinos (Organismo oficial para la regularización del mercado, con limitada capacidad de actuación). Es decir, a 53 pesetas grado y hectolitro (8 pesetas litro de vino de 15 grados) precio muy inferior también al considerado justo por el agricultor como retribución a su trabajo.

### EMBOTELLAR RESULTA CARO

En toda economía de mercado el de la comercialización es un factor decisivo. Es una fase que precisa de un gran desarrollo de fuerzas (capital, organización) y en el cual, para el vino, el proceso de embotellado es un punto clave. Considérese que una planta embotelladora, con sus instalaciones anexas, precisa una inversión mínima de 10.000.000 de pesetas. Y precisa también elaborar un mínimo de 10.000 litros diarios, siendo estas dimensiones las exigidas para acogerse a la ayuda estatal.

Es aquí donde se manifiesta la pésima situación en que se encuentra el agricultor, debido a las limitaciones de las cooperativas por una parte, y al control que sobre estos medios han realizado capitales ajenos al sector por otra. Rumasa, por ejemplo, holding dirigido por la familia Ruiz-Mateos, que ha realizado recientemente plantaciones de diez millones de cepas (¡10.000.000!) en Andalucía y La Mancha, siendo como es el vino un producto del que somos excedentarios, y está tratando de introducirse en el mercado del vino de Rioja —recientemente compró las Bodegas Paternina—. Igualmente se ha hablado de que los riojanos sienten bastantes deseos de situarse en Cariñena, a la que consideran una zona de insuficiente industrialización y nula red comercial, mientras que los carifinenses no pueden superar esta situación por su cuenta, dada la falta de recursos de capital y el escaso apoyo oficial. Y esto no sólo es válido para Cariñena, sino para todas las zonas vitícolas de Aragón.

### ¿HABRA QUE REGALAR EL VINO?

Si el sector sigue desarrollándose de esta forma, se alcanzará una situación irreversible en la cual nos veremos obligados a regalar el vino de la misma forma que ya sabemos hacerlo con la pera, la manzana, el pimiento y un largo etcétera. Y menos mal que nuestros vinos, de altas graduaciones, no se pican sino en contadas ocasiones, porque si fuera un producto tan perecedero como los citados, buena la tendríamos desde hace tiempo.

Los débiles esfuerzos de la Administración en nuestro favor, como pueden ser los consejos reguladores, nos sirven de bien poco, pues un vino amparado por este Consejo debe ser embotellado y para poder embotellarlo hacen falta unas instalaciones que sólo son rentables con producciones diarias que únicamente una cooperativa podría proporcionar; pero pocas cooperativas lo hacen, por cierta desidia de sus organismos rectores unas veces, otras por la desconfianza de sus socios, por imposibilidad práctica o por falta de recursos. Las cajas rurales, que deberían ser las más indicadas para financiar el cooperativismo, fracasan ante las de ahorro y los bancos.

### URGE TOMAR CONCIENCIA

Urge por tanto que los agricultores tomen conciencia de la problemática de la viticultura: dependencia del intermediario —del cual precisan para dar salida a sus excedentes—, mejora de la calidad —aun a costa de pérdida en el volumen de su producción—, creación de organismos propios con la suficiente agresividad económica y comercial —que les permita llegar al consumidor, ofreciéndole un producto de primera calidad y no esas mezclas que ahora llegan al mercado—.

Para ello es preciso utilizar al máximo las ayudas económicas y técnicas que la Administración pone a nuestro alcance aunque, como decimos por aquí, la mayoría de las veces esas ayudas se queden en «agua de borrajas». Utilizarlas y, cuando no lleguen o sean insuficientes, exigir las con machaconería hasta que logremos una participación integral de los agricultores en la solución de nuestros propios problemas. Entonces podremos decir que el vino de Aragón no se pica, sino que está produciendo la mejor solera del mundo.

N. P.



### Servicio Agrícola Comercial Pico

SEMILLAS — CEREALES — ABONOS

AVDA. CATALUÑA, 42  
TELÉFONO: 29 25 01  
Conferencias: 29 55 28  
Z A R A G O Z A

Almacenes, depósito y  
Centro de Selección:  
EL BURGO DE EBRO  
Km. 15'200 - Teléf. 39

Nuestra actividad no tiene  
como fin la especulación,  
sino el servicio al agricultor



## LOS CEREALES:

## El S. E. N. P. A. no protege al agricultor

● Que nos paguen el trigo como en el "Mercado Común".

«Aquí ha sucedido que las tierras tienen unos precios desorbitados con respecto a su rentabilidad real. Se llegan a pagar 35.000 Ptas. por hanega en regadío y lo que queda libre —descontando todos los costos— es un beneficio que no sobrepasa el 7 por 100 del producto. Todo ha subido en el campo: los abonos, el gas-oil, la mano de obra... Sin ir más lejos: hace unos cinco años, un peón costaba cuarenta y cinco duros diarios en época de cosecha; hoy día, se están pagando sueldos de mil y mil doscientas pesetas diarias». Con estas palabras, introducimos este coloquio sobre el cereal aragonés, tema de palpitante actualidad —ahora que el trigo se almacena y la cosecha de maíz está «a la vuelta de la esquina»—.

Y para intervenir en el coloquio, «ANDALÁN» ha desplazado un equipo hasta Tauste —en plenas Cinco Villas— donde Pedro Semitiel Agudo, Tomás Sanz Leciñena y José Galé Usán van a dar la réplica a Miguel Galindo y Luis Granell, en representación de nuestro quince-

#### «ES EL MONTE EL QUE DA DINERO»

Lo primero que se plantea en el coloquio es la rentabilidad de la tierra, bien en regadío, bien en secano (en «monte», como dicen los habitantes de Tauste familiarmente):

—Mirad —abre el fuego Pedro Semitiel—: ahora, gracias al Canal de las Bardenas, se pueden poner en regadío unas 12.000 Has. que, seguramente, quedarán la mitad sin cultivar. Aquí —sentencia— es el monte lo que da dinero.

—¿Qué es lo que se pretende entonces, pregunta Luis Granell, asegurar las cosechas de cereal?

—Sí —vuelve a responder Pedro—. En el cultivo de regadío ha habido muchas irregularidades, en perjuicio del agricultor.

Otro tema sobre la mesa: la contingentación del trigo. ¿Fue acertada? Veamos alguna opinión:

—La gente ha cultivado este año más cebada que trigo por la sencilla razón de que

es más productiva y más rentable. Pero hoy se tiende a disminuir mucho su cultivo. Al dispararse los precios de la cebada, faltaba trigo y hubo que suprimir la contingentación.

En torno a la mesa, caras graves y un pensamiento en todas las mentes: «¡Qué desconcierto!»

#### UNA ESPAÑA VERDE, PERO MENOS

—Tauste, Ejea y pueblos de colonización —precisa Pedro— están capacitados para llevar una agricultura del tipo de la del Mercado Común. Pero empieza por fallar la concentración parcelaria. En los pueblos de colonización, y el ejemplo no deja de revestir gravedad, se conceden a cada agricultor 10 Has. para el cultivo. ¡Hombre! —exclama— ¿A qué estamos jugando?

Evidentemente, para la «Europa verde» del Plan Mansholt falta mucho todavía. Pero prosigamos. A todos los presentes nos preocupa mucho el tema de la repartición de la tierra. Una pregunta: ¿Cuánta extensión de terreno, en secano y regadío, necesita un agricultor medio en esta zona para vivir decorosamente?

—Hay unas bases —y es el turno de Tomás Sanz—: lo ideal son 50 Has. de huerta y 300 de monte.

—Eso es lo ideal —respondemos—, pero ¿qué extensión posee el agricultor medio en Tauste?

—Normalmente, la tierra está repartida de 7 Has. para abajo en regadío, lo que, desde luego, no resulta rentable.

—En efecto —y es José Galé el que contrapuntea las palabras de Pedro Semitiel—: sin mano de obra, el regadío no es rentable. En secano, por término medio, la gente tiene en propiedad unas 5 Has.

El desequilibrio resulta evidente, pero existe una pregunta que no podemos dejar de formular:

—¿Y los grandes propietarios?

—Los «ricos» —y a la vista de los datos anteriores, añadimos nosotros, esta calificación no deja de ser irónica— poseen unas 60 Has. de regadío y unas 100 de se-

cano, cada uno. Son cifras indicativas, ya que aquí no se habla de los hermanos Montolar, que tienen una cantidad de tierra incalculable, y no sólo en las Cinco Villas.

José, agricultor de toda la vida, habla muy despacio y expone su pensamiento con corrección y con algo de dureza. También él va a puntualizar sobre el problema del absentismo:

—Hay más superficie cultivable en Ejea que aquí —nos dice— y allí el absentismo agrícola es más acusado. En Tauste, prácticamente, no existe: los dueños de la tierra viven aquí.

#### «CULTURA, CERO»

El problema de las condiciones de vida en el medio rural será el próximo aparta-



do de nuestro coloquio. El tema resulta, evidentemente, muy amplio, y nos vamos a limitar a dar breves pinceladas:

—Los servicios agrícolas en Tauste son excelentes: hay muy buena mecanización —dice Pedro—.

—Estamos muy bien comunicados y la gente no se siente especialmente aislada, sabiendo que en una hora puede ir a Zaragoza a cenar o a ver un espectáculo —interviene José—.

—Sí —responde y resume, todo a un tiempo, Tomás Sanz—: pero de cultura, cero. —En el mes de enero —opina Pedro— se fueron de golpe treinta y dos familias. Ahora, se irán unas docenas a Ejea, a trabajar en «Motor Ibérica».

—Aquí hay atractivos suficientes. No, la gente no se va por eso —dice José—: aquí es que sólo trae dinero el hombre. Se van porque no hay industrias.

—Y sobre todo —puntualiza Pedro, corresponsal de «Aragón/Expres» y Radio Zaragoza— porque no hay industrias derivadas del campo.

—No hay centro de la Seguridad Social, aunque existe un puesto de socorro de la Cruz Roja.

#### ¿SEGURIDAD SOCIAL?

Aspecto polémico éste y, sin embargo, registra una ra-

ra unanimidad por parte de los coloquiantes:

—El campo no tiene seguridad para nada: ni vacaciones, ni jornada laboral fija, ni nada de nada.

—El monte se siembra cada dos años, pero la Seguridad Social se paga todos y cada uno.

—Somos pequeños propietarios con diez cahíces de tierra; pero, si nos ponemos enfermos, al hospital. ¡Y no nos paga nadie!

—Al pequeño propietario le han bajado la cuota de la Seguridad Social pero le han subido los tributos.

—Así no vamos a ninguna parte. Hay que hacer comprender a la gente que, en el monte, de un saco de siembra hay que recoger siete para cubrir gastos.

#### ¿QUE CULTIVEN ELLOS!

Pedro Semitiel toma bolígrafo y papel y, con ayuda de nuestros invitados, va haciendo rápidamente cuentas de gastos: labrar y sembrar: 2.000 Ptas. por cahíz; 2.400 pesetas de nitrato; 900 de abono; 1.120 de simiente; 1.000 Ptas. por cosechar y 2.500 por diversos pagos (impuestos, cuotas agrarias, etcétera).

—Total —concluye este hombre afable que es Pedro—: 2.500 Kgs. de trigo por cahíz es lo normal de cosechar. A ocho Ptas. de media el kilo... 20.000 Ptas. de ganancia, cantidad a la que hay que descontar 12.000 pesetas de gastos.

—Y un cahíz cuesta —explica rápidamente José— 200.000 Ptas. Y si rinde unas ocho mil pesetas, hay que pensar que cualquier banco te daría por lo que se invierte en comprar un cahíz unas doce mil pesetas de beneficio anual a un modesto 6 por 100.

Esta es la triste conclusión: la tierra rinde el 4 por 100, y esto sin contar el trabajo realizado, los desplazamientos, el tiempo empleado... Así las cosas, le entran a uno ganas de hacer, en apoyo de estos hombres, una parodia de la célebre frase unamuniana:

—¡Que cultiven ellos! Si un agricultor mete el dinero

que le dan por sus diez cahíces de tierra y se mete a trabajar de lavacoches, vive «como un rey». ¡Que cultiven ellos!

#### PROPUESTAS DE UN COLOQUIO

El espacio apremia y hay que reducir, forzosamente, el coloquio a los estrechos límites de una página. Rápidamente, pasamos al capítulo de las propuestas:

—Que nos paguen como a los países del Mercado Común. Con esos precios, el cahíz de trigo saldría con un provecho de 7.500 Ptas., más sobre lo que percibe el agricultor español. La rentabilidad subiría en un 10 por 100.

Para la cebada no existe seguro: lo contrata uno particularmente. Y luego vienen los desastres... Cuando se contrata un seguro libre para el maíz, se paga el 3 por 100 del producto. Y la verdad es que, a pesar de esas altas cuotas, las compañías no quieren hacernos seguros porque esta zona es propensa al granizo y demás desastres.

—Sería mejor que el labrador pudiera vender libremente el cereal, pero esto es útil a condición de que España no entre en el M. C.

—El Servicio Nacional de Productos Agrarios debe estar controlado por el agricultor. Pero los organismos existentes no son representativos.

—Hay que capacitar al agricultor para regir sus propios destinos. Hasta ahora sólo se le ha enseñado a trabajar. A la juventud —es cierto— le han dado conocimientos técnicos, pero no una formación integral.

—Hay que primar a los trigos «finos» sobre los «bastos», como se hace en el Mercado Común.

—Revisión de los precios agrícolas: por ejemplo, la subida del pan que se ha efectuado días atrás no guarda relación con la subida de los precios del campo.

Y, como final del coloquio, no podemos dejar de hacernos eco de una de las críticas que se han hecho al S.E.N.P.A. Es la opinión unánime de estos agricultores:

—El Servicio Español de Productos Agrarios protege más a la economía en general que al agricultor.

Y, nada más. Pedro, Tomás, José... Gracias por vuestras atenciones y vuestras sinceras respuestas.

Rafael FERNANDEZ ORDOÑEZ





Al tratar sobre el escabroso tema del Cooperativismo Agrario, deliberadamente renunciamos a especular con las características y el desenvolvimiento de este específico cooperativismo más allá de nuestras fronteras, para circunscribirnos a las peculiaridades más sobresalientes del cooperativismo oficial español actual y, apurando la referencia, a las vicisitudes del mismo en Aragón.

Cuando el 14 de abril de 1931 se proclamó en España la II República, el peso demográfico rural, la presión sociopolítica y hasta socioeconómica del sector agrario era abrumadora, sin hablar de la turbulencia que la clamorosa demanda nacional de una profunda Reforma Agraria provocaba. Tales circunstancias objetivas y sociales al insertarse en el precario contexto de libertad y democracia que la República ofrecía, provocó un potente movimiento cooperativista agrario, protagonizado por la masa enorme de campesinos pobres, medios y pequeños, quienes veían atinadamente en la agrupación cooperativa la manera inmediata de defender sus maltrechos intereses y la posibilidad de satisfacer sus anhelos de participación sociopolítica directa. Con ocasión del triunfo del Frente Popular cundieron serias iniciativas de Colectivismo Agrario, modo superior de cooperativismo.

#### FALTA DE RECURSOS

La tragedia de la guerra civil iniciada el 18 de julio de 1936 abrió un dramático paréntesis para el movimiento cooperativista español. Tras el final de la contienda civil, en 1942 se promulgó la Ley de Cooperativas con cuyo instrumento jurídico se promueve una eclosión de cooperativismo formal, oficioso, bajo la tutela y control del Estado. Las especiales circunstancias políticas de aquel momento — hoy superadas en ciertos aspectos — sólo permitieron un cooperativismo agrario de escasos vuelos y reticentemente democrático, alicorto y amarrado en lo fundamental.

Por razones obvias, los grandes terratenientes y agricultores ricos deben estar excluidos como socios de una cooperativa y de hecho normalmente se autoexcluyen. Se desprende de ello que una cooperativa agraria la nutren los campesinos pobres, pequeños y medianos, es decir, por todos aquellos que carecen de dinero, si no están secularmente endeudados. Por tanto, en virtud de la actual Ley de Cooperativas, los recursos económicos y financieros de la Cooperativa provienen de la aportación de los socios, pero resulta que la Cooperativa tiene que pedir dinero a quien no lo tiene, al que precisamente lo necesita. La posibilidad de conseguir subvenciones del Estado o préstamos de la Banca oficial, de la Banca privada y aun de las Cajas de Ahorro es más hipotética que real. Las necesidades financieras inmediatas y en constante crecimiento de una Cooperativa son incuestionables, las que ya desde su constitución están prácticamente frustradas.

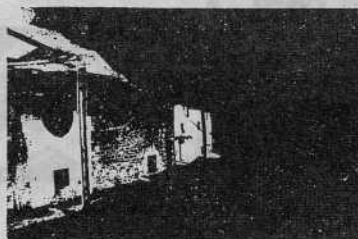
#### LAS COOPERATIVAS DESAMPARADAS

De la pobreza financiera y las impertinentes limitaciones que la Ley impone a las cooperativas para desenvolverse como empresa económica proviene, por lo común, la incapacidad de éstas para industrializar y comercializar la producción agropecuaria de sus socios y particularmente en lo tocante a entrar en competencia con los colosos que como el pez en el agua se mueven y dominan en su estructura capitalista. El desamparo jurídico-económico oficial que inmoviliza al movimiento cooperativo agrario en España contrasta notablemente con la protección estatal de que disfruta en los estados democráticos europeos.

El seudodemocratismo que enrarece la participación de los socios y la vida misma de toda la estructura cooperativista agraria es otro de los defectos que requieren urgente corrección.

No obstante, así y todo, tal vez por el irreductible vitalismo interno que encierra el sistema cooperativista, o por el entusiasmo delirante de algunos de sus militantes, milagrosamente, raramente, algunas consiguen desenvolverse, si bien no pocas veces en la práctica no son otra cosa que meras empresas privadas encubiertas o monopolios camuflados a nivel provincial o de actividad específica (caso de Copeleche en Pamplona).

## cooperativismo Y democracia



Otras que lograron despegar con artificiosa facilidad con aparatosas inversiones — caso de las frutícolas de Fraga, Calatorao, La Almunia, Calatayud y otras — se hallan estancadas o en trance de quiebra.

#### UNA LEY REGRESIVA

En Aragón una buena parte de los engendros cooperativos agrarios no lograron salir de su incipiente estado de crisálida, otras muchas languidecen y no pocas son el feudo opíparo de una familia muy determinada o reducido grupo local confabulado. Las Uniones Territoriales de Cooperativas del Campo, de ámbito provincial, así como sus Cajas Rurales, por su pobreza de recursos y competencias, poco han podido hacer para remediar el marasmo cooperativo.

De prosperar el proyecto de Ley que ahora se encuentra en las Cortes tal y como está redactado, la esencia del cooperativismo sufriría una grave regresión, puesto que lo de UN SOCIO UN VOTO quedaría sustituido por TANTO TIENES TANTOS VOTOS, abriendo de par en par las puertas a la especulación y al dominio de los socios capitalistas.

No obstante todas estas tribulaciones, el Cooperativismo Agrario — y no sólo el agrario —, por lo que contiene de solidario y ventajoso, por el irreversible impulso de la sociedad hacia formas comunitarias sociales, de vida y de trabajo, es — cada día lo será más — una incuestionable alternativa para los hombres del campo — agricultor o ganadero — de condición pequeña y mediana, tanto en sus formas simples de entidades de suministros y prestación de servicios, como en la perspectiva de Cooperativas integrales de producción, consumo, crédito, industrialización y comercialización de la actividad agropecuaria, con carácter local, comarcal, regional y hasta nacional.

#### SEIS PREMISAS BASICAS

Lo que ocurre es que las posibilidades del Cooperativismo Agrario como alternativa socioeconómica para el campesinado dependen del contexto de libertad y democracia en que se desenvuelva, ya que su carácter comunitario exige la rigurosa aplicación de los principios democráticos. Pero además, el cooperativismo que nos ocupa reclama algunas premisas básicas, sin las cuales no se puede lograr su viabilidad real.

La primera es que en él sólo deben tener cabida los pequeños y medios campesinos o ganaderos, aquellos que no disponen de la tierra y medios económicos para comprar al por mayor, construir almacenes, adquirir un tractor, aperos o maquinaria de mucho valor y escaso uso para él sólo. Cuando los agricultores ricos se interesan por la Cooperativa, lo suelen hacer para sembrar la discordia o aprovecharse de algo que en justicia no les pertenece.

Otra que CADA SOCIO TENGA UN VOTO, de tal modo que lo que se valore sea la condición humana y profesional del campesino y no la posición económica o social, además de que lo ideal — por justo — sería que cada campesino tuviera una posición similar respecto del otro.

La tercera puede ser la libertad de reunión y expresión, sin cuyos requisitos difícilmente puede funcionar y tener vitalidad interna un ente colectivo, donde la necesidad de reunión para discutir y resolver sobre los problemas es constante, así como la facultad de libre crítica y expresión.

Otra se refiere a que la ASAMBLEA DE SOCIOS debe ser soberana, el órgano supremo decisorio y de control sobre las cuestiones y los órganos gestores y administrativos de la Cooperativa.

La quinta reclama la independencia del cooperativismo respecto del Estado y de toda influencia extracooperativa, de tal forma que cada Cooperativa se dé sus propios estatutos, tenga libre desenvolvimiento y sea de libre asociación.

Y la sexta proclama la protección jurídica, financiera y fiscal por parte del Estado, frente a los privilegios de las empresas capitalistas.

Finalmente cabe destacar tanto el formidable papel que el cooperativismo está llamado a jugar en el fomento de la producción, como su profundo contenido social al alzarse como instrumento de defensa del campesino y del consumidor.

MIGUEL GALINDO

## emigrar o aguantar

A lo largo de este número extraordinario de ANDALAN dedicado al campo aragonés van apareciendo trabajos que con mayor o menor acierto intentan dar una panorámica de conjunto de nuestra realidad agrícola: mercados, precios, política del SNC, riegos, cooperativismo, régimen de propiedad, etc.; permítansenos una corta reflexión, sin estadísticas, subjetiva, que está en el ánimo de los que viven o se relacionan íntimamente con el medio rural, y es simplemente, el que los pueblos van a menos, a peor; que la vida en ellos es cada vez más inaguantable, que se mueren poco a poco sin que por lo visto a nadie le importe un rábano.

No queremos tratar el problema de aquellos núcleos que de puro pequeños, no contienen ni las más mínimas condiciones de viabilidad y parecen destinados a ser originales asilos y guarderías hasta que a la vuelta de unos años los viejos se mueran y los niños vuelvan con sus padres a Barcelona. Pretendemos tratar del «empobrecimiento socio-cultural», por hablar de alguna manera: de la apatía, la desconfianza mutua, la falta de gestión colectiva, el languidecer de los órganos e instituciones comunitarias de orden político, económico o administrativo, etc., pero no en los pueblos pequeños, sino en núcleos lo suficientemente importantes para ser cabeceras de comarca. Es en ellos donde más aparente se hace sentir la falta de vida social, de relación, pues al contar con varios miles de habitantes y constituir una misma entidad económica se dan las condiciones básicas para que resolvieran sus problemas entre ellos, problemas graves e incluso vitales para sus posibilidades económicas.

#### PANORAMA DESOLADOR

¿Cómo es la tónica general de vida económica-cultural-social en estos pueblos? Cooperativas que progresivamente se convierten en sociedades anónimas en el mejor de los casos que en el peor terminan con un desfaldo espectacular o haciéndose totalmente antieconómicas por la avisada gestión de sus dirigentes. Sociedades culturales o «clubs de juventud» que terminan muriendo en el descrédito de los convecinos haciendo que la juventud en el bar derroche, entre copa y copa, su energía en interminables discusiones que aunque acaloradas son del todo intrascendentes y por supuesto ajenas a la realidad social del pueblo. Hermanidades Sindicales que arrastran una vida del todo burocrática, regulada por reglamentos y ordenanzas aprobados por Alfonso XII y aún anteriores; y en las que es subversivo hablar de «los intereses del campesino». Ayuntamientos en los que el poder del alcalde es absoluto y es raro que éste se limite a ser algo más que una correa de transmisión de las órdenes del gobernador. Médicos, casi siempre de paso por el pueblo con idea de hacer dinero rápidamente y ejerciendo medicina de novatos o médicos, desde hace años afincados, con medicina anticuada, pues por otra parte no hay condiciones para otra cosa. Intermediarios que aparecen con sus camiones y que inmediatamente ofrecen mil formas de trato para llevarse: la cebada en el campo, la fruta en el árbol, las olivas antes de descargarlas en las cocheras, o la mesa de roble tallada que conserva una abuela y que lustrada irá a dar abuelo de mueble viejo a un snob y el 1.000 % de margen comercial al tratante. Locales de diversión o de esparcimiento que, cuando los hay, son insuficientes y mal acondicionados... etc.

Si alguien piensa que los párrafos anteriores son excesivamente derrotistas le concedemos que ciertamente hay pueblos que parecen despertar, o cooperativas consolidadas que tienen algo de cooperativismo, dirigidas que se responsabilizan y magníficas iniciativas en muchos sitios, pero esto no es la tónica general, lo general es lo otro.

#### EMIGRAR O AGUANTAR

En medio de este mundo rural, distinto, y por debajo de una aparente tranquilidad y monotonía plácida estos problemas amargan la existencia de los hombres creyendo que las cosas no tienen solución. Sin comprender las causas reales de este retroceso lento y constante, el campesino de recursos limitados se plantea constantemente dos alternativas: salir del pueblo, si ve en un momento determinado la situación propicia, o aguantar, pero, siendo lo suficientemente diplomático e insolidario con sus vecinos para no tener problemas. Sus razones estructurales las que le imponen una recortada vida de relación.

Los viejos todavía recuerdan los pueblos llenos de vida y fuerza; con cooperativas, economatos, círculos culturales, conferencias, fincas de explotación comunal; tiempos en los que el trabajo era más duro y el nivel de vida más bajo considerándolo de una manera absoluta, pero que en nada tenían que envidiar a la ciudad; tiempos en los que el jornalero y el pequeño propietario podían agruparse para defenderse de comerciantes y caciques sin tener que emigrar; en fin, otros tiempos.

De comparar los antiguos y los nuevos surge como una necesidad vital en el orden político la necesidad de democratizar el campo; otro tipo de medidas son y serán tapaderas que seguirán alargando la agonía del medio rural. Todos los hombres de cincuenta años hacia abajo no saben qué es la democracia. Es la pena y el lastre que arrastra el campo.

M. L.



# LA FRUTA:

## Coloquio en FRAGA



## cada año peor

Fraga, cabeza de la comarca frutícola del Bajo Cinca, arrastra importantes problemas que van desde la estructura de la propiedad de la tierra hasta la historia de su cooperativismo, hoy prácticamente muerto. Sobre sus problemas y posibles soluciones ANDALAN ha mantenido una conversación, en mesa redonda, con varios agricultores y personas conocedoras de la realidad agrícola y social de la comarca. En la conversación han participado don Bruno Chueca, exgerente de la Cooperativa de Fraga; don Francisco Villanes Montull, expresidente de la misma Cooperativa y don Joaquín Escuer Escandín.

ANDALAN: —Podemos empezar hablando de la tierra, de cómo está repartida. BRUNO CHUECA: —Habría que empezar diciendo que en esta zona predomina un minifundio casi gallego. La superficie mínima de tierra plantada de frutales que necesitaría una familia para vivir bien sería de cinco hectáreas. Pues bien, el 90 por ciento de los agricultores de la zona están por debajo de esa cantidad de tierra. Lo normal es tener una, dos, dos y media hectáreas. Así que la gente malvive.

ANDALAN: —Sin embargo ¿hay también grandes fincas, agricultores muy ricos?

B. Ch.: —No. Y pienso que una de las cosas que resta posibilidades a esta zona es el absoluto predominio del agricultor pequeño, que da un tipo humano en donde no descuella nadie. A veces les he dicho: sois como huérfanos, porque



... el melocón que ahora se paga a 8 pesetas, hace seis o siete años iba a 12.

no hay ricos. Aquellos «caciques de chaqueta larga» —porque de «chaqueta corta, sí que los hay— podrían ser el grupo humano de donde salieran individualidades que influirían de una forma u otra sobre el resto.

### LOS COSTOS DISPARADOS, LOS PRECIOS PARADOS

A: —¿Cómo ha ido evolucionando, en estos últimos años la relación costos-precios de venta en lo que respecta a la fruta?

FRANCISCO VILLANES: —Pésimamente, para el agricultor. En los últimos años los costos de producción se han disparado y los precios de venta de la fruta, prácticamente siguen donde estaban. ¿Buen negocio, no?

A: —¿Podrían explicarlo con algún detalle?

F. V.: —Sí. Hace cinco años, el precio del agua de riego por hanegada era de 25 pesetas. Ahora es de 135. El arreglo de los caminos, venía a ser hace cinco años de 15 ó 16 pesetas por hanegada y hoy está entre 60 y 80. El arreglo de maquinaria, por ejemplo, hace cinco años costaba 60 pesetas la hora y ahora está en 200. Una rueda de tractor que entonces costaba 2.000 pesetas, ahora vale 6.000. No digamos nada de los insecticidas: el Piltrán estaba hace cinco años a la mitad que ahora, que está a 935 el kilo. Con el agravante de que ahora la efectividad de estos insecticidas es menor y hay que gastar bastante más cantidad.

A: —¿Y los precios de venta de la fruta?

F. V.: —La pera blanquilla se vende al mismo precio que hace cinco años, entre 10 y 12 pesetas el kilo. Eso que hace cinco años la blanquilla bastaba tratarla con insecticidas entre tres y cuatro veces y ahora necesitamos tratarla nueve veces. Y el kilo de insecticida para la blanquilla está a 2.000 pesetas. La limonera también está como hace cinco años y ahora la recogemos cuando todavía está verde porque si no, no se vendería. O sea que cogemos muchos menos kilos. De todas maneras, la limonera sí es rentable porque este árbol no tiene enemigos. Incluso al precio que se vende este año, Fraga se salvaría si sólo tuviera limonera. Aunque claro, ¿la podríamos vender toda?

A: —¿Y el melocón, y la manzana?

F. V.: —Bueno, no hablemos de la manzana, porque muchos todavía no han cobrado la cosecha del año pasado. Miren, si ahora viniera un comprador a ofrecer 6 pesetas por kilo, todos los agricultores se irían detrás de él para venderla. Porque a lo mejor se tiene que quedar en el suelo o ni siquiera se cobra. ¿Ustedes entienden que, mientras estábamos en plena campaña de manzana en Fraga, el CAT y el FORPPA estuvieran importando manzana italiana? En cuanto al melocón, se está pagando este año, como media, a 8 pesetas. Hace ocho años, cuando la mano de obra estaba a 200 pesetas diarias y no como ahora que se ha multiplicado por cuatro, se pagó el melocón a 10 y 12 pesetas.

A: —¿Es rentable una explotación en estas condiciones?

F. V.: —Sólo con la pera limonera. Lo demás, no.

A: —¿Ha aumentado al menos la productividad?

JOAQUÍN ESCUER: —No, no. Incluso ahora hay más peligro de plagas. Por ejemplo, las parcelas que están abandonadas se convierten en una reserva de insectos.

A: —La maquinaria, comprada en forma bastante anárquica, ¿ha permitido una productividad real mayor?

F. V.: —Aquí somos muy individualistas y todo el mundo, con explotaciones muy pequeñas, se ha lanzado a comprar gran cantidad de maquinaria que no puede compensar de ninguna manera. Todo el mundo tiene su motocultor, su sulfatadora, etc., etc., para algunas explotaciones que valen menos que la maquinaria comprada.

A: —El agricultor de Fraga, en su afán de compra individual de maquinaria, ¿se ha endeudado para muchos años?

J. E.: —Del agricultor mediano para abajo, al menos, no. El agricultor modesto no compra una máquina si no tiene ahorrado al menos el 80 por ciento de su precio, no se fía. Lo que ocurre es que, como todo agricultor necesita de esta maquinaria, al no arbitrarse fórmulas de compra y utilización colectiva, ha tenido que gastarse en máquinas y aperos todos sus ahorros. Un derroche.

A: —La cooperativa ¿era una solución?

F. V.: —Sí, claro, porque era una asociación, una unión. Pero todo se ha ido a paseo. Si no por lo que ocurrió a la cooperativa, hubiéramos llegado a la explotación comunitaria de la tierra, con todas las ventajas que eso tiene. Pero ya ven. La cooperativa sigue existiendo, pero sólo sobre el papel; está muerta.

### COOPERATIVAS CON LAS ALAS CORTADAS

A: —¿Es muy complejo el funcionamiento de una cooperativa frutera?

B. Ch.: —Si toda cooperativa es difícil, las cooperativas fruteras son las más problemáticas. Con innumerables especies, variedades, calidades de fruta, los aportes mínimos de los socios que llevan las cajas en una moto o en un isocarro, se necesita un auténtico monumento administrativo. La cooperativa de Fraga, cuando yo era gerente, tenía 14 personas en la administración. Recuerdo algunas liquidaciones semanales con 135 precios diferentes para 98 variedades de fruta que se daban en la zona. Así que los gastos generales pesan como una losa sobre una cooperativa frutera. ¡Hay que documentar tantísima miseria!

A: —¿Qué solución vieron?

B. Ch.: —Sólo una, que no tiene vuelta de hoja: la explotación comunitaria. Explotación que es mucho más difícil en tierras de regadío de fruta que en el secano, pero también muchísimo más necesaria. De esta forma, los 800 socios de la cooperativa se convierten en una sola individualidad a la hora de la recolec-

... las parcelas abandonadas se han convertido en una reserva de insectos.



ción, del transporte, de la clasificación, de la mecanización, de todo. Para romper el nudo gordiano de la diferencia de precios entre lo que cobra el agricultor y lo que paga el ama de casa, hay que empezar por cambiar las estructuras de la producción. No sólo las de la comercialización. Por cierto que, aunque no se suele hablar de esto, también habría que cambiar la estructura del consumo, porque no es lo mismo un ama de casa aislada que el que compra alimentos para toda una colectividad.

A: —¿Hasta dónde debería llegar el peso de una cooperativa agrícola en el mercado?

B. Ch.: —Yo estoy convencido de que estas cooperativas, como la de Fraga y otras, podrían haber condicionado, en porcentajes aceptables, la marcha de los mercados de fruta a escala nacional. Pero las cooperativas se las ha restringido, no se les ha querido dar entidad nacional. Al agricultor se le dice que se agrupe, pero luego se prohíbe formalmente a las cooperativas que se ayudaran unas a otras. Incluso los asentadores podrían constituirse en cooperativa, yo sé que están dispuestos a ello, y podrían trabajar con las cooperativas del campo. Un bloque de éstos en el mercado de Legazpi, en Mercabarna, en Mercazaragoza, daría una

(Pasa a la pág. 12)



## La sed de los Monegros

(Viene de la página 5)

### LA «MEDIA» SED DE LOS MONEGROS DE HUESCA CON REGADÍO

Esta zona abarca Alcubierre y Lanaja, por donde pasa el Canal que queda cortado en la Cartuja de los Monegros, a unos cuatro Km. de Lanaja.

En Alcubierre se utiliza el agua para regar el cereal, en Lanaja para el maíz, ya que éste se vende a 18 cts. más caro.

Alcubierre cuenta con 798 habitantes, siendo a principios de siglo su población de 1.569, por tanto ha descendido en casi un 100 %. Entre las obras últimas que destacan en este pueblo están su Polideportivo y Biblioteca pública. En ésta hay 11.075 obras, sala de exposiciones y conferencias.

Según un informe del Ayuntamiento, en enero de 1972 «existen solamente dos sectores de importancia económica: el agrícola y el ganadero. El industrial, comercial y de actividades diversas apenas acusan relieve en las estructuras económicas locales».

La influencia del regadío aún

desde la Cartuja a la boca del túnel.

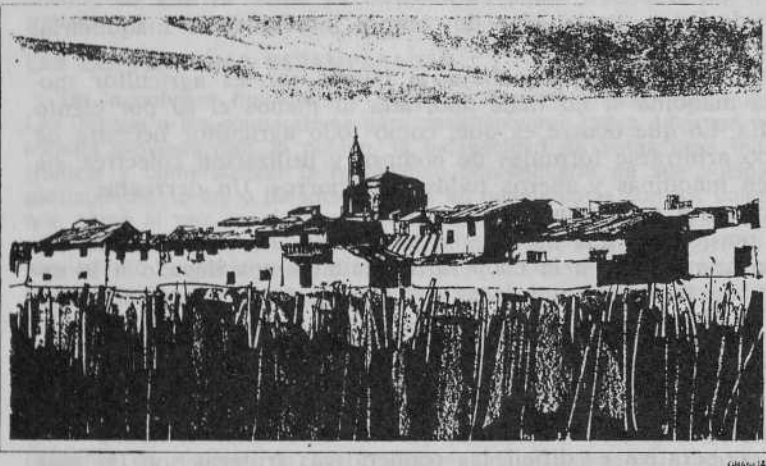
Los campesinos de Pallaruelo, cuando tengan agua, dejarán el cereal (trigo y cebada) por la alfalfa. Hay en proyecto una fábrica deshidratadora que les dará salida a toda su cosecha... pero son esperanzas que sin agua morirán.

### A MODO DE RESUMEN

Aún hoy día, después de 60 años, y también mañana, la SED DE LOS MONEGROS será escalofriante si no se acelera la construcción del canal hacia Leciñena y Monegros de Zaragoza, si no se continúa hacia los Monegros de Huesca sin regadío.

Con todo, aunque llegue el regadío a toda la comarca, aunque se satisfaga plenamente la sed de sus campos, no se satisfará la sed de justicia de sus gentes, porque cada vez el campo es más olvidado y menos rentable:

— El precio del cereal no sube. En 1971 estaba a 6,10 y en 1974 a 8,32. La subida en tres años ha sido aproximadamente del 36,39 % es decir un 12,13 % aproximado por cose-



es poca; sólo abarca el 5,27 % del secano. El censo de propietarios es como sigue:

menos de 2,50 Has . . .	145
2,51 a 5 . . . . .	53
5,01 a 10 . . . . .	53
10,01 a 20 . . . . .	48
20,01 a 50 . . . . .	17
50,01 a 100 . . . . .	16
100,01 a 200 . . . . .	10

321

Para cultivar estas tierras utilizan 60 tractores, 24 cosechadoras, 59 remolques, 45 abonadoras, 5 empacadoras y 50 sembradoras. En ganadería hay 5.111 cabezas de lanar, 200 de cabrío, 9 de vacuno y una granja para 18.000 pollos de carne.

La consecuencia de los datos anteriores es la evolución del pueblo hacia la mecanización del campo y por ende la emigración, llegando al extremo de no existir más regadío por falta de mano de obra.

### LA «GRAN» SED DE LOS MONEGROS DE HUESCA SIN REGADÍO

Pallaruelo de Monegros, Castañón de Monegros y Valfarta. Como dijimos antes, desde hace 60 años el canal se queda a 9 Km. de Pallaruelo. La situación de estos pueblos sin agua, a merced de la lluvia, es igual que los citados de Zaragoza. Hay un hecho que no podemos dejar al margen: el túnel de 6 Km. de longitud que atraviesa la sierra de Alcubierre, construido por presos y que no se usa por no continuar el canal

cha. En cambio si el campesino compra «salvao» para sus animales, ya le vale a 10,50; 2,18 pesetas más que como vende el trigo bueno. ¡Sería mejor que se guardara el grano!

— En menos de un año el precio del gas-oil ha pasado de 6,25 ptas. litro a 10,50. Ha experimentado una subida del 68 por ciento. El bidón de aceite ha experimentado una subida de más de un 200 %: de 5.000 pesetas ha pasado a 15.180. El abono y el nitrato han subido también más del 100 %, el primero de 1,78 a 3,85 y el segundo de 4 a 8,50.

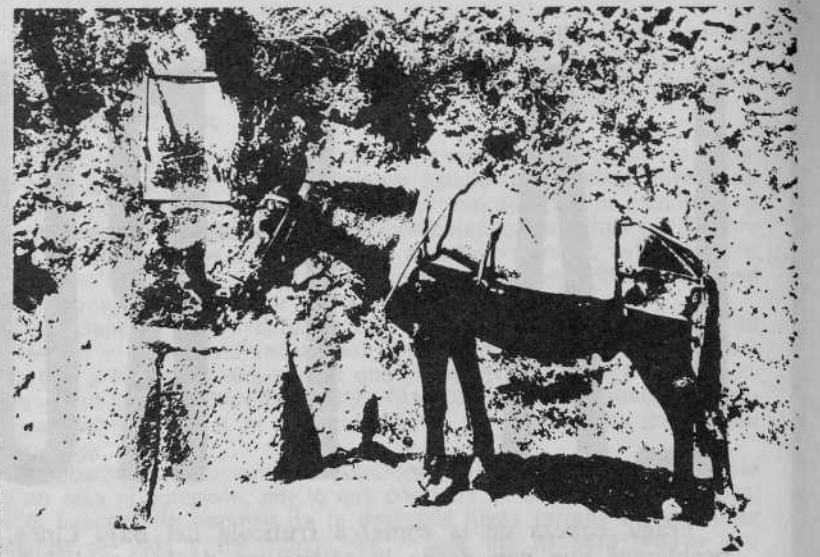
Como hemos visto en la muestra, estos pueblos están industrializados a costa de créditos a cinco años, que si no llueve el campo no amortiza. Algunos opinan que si siguen así las cosas están dispuestos a dejar a los Bancos sus tierras para que se cobren los créditos.

Terminemos el viaje con esta reflexión: «hasta el momento en que el hombre domine a la lluvia en los Monegros y pueda regar todos sus campos, el cereal no será rentable, la ganadería no será rentable. Para ello no hay otra solución que las apuntadas: canal para los Monegros de Zaragoza y para los Monegros de Huesca sin regadío. Al mismo tiempo que un descenso descomunal y vertiginoso de los precios que hemos citado a modo de ejemplo. Sin esto Monegros seguirá como hasta el momento o peor. No sabemos hasta dónde se puede llegar.

MANUEL RONCERO

ANDALAN aborda en este número por primera vez de forma monográfica, la compleja y apasionante problemática del CAMPO ARAGONES. Somos conscientes de que no hemos agotado el tema y a él volveremos con mayor asiduidad de ahora en adelante. La realización de estas páginas ha sido labor de un amplio grupo de colaboradores que, junto al equipo de ANDALAN, ha elaborado estas doce páginas. Hemos querido también que no faltara la opinión de los campesinos aragoneses y la hemos ido a buscar a Tauste, a Fraga y Ayerbe. Esperamos la sincera opinión de nuestros lectores sobre el resultado conseguido.

Era nuestro propósito dedicar más páginas al tema, pero nuestra economía no nos lo permitía sin aumentar el precio. Por esta razón hemos tenido que reducir el número de páginas normales y no han podido aparecer las habituales secciones de "Derecho Aragonés", "Aragón Laboral", "El dedo en el ojo", "Orosia y la sociedad de consumo", etc.



Las fotografías que ilustran este extraordinario son de Pedro Avellaned, Rafael Navarro, Anchel Conte y Luis Granell, los dibujos de Pérez Bordetas y los chistes de Baiget.

(Viene de la pág. 11)

## la fruta cada año peor

gran fuerza a nuestras cooperativas. De lo contrario, lo que hacen las cooperativas es enfrentarse entre sí.

A: —Incluso, esto se va a agravar con los Mercados de Origen. ¿Es así?

B. Ch.: —Claro, porque hasta ahora las cooperativas competían en el punto de destino de sus productos. No se veían las caras. Ahora van a competir en su lugar de origen. Todo lo contrario a lo que debería hacerse.

A: —¿Las cooperativas no están apoyadas?

B. Ch.: —Claro que no, todo se conjura en el actual sistema para que las cooperativas no prosperen. ¿Por qué? Porque la cooperativa es democracia, es anticaciquil por esencia.

### LAS RAICES DE UN COMPLEJO

A: —A pesar de los fracasos, ¿el pueblo sigue viendo la solución en las cooperativas?

B. Ch.: —Sí, su actitud es francamente positiva hacia ellas. A lo sumo, serían contrarios los agricultores acomodados que no quieren estar en pie de igualdad con los pequeños propietarios. Son partidarios, pero en seguida se expresa un complejo, una impotencia: «los españoles no somos capaces».

A: —Pero esa impotencia tiene una raíz, seguramente ajena al agricultor.

B. Ch.: —Sí, la raíz de esa impotencia es que es una impotencia fomentada. Una cooperativa, en un pueblo, hace el papel de una auténtica escuela donde se aprende democracia y espíritu de libertad. Vean un ejemplo: todo el mapa español está sembrado de Agencias de Extensión Agraria que trabajan por elevar el nivel técnico de los agricultores. Pero, ¿no es más importante elevar el nivel cultural y cooperativo? Y ¿qué hay para conseguirlo? En cada capital de provincia un funcionario de la estructura sindical y en la oficina central de Madrid, al menos hace unos años, diez hombres y dos inspectores para todo el cooperativismo español, no sólo el agrícola. Uno piensa que pedir tres técnicos con vocación cooperativista para cada provincia no sería excesivo. Y ¿qué hacen los medios de comunicación?, ¿qué hace la TVE? Nada.

A: —Más grave es incluso, que se entorpezca la unión de las cooperativas.

B. Ch.: —Contaré un caso: un año que heló en Calatorao me fui allí para pedirles sus cámaras frigoríficas para nuestra fruta y así compensarles algo de sus pérdidas y salvar nuestro problema. Accedieron en Calatorao y durante un mes regulamos nuestras ventas con aquellas cámaras. Pues bien, aquello era completamente ilegal. Estaba prohibido.

A: —¿Va a cambiar algo la situación con la nueva Ley de Cooperación?

B. Ch.: —El primer borrador se hizo en 1962 en una reunión magnífica de cooperativistas. Ahora sale el anteproyecto pero ya no se reconoce el principio de «un hombre, un voto». Es decir, se acaba la democracia interna de las cooperativas para pasar a la democracia del dinero, a la «democracia» de las sociedades anónimas.

A: —Realmente, en el sistema capitalista español, ¿caben las cooperativas?

B. Ch.: —En otros países capitalistas sí caben, tienen su propia federación. Pero dentro del actual sistema español, no parecen caber. Podríamos pedirles: «no nos quieran tanto y déjenos a nuestro aire, que nos bastamos nosotros». Como en Francia o Alemania. Pero eso comporta un cierto nivel de democracia y libertad.

A: —¿Ve usted en el cooperativismo una fórmula de transición hacia el socialismo?

B. Ch.: —La explotación comunitaria de la tierra, respetando la propiedad, es un paso, aunque no se parta de una auténtica igualdad. Pero el acervo cultural que se puede adquirir en este estadio es importante. En la explotación colectiva se pierden algunos aspectos de la propiedad, por ejemplo, nadie sabe cuál es su tierra. Por otra parte, hay datos como el de el aumento constante de los derechos reales en las herencias. Todos los caminos llevan a Roma.

### UNA TRISTE HISTORIA

A: —Ahora, en el Bajo Cinca, no impera otra cosa que la voluntad de los compradores. ¿No hay organismo capaz de señalar los precios?

F. V.: —Los servicios que existen, están solo sobre el papel. Lo único que funciona es la ley de la oferta y la demanda. La cooperativa no es que pusiera precios superiores, porque incluso había que amortizar las inversiones, pero tenía mecanismos propios para defender al agricultor. Y al menos le recogía todo su producto. Ahora puedes ir a perder horas en cola ante un almacén para que te contesten: «ya no queremos más pera blanquilla». Y te la tienes que tragar.

A: —Algún día habrá que escribir la historia completa de la cooperativa de Fraga.

F. V.: —Es una historia muy delicada y larga. Yo no sé si hicimos bien, pero en las elecciones a concejales, en la del cabildo, todos los elegidos fueron cooperativistas. La cooperativa, con sus 800 socios, era una fuerza unida, muy «peligrosa» seguramente para algunos. Pero yo no quiero hablar de política. El hecho es que la Junta se vio obligada a dimitir. Y ahí empezaron todos los males.

A: —Algún día habrá que escribir esa historia.

J. S.



## UNA COOPERATIVA QUE MARCHA

# cuando la masa es fuerte

—En Ayerbe hay una cooperativa que funciona muy bien...

Confieso que la afirmación me escamó un tanto. Uno no es experto en cooperativismo, pero conocía una larga y dolorosa lista de cooperativas deshechas, en quiebra, empuñadas hasta los cimientos, fracasadas. Valía la pena conocer la experiencia por boca de sus propios protagonistas. En un modesto despacho del segundo piso de la Cooperativa del Campo de Santa Leticia, con olor a olivas hechas aceite, el equipo de colaboradores de ANDALÁN se sentó a la misma mesa que Antonio Río —pequeño de cuerpo largo en edad y experiencia muchos años de exilio, con una fe en el futuro y una capacidad de lucha inagotables—, Fernando Salcedo —autodidacta, labrador hasta la médula, ideas claras en su lenguaje directo— y José María Torralba —los números limpios de un empleado de banca que no tiene horario para la gestión de la Cooperativa—.

—Podríamos empezar por hacer una breve historia de la Cooperativa.

—Más que por otra cosa se fundó por el aceite; aún hay quien la llama almazara. La verdad, no es que hubiera mucho espíritu cooperativo, sino que había quien tenía 18 ó 20.000 kilos de olivas y les interesaba venderlas. Pero gastaron demasiado y aunque los primeros años hubo buenas cosechas, no se pudieron amortizar los créditos. Además hubo falta de capacidad administrativa. Luego vino la baja de la oliva; se han arrancado ya tantos árboles... Si no fuera por los otros productos que ahora trabajamos, la cooperativa habría desaparecido hace tiempo.

### CREADA DESDE ARRIBA

—La cooperativa fue creada desde arriba, sin base alguna. Además lo primero que hicieron fue construir este palacio que luego no había forma de pagar. Se hicieron unas derramas que no fueron bien aceptadas, hasta el punto de que estuvieron a punto de embargarlo todo. La cooperativa no se moría, pero tampoco tenía vida.

—Se hacían ejercicios muy reducidos, con decir que escasamente movía entre 3 y 6 vagones de fertilizantes al año... La gente perdió la confianza y se divorció de la Cooperativa; hoy todavía están regresando socios de entonces que la abandonaron.

—¿Y cómo se salió de esa situación?

—Hace cinco años hubo que decir «hasta aquí hemos llegado». Se hizo una asamblea en la que dimitió la Junta Rectora; allí mismo se formó una terna

y, poco después, salió elegido presidente. Me encontraba con que, aparte del edificio, no había prácticamente nada más. Aquel mismo día le propuse a la asamblea construir una nave-almacén y la asamblea dijo que sí.

—Fijaros en que fue la asamblea porque, eso es sagrado, las cosas pequeñas las decide la Junta, pero todas las importantes son cosa de la asamblea de socios.

### ¡MENUDAS SUBVENCIONES!

—Para levantar la nave los socios aportaron jornales, medios de transporte... todo se contabilizó como capital retenido, al que se garantizaba un interés bancario. Nos ofrecieron 200.000 pesetas de subvención, pero preferimos dejarlas porque nos obligaban a hacer unas pólizas de seguros tales que la torta nos costaba un pan. La construcción de esta nave, que nos permitió hacernos colaboradores del SENPA y almacenar hasta 125 vagones de cebada, fue entonces la revolución más grande de la cooperativa.

—Poco después hubo que lanzarse a por la segunda nave, a base de títulos de 500 pesetas suscritos por los socios. También fuimos a pedir una subvención, pero tuvimos que renunciar otra vez; no nos hubieran permitido arrendarlas al SENPA, que nos las había pedido, más que en el 8 % del valor de costo. Haciéndola por nuestra cuenta pudimos cobrarle 300.000 pesetas al año. ¡La cooperativa estaba salvada!

—¿Sólo con 300.000 pesetas?

—Fue suficiente entonces; poco después comenzábamos la tercera nave y ahora habréis

visto que acabamos de terminar la cuarta. De todo esto sólo hay una deuda de 700.000 pesetas en la Caja Rural, que vamos amortizando. Por otra parte a los títulos o a las derramas de los socios se les paga un interés igual que cualquier banco.

—¿No hubo dificultades?

—Sí, claro. Hace unos cuatro años, por ejemplo, una firma de Huesca quiso alquilarnos la almazara en 125.000 peetas. En Sindicatos nos pusieron tantas pegas que tuvimos que marcharnos a Madrid a hablar con Domingo Solís, porque Lample Operé no quiso saber nada. Volvimos como habíamos ido porque el reglamento no decía

nada de nada; yo se lo propuse a la asamblea —nos dice Antonio Río— arrojando todas las responsabilidades... pero no lo aceptaron. Además hubiera bastado el menor resbalón para que nos hubieran denunciado.

—¿Quién?

—Los de la Junta anterior, por ejemplo, que estaban al acecho.

### MILLÓN Y MEDIO EN MAQUINARIA.

—¿Existe maquinaria de uso comunitario?

—La primera que compramos fue una descascaradora de almendra, luego una guañadora y una empacadora que pronto hubieron de ser dos, una grada de discos... en total tendremos millón y medio en maquinaria.

—Y la última asamblea aprobó la compra de una báscula de 15 metros que ya está abajo y un camión de cuatro ejes. En estos cinco años la cooperativa habrá mejorado sus instalaciones y maquinaria por valor de 9 ó 10 millones.

—¿Qué movimiento de productos habéis tenido últimamente?

—En cebada, y eso que la cosecha ha sido floja, llevamos desde primeros de diciembre 130 vagones, que se han llegado a pagar hasta 8'40 pesetas kilo. En almendra se han movido 145.000 kilos, a 45 pesetas kilo la común y 62'50 la largueta. De fertilizantes llevamos ya unos 150 vagones, un volumen que nos permite venderlos a los socios con unas diferencias de 20 a 25 céntimos en kilo para los de baja graduación y 40 en los de alta. Tenemos en jaque a todos los comerciantes de Ayerbe, entre todos no habrán vendido ni 10 vagones de fertilizantes. Nosotros hemos traído simientes de importación, herbicidas, patatas de siembra...

—Las cooperativas del campo están para favorecer al que trabaja la tierra. Nos movemos con unos márgenes mínimos para que todos los beneficios vayan a los socios. Ahí está nuestra fuerza. Hoy andamos ya por encima de los 400 socios y todavía siguen acudiendo, incluso algunos labradores fuertes.

### SI LA MASA ES FUERTE...

—Estos socios ricos, ¿no tratarán de servirse de la cooperativa?

—Aunque haya que luchar por los más oprimidos, todos tienen

# ayerbe



derecho a entrar. Pero mirad, las cooperativas, como todas las entidades de masas, dependen de quien las dirige. Por muy retrógrada que sea la mentalidad de los ricos, si la masa es fuerte no pueden hacer nada. Y a la masa le dan fuerza los resultados obtenidos.

—¿Qué volumen de dinero vendréis a mover en un año?

—El pasado, el ejercicio se cerró con 60 millones de movimiento. Este año esperamos superar la cifra.

—¿Os parecen suficientes estos resultados?

—¡Qué va! Lo que hoy parece bueno, mañana se habrá quedado desfasado. Tenemos un capazo de proyectos... Una panificadora, un taller de reparaciones, una nave para cerdos, una planta para pienso compuesto y, a más largo plazo, una cooperativa de consumo.

—¿No podría comprar tierra la cooperativa y cultivarla colectivamente?

—Mira, ahora mismo están ahí unos 400 hectáreas del monte «La Sarda», un antiguo carriascal roturado que no han sabido explotar. Yo me atrevo a terbarlo con cinco hombres pero... ¿dónde están esos cinco hombres? La tierra, además, está quedando abandonada. En esa partida, de 400 parcelas que se repartieron en 1918, hoy tienes 390 yermas. Cada vez hay menos labradores, aunque los que quedan son más potentes, pero también más conservadores, más egoístas. También hay una vega que podría aprovecharse para criar ganado. ¿Cuándo...?

—¿Se divulgan las ideas cooperativistas?

—Este es un fallo: esta cooperativa tiene potencia económica, pero a sus socios les falta formación y conciencia cooperativa. Por otra parte no hay casi dirigentes.

—Es lógico. El campesino ha sido expoliado, escarnecido, está escarmentado y desconfía de todo y de todos. Si fuera consciente de que la cooperativa defiende sus intereses de clase, le dedicaría al menos parte del tiempo que hoy prefiere invertir en la taberna. Además el sentimiento de la propiedad de la tierra y la excesiva parcelación de ésta es el factor más determinante de esta apatía. El campesino quiere barajar su propia miseria como las cartas en el guñote. Costará mucho olvidar

el individualismo. En los últimos años ha medrado un poco y se ha quedado ahí.

### LA CULTURA ES REVOLUCIONARIA

—Además hay que tener en cuenta el papel determinante que desempeña la educación que promueven los gobiernos. No hay que pedirle peras al olmo, porque un olmo no da peras. Igual que una situación concebida para los grandes monopolios no puede favorecer a las cooperativas.

—¿Y no desarrolla la cooperativa algún tipo de actividades culturales?

—Se había pensado... —y Antonio Río calla unos instantes volviendo con su imaginación treinta, cuarenta años atrás—. Se había pensado en formar unos clubs de educación cooperativa y de cultura en general. Se han pensado muchas cosas, pero falta materia prima: nivel cultural. No puede progresarse en la vida si no se alcanza este nivel. Pero no hay que parar hasta que exista esa cultura. Una cultura que no se la darán al campesino ni los grandes latifundios ni los estados que los apoyan.

—Va contra sus intereses...

—La cultura ha de tener un sentido progresivo, que dé opción al pueblo a la igualdad de oportunidades.

—Yo creo que la cultura es revolucionaria y en ella tenemos que basar nuestro futuro, pero no se puede alcanzar en un año... ¿Cómo llegaremos a eso? Sólo hay dos maneras, si todo cambia de un plumazo o si lo gramos que todos adquieran esa conciencia social de que habíamos antes.

Y mientras al anochecer caminamos en busca de unas cervezas para apagar la sed, pienso que sí, que el cooperativismo puede ser en la práctica la solución que en la teoría se ve tan clara; basta con que en cada cooperativa haya un grupo de hombres como estos labradores de Ayerbe que, en medio de un ambiente nada propicio a estas fórmulas comunitarias, han sabido sacar adelante esta empresa, pequeña si se quiere, pero importante porque demuestra que los campesinos aragoneses pueden unirse a pesar de todo.

LUIS GRANELL



# El agrarismo aragonés

EL TERRATENIENTE HA SIDO SIEMPRE UN CONSERVADOR

Todos los manifiestos del aragonismo político que he podido censar entre 1914 y 1936 —casi todos emanados de la burguesía zaragozana— incluyen como definición económica de Aragón su carácter profundamente agrario. Ya en 1901 —cuando Gasset inauguraba el Pantano de la Peña— se oyó rasgar los aires una jota que Oto haría resonar de nuevo cuando las aguas de Yesa entraron en el Canal de las Bardenas hacia Cinco Villas:

Pa que Aragón sea rico,  
hacen presas y pantanos.  
Ya no irán los segadores  
a segar a los secanos.

Por eso la profunda desilusión política del Aragón contemporáneo ha sido una frustración



agraria, identificada con los lustreros de espera ante el Plan de Riegos del Alto Aragón, con la desaparición de las azucareras (emigradas a tierras más útiles al gigantesco oligopolio nacional del azúcar), con la difícil comercialización de las huertas del Jalón y del Cinca, de las almendras de la Litera, de la oliva bajoaragonesa o de los trigos zaragozanos, víctimas propiciatorias de una política agraria descabellada.

## PROPIEDAD RURAL Y COMPORTAMIENTOS POLÍTICOS CONSERVADORES

Es lógico, por tanto, que el sistema de propiedad de la tierra en Aragón haya condicionado los comportamientos políticos colectivos y las realidades sociales presentes. La cuestión es todavía de hoy: no pocos son los grandes burgueses zaragozanos de cierto arraigo que poseen fincas en explotación y casi constituyen una aristocracia (en el marco de la burguesía) frente a los advenedizos de la especulación; no pocas fortunas de la postguerra procedieron del estraperlo harinero, y no pequeño ha sido el trasvase de pequeños propietarios zaragozanos en una especie de desamortización «blanca». Ni es infrecuente el proletario de nuevo cuño que, desde la capital, toma el «seiscientos» para cuidar en los fines de semana el pequeño huerto familiar de Cuarte, Botorrita, Pinseque o Pedrola.

Pero, si la crisis demográfica y financiera ha concentrado últimamente la propiedad de la tierra, es evidente, sin embargo, que el tipo humano de labrador aragonés es el propietario medio: tales lo fueron, por ejemplo, los agricultores que Joaquín Costa agrupó a finales del siglo pasado en la Liga y Sindicato Agrícola de Ribagorza o los campesinos oscenses que constituyeron en la misma Huesca la Asociación de Labradores

y Ganaderos del Alto Aragón (editora, en los años veinte, del interesante periódico La Tierra). La historia política de estos hombres está todavía por hacer pero es curioso, en tanto, señalar cómo aquellas tierras oscenses arrojaron un notable censo republicano a lo largo de todo el siglo XX, aun en distritos que, bajo la Restauración, votaron liberal al conjunto de un caciquismo proverbial (Manuel Camo fue el más conocido de estos amañadores de comicios, primero bajo disciplina «posibilista» —o castelarina— y después liberal).

El gran propietario rural jamás fue en Aragón otra cosa que conservador. Lo eran los ganaderos pirenaicos (con una tradición carlista surgida en la defensa de los pastos comunales) y, por ende, los segadores que bajaron las montañas para establecer los más cualificados comercios de Zaragoza (la gran burguesía zaragozana ha sido producto de una acumulación de capitales mercantiles y agrarios). Lo son todavía los grandes propietarios en las muchas zonas de secano, gentes de alto sentido clánico, poca ostentación y, desde luego, criterios ideológicos bastante retrógrados. Lo fueron, por descontado, los patriarcas agrarios del regionalismo de 1908 a los que ya hemos aludido más arriba.

## DEL DESCONTENTO AL COLECTIVISMO

Pero, obviamente, este sistema de propiedad rural media se complementaba en casi todo el territorio con un mundo de medieros, aparceros, arrendatarios, colonos y braceros que, aun ofreciendo características de estabilidad y cierto moderado buen pasar, podían ser también fermentos de protesta: ello explica el arraigo del anarquismo (a partir de los años veinte de este siglo) como fruta tardía de los reajustes económicos del campo español en los momentos de la segunda industrialización española. La ribera del Cinca (Fraga, Alcolea, Albalate, Binéfar, Monzón, Barbastro y Graus) y la zona olivarera y cerealista del Bajo Aragón, y, en grado menor, el campo de Cariñena, vieron desarrollarse formaciones de ese tipo, bien pronto tendentes a un original sistema de colectivización que dio su resultado más conocido en la constitución del Consell d'Aragó en plena guerra civil. Como es bien sabido, radicó éste en la zona bajoaragonesa bajo la influencia de los líderes libertarios barceloneses (en buena parte aragoneses de nacimiento) y concluyó con la llegada del ministro comunista Vicente Uribe al ministerio de agricultura republicano, tras una intervención militar de puro trámite.

## EL CONSERVADURISMO DEL PEQUEÑO PROPIETARIO

Fue ésta, sin embargo, una situación extrema, solamente posible donde coexistía una degradación del campesinado pequeño y medio frente a una oligarquía rural bien asentada. Como decía más arriba, la mentalidad del labrador aragonés fue bastante abierta a la innovación comercial (lo demuestra la rápida implantación de nuevos cultivos: alfalfa, remolacha, mejoramiento de frutales, expansión del almendro y la vid) pero muy individualista y resignada por lo que hace a su actividad política. La misma jota popular es, salvo excepciones, el canto de una sociedad cerrada y pudorosa, tradicional y moralista,

en un marco que supone la satisfacción de una propiedad agraria. Por ello han podido incorporarse a la tradición burlesca y misógina de las jotas tantas coplas desdichadas que hablan de la bandera nacional, los Sitios de Zaragoza y el buen quehacer de gobernantes muy diversos, producto todo de los excelsos númenes de «Gustavo Adolfo» o Demetrio Galán Beragua. Véase, si no, como botón de muestra de un agrarismo conformista cuya inspiración está entre Virgilio y Gabriel y Galán, la jota popular que empuja:

¿Por qué vienen tan contentos los labradores?

(Y que le gusta tan poco a José Antonio Labordeta...).

## LOS LATIFUNDIOS ARAGONESES Y LA NOBLEZA

Naturalmente, la situación de la propiedad no fue siempre así. El estado actual es consecuencia directa de las desamortizaciones del siglo XIX, cuando se incorporaron al mercado de tierras las grandes extensiones obtenidas de la iglesia y los municipios (compensadas, desde luego, con títulos de la Deuda Pública). De aquellas surgieron también grandes latifundistas que vinieron a integrarse en la oligarquía rural que formaban, desde la Edad Media, los nobles con escandalosos predios: los Duques de Villahermosa, los Condes de Sástago, los Condes de Morata (todavía ofende a los de Morata de Jalón que se denomine a la villa «Morata del Conde»), etc. La nobleza aragonesa es, no lo olvidemos, la única de España que tiene una significación económica casi exclusivamente rural: su espíritu de casta (Zaragoza es, con Sevilla, la única ciudad que tiene el ruborizante privilegio de una «Real Maestranza»), su falta de iniciativa y su incultura (véase el ejemplo del último titular del condado de Sástago) tienen difícil parangón aun en caso tan



patológico como son las ruinas del «primer estado» español.

Estos caballeros son, sin embargo, el residuo de un Aragón medieval de marcado cariz nobiliario cuya insolencia feudal hemos confundido muchas veces con una imagen de democracia. Pero ni el Privilegio de la Unión ni la famosa fórmula de juramento real (seguramente falsa) significaban otra cosa que la presencia de unos nobles con intereses económicos que repercutían en toda la Corona de Aragón. Eran los grandes ganaderos que alimentaban a los cien mil habitantes de Barcelona y Valencia, los mayorazgos que explotaban la inteligencia y laboriosidad de la población morisca (mayoritaria en los valles del Jalón, del Jiloca, del Queiles y del Huecha, como es visible por el mudejarismo arquitectónico de aquellas zonas), etc.

PAULINO MELLA



(Foto: Jesús Domeque)

# LA ESCUELA RURAL

Desde casi siempre, desde que el campo en su dimensión social fue descubierto allá por el siglo XVIII, junto a los males endémicos de la agricultura hispana —y por supuesto de la aragonesa—, junto a la sequedad, pobreza del suelo, mala distribución y todo lo demás que por sabido no vale la pena señalar, junto a todo eso, lo peor, lo más dramático, lo menos atendido y, curiosamente, tal vez lo más fácil de solucionar, y a la vez lo más imprescindible para el desarrollo del agro, es el nivel cultural y científico del campesinado. No hay mucha diferencia entre lo que nos cuenta don Ignacio de Asso sobre el agricultor aragonés y lo que hoy podemos encontrar en cualquiera de nuestras tierras, sean de secano o de huerta... allí donde aún queden labradores, porque, según comarcas, da la impresión de que es una especie a extinguir casi digna de un estudio ecológico, si no fuera porque el problema es más hondo y dramático y no se presta ni debe prestarse a pitorreo.

¿Y qué se ha hecho a lo largo de nuestra historia para hacer del campesino algo más que un ser rutinario, que siembra, recolecta, labra y escarda por instinto, porque así se ha hecho siempre? ¿Ha habido planes de estudio en los que el campesino, aparte de adquirir «ciencia», encontrara la más mínima enseñanza apropiada a su vida y a sus necesidades? Y esa ciencia que se le da, ¿podía asimilarse, hecha como estaba para mentes más o menos urbanas? El abandono en este sentido ha ido en aumento a medida que la enseñanza se tecnificaba y especializaba. Y hoy el distanciamiento entre lo que aprende un zagal del campo en la escuela y su medio ambiental, incluido, naturalmente, el trabajo, hace de la escuela el lugar en donde se forjan emigrantes potenciales, seres incapaces de poder aceptar su realidad porque nada ni nadie se ha preocupado de darles una formación sólida para desenvolverse en su ambiente. Si esto no fuera así ¿cómo se entiende el bajo nivel «intelectual» de los niños rurales? Si es en la escuela donde se forja la personalidad, ¿qué hace esa escuela, qué ha hecho durante siglos, para hacer del campesino un hombre culto, con una cultura útil para su vida, o para abrirse camino en otros campos de actividad?

Ahora, con la agrupación escolar muchos pueblos se han quedado sin escuela. Vamos de mal en peor, porque antes, al menos, lo que la escuela no enseñaba se aprendía en la práctica de cada día, si bien ese aprendizaje no fuese más que rutinario. Pero peor es nada que eso. Porque el zagal que desde los siete años se ve alejado de su casa, vive en un mundo totalmente distinto a la realidad que le espera cuando acabe su vida escolar, y la inadaptación le obligará a buscar el camino de la emigración. La escuela, una vez más, habrá sido incapaz de cumplir su misión, aunque ahora se sume a la ineficacia de unos programas y sistemas de aprendizaje y una vida desligados absolutamente de la vida agraria.

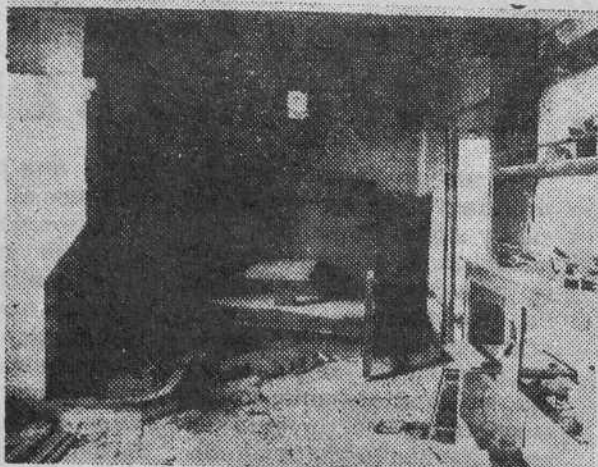
Y de nada van a servir, como de hecho la realidad nos demuestra, las campañas de extensión agraria, los cursillos acelerados y las escasísimas escuelas de capacitación agraria. Muy pocos campesinos tienen acceso a ellos y muy poco se puede hacer con una gente totalmente formada, más bien diría, deformada. Es en la enseñanza elemental en la que el campesino debe recibir su formación agraria, formación que supone un sistema de vida especial, adaptado a la realidad de cada país y de cada comarca. Mientras en la escuela se aprenda «ciencia» —es una forma de decir algo— y no se aprenda a ser, mal irá la cosa, especialmente en el campo, porque los programas —a ver quién nos demuestra lo contrario— están hechos por y para mentes urbanas.

Y mientras, naturalmente, nuestro campesino seguirá siendo una reliquia del pasado, incapaz de imponer su propia voluntad. Y mientras, naturalmente, así nos va en el campo, en donde sólo los que, también naturalmente, disponen de dinero suficiente para adquirir conocimientos válidos, y con los conocimientos otras muchas cosas, están en disposición de soportar el presente y aun el futuro.

ANCHEL CONTE



La prosperidad del hombre del campo no depende tanto de su trabajo directo como de su participación en un grupo numeroso, de ayudarse solidariamente y de conseguir de los poderes públicos ventajas fiscales.



## La empresa agrícola

Determinar el ámbito de la empresa o explotación agrícola, para eliminar la marginalidad de muchas tierras y comarcas, es otro problema importante que añadir a los muchos que nuestro campo tiene planteados. Se trata de encontrar la explotación más óptima que, al conjugar toda clase de recursos del sector primario, promueva y revitalice nuestro agro consiguiendo una mayor renta a favor del sector. No cabe duda que la determinación de la extensión de una explotación agrícola conveniente lleva consigo la valoración de una amplia gama de problemas técnicos de difícil solución, por la gran cantidad de circunstancias que sobre aquél inciden. Lo primero que debiera realizarse, para que luego el trabajo resultara menos penoso, sería la confección de un mapa agronómico de cada comarca; más, tener muy presente las consecuencias o situaciones derivadas de las nuevas características económicas, que el paso del tiempo nos ha ido dejando al pasar de la agricultura tradicional o de consumo a la competitiva o de mercados. Para el definitivo logro hay que apelar de nuestro contexto las viejas programaciones imaginadas para unas estructuras político-administrativas que no fueron nunca inspiradas atendiendo las peculiaridades agrícolas de cada zona.

### CRITERIOS PARA TODOS LOS GUSTOS

La disparidad de criterios para crear la empresa agrícola es mundial. Al fin de circunstancias a tener en cuenta de orden general, hay que añadir las peculiares de cada nación. Por lo que a nosotros respecta, queda agravada la situación por la desigual distribución de la tierra, representada por los grandes latifundios del Sur, Centro y Oeste y el acentuado minifundismo del Nor-oeste, Cataluña, Levante y parte de Aragón. Al cambio de estructuras se opone una barrera de intereses hasta hoy imposibles de salvar. El artificio de la agricultura holandesa (Sicco Mansholt) es de la opinión de que no siempre es deseable un aumento de extensión en una explotación; así, terminaba diciendo que no puede hablarse de reformas estructurales sin hablar o conocer sus costos. Este razonamiento tiene mucho más valor si atendemos a que el ensanchamiento de las tierras de labor en el país en cuestión ocasiona un alto costo.

Lo cierto es que para determinar cómo debe ser una empresa agrícola, cada día hay que tener en cuenta mayor número de factores, producidos todos ellos por la profunda aceleración consumista que ha llegado a toda radicación social. Las soluciones que en los años treinta puso en práctica el INSTITUTO DE REFORMA AGRARIA, atendiendo lo ordenado por la Ley de Bases de la Reforma Agraria, suponía en aquel tiempo un logro social muy importante; el asentamiento de yunteros era un paso hacia adelante.

### LA POLITICA DEL I.N.C., INSUFICIENTE

Soluciones aquellas que hoy serían completamente ineficaces, notoriamente insuficientes. Incluso la política realizada por el Instituto Nacional de Colonización después del año 1939 hasta hoy es francamente insuficiente, por no decir inoperante. Los colonos asentados en los nuevos pueblos o fuera de ellos, con lotes de nueve o doce hectáreas de tierras en nuevos regadíos como plataforma de supervivencia, no tienen el menor parentesco con la explotación agrícola deseable. El campesino o trabajador por cuenta ajena que accede a un lote o parcela, está lejos de conseguir una paridad de goce materiales a los que disfruta el peón industrial menos calificado. Hay quien, como Vidart, imagina la empresa ideal en razón al número de hectáreas de tierra. Otros, así piensa Frohmont, por el valor del lote incluidas sus mejoras. De todas maneras excepto Norteamérica —que desde la primera decena del actual siglo encontró la medida adecuada a sus empresas agropecuarias— el resto de las naciones no han hecho más que ir concentrando las pequeñas propiedades sin seguir un criterio fijo, pero que apoyados luego por una tupida red cooperativa han conseguido un interesante desarrollo de su agricultura.

### DEL LATIFUNDIO A LA EMPRESA AGRARIA

Ni la Concentración Parcelaria ni otros organismos creados posteriormente pueden propiciar el logro de la empresa agrícola. Por otro lado, deshacer el latifundio y transformarlo en un prolífico minifundio es dejar las cosas peor que estaban. El latifundio debe ser reemplazado por una empresa agrícola, conservando a ser posible una sola unidad económica.

La práctica, o mejor dicho, la ciencia de la explotación del agro, se ha convertido en una verdadera economía agrícola, lo que obliga a ser parte de un todo a la hora de defender los intereses comunales.

La explotación o empresa familiar, que tantas veces hemos abogado por su adopción, tras observar los óptimos resultados obtenidos en Dinamarca, Holanda, Alemania e Italia, sería una solución interesante para nuestra agricultura, pero los inconvenientes nacen al ensanchar la explotación ganadera al lado de las tierras de cultivo, contraríamos la explotación ganadera que vemos muy realizada en países como Austria, pero que en nuestra nación está lejos de conseguirse ya que la descapitalización del agro es cada día más patente. Zonas hoy completamente marginales, dejarían de serlo concentrando propiedades y participando de la expansión ganadera. Una adopción generalizada de la empresa agrícola en nuestro agro, no es cosa que esté al alcance de la mano; no quiere ello decir, que en un día más o menos próximo llegue a ser una realidad. Soluciones habrá que buscar; las hasta ahora practicadas queda claro que no valen.

MANUEL PORQUET MANZANO

# UNA ALTERNATIVA PARA EL CAMPO ARAGONES

La estructura anacrónica e injusta de la propiedad de la tierra; gran número de campesinos obligados a abandonar el campo y grave envejecimiento de la media de edad de los que quedan; descapitalización continuada; escasa mecanización, y allí donde se ha producido, irracionalidad de la misma; grandes zonas que son casi desiertos y otras que han entrado ya en el límite a partir del cual el equilibrio ecológico se deteriora; poca rentabilidad; precios no remuneradores; intermediarios parásitos; riesgo continuo de pérdida de las cosechas; insuficiencia de los regadíos; poca adecuación de los cultivos; raquítico desarrollo de la ganadería; la colonización de nuestras riquezas turísticas naturales; una vida cultural y de posibilidades de utilización del ocio extraordinariamente pobres. Estos son, por no hacer la lista interminable, algunos de los males que aquejan al campo de Aragón, muy similares a los del resto del país.

¿Qué solución puede haber a estos problemas? Es éste un interrogante que se hacen nuestros campesinos angustiadamente, porque para ellos es cuestión vital, pero también gran número de aragoneses preocupados por el desarrollo de nuestra región.

### QUE LOS CAMPESINOS DECIDAN

En primer término y como cuestión esencial el problema de las medidas a tomar para mejorar la situación del campo se plantea en un plano político. La decisión de la política agraria a seguir —al igual que todas las decisiones políticas, económicas, sociales y culturales— debería ser tomada en todo el país sobre una base democrática en la que los propios campesinos —como parte más interesada— a través de sus organizaciones propias, juzgasen el papel determinante. Hay que decir de entrada, que se debería acabar con el método de que unos pocos decidan por todos. La alternativa para el campo habrían de elaborarla y decidirla principalmente los campesinos. Sin esto no puede haber verdadero arreglo para los problemas del campo.

A partir de esa base democrática, la segunda cuestión a tener en cuenta es la de que, en el plano económico, ninguna medida parcial o coyuntural puede resolver la aguda crisis del agro. Hace falta, primero, una reorientación de toda la política económica del país y, segundo, soluciones globales para el campo. Y no se trata sólo, aunque ello es esencial, de los problemas de la producción agropecuaria. Para que el campo marche hace falta un replanteamiento completo de la vida en las zonas rurales; replanteamiento que en España es doblemente necesario, pero que la escasez de alimentos y la crisis de las materias primas está obligando a hacer incluso en países desarrollados. Resumiendo, podemos decir que también en el terreno económico necesitamos que el país se desarrolle por vía democrática.

### CAMBIOS IMPRESCINDIBLES

Y ya entrando en el debate que en su día habrá que hacer sobre las transformaciones a realizar en el campo en la fase democrática, se pueden apuntar, aunque sea de manera general, algunas de las que parecen necesarias.

Como punto de partida se hace imprescindible el cambio en las estructuras de la propiedad de la tierra; cambio cuyo contenido esencial en esta etapa podría ser el de dar la tierra a los que la trabajan directamente, aboliendo la propiedad latifundista y el absentismo. En cuanto a la forma de explotación, individual o colectiva, la decisión habría que dejarla a los campesinos; aunque, por su nivel superior, habría que facilitar y estimular todo lo posible el desa-

rollo de la explotación colectiva. Sin conseguir dimensiones adecuadas para las explotaciones agrarias y sin que la propiedad esté en manos de los que laboran la tierra, difícilmente mejorarán las cosas en el campo.

### APOYO DEL ESTADO

Por parte del Estado haría falta una política de decidido apoyo al agro, que debería incluir desde las inversiones necesarias para mejorar la infraestructura, y sobre todo, la puesta en riego de nuevas tierras —cuestión tan vital para Aragón—; precios remuneradores para los productos y el establecimiento de un sistema coherente de precios; crédito agrícola suficiente y barato; reducción de impuestos; mecanismos para asegurar la cobertura de riesgos; hasta la creación de entidades públicas de investigación, asesoramiento y ayuda técnica.

Desde un punto de vista técnico, general, habría que plantear la reorganización y adecuación de los cultivos, mecanización, empleo de fertilizantes en cantidad y calidad necesarias, ampliar la explotación de la ganadería, reorganizar la economía de las zonas de montaña mediante una combinación adecuada de los cultivos especiales con la explotación forestal y ganadera.

### INDUSTRIALIZAR EL CAMPO

Así como las formas colectivas, principalmente el cooperativismo democrático, serían un factor fundamental en la mejora de la explotación de la tierra y para transformar el campo, podrían serlo también en la comercialización de los productos del campo e igualmente en la industrialización del agro. La industrialización in situ de los productos del campo, llevada por los propios campesinos, puede permitir una integración campo-industria muy interesante para los campesinos y para el país. La orientación general de-

bería ser a que los beneficios, tanto de la explotación como de la comercialización e industrialización de los productos, fuesen a manos de los campesinos. En el terreno de la industrialización general, sería necesario abordar decididamente la creación de núcleos de desarrollo en el campo que permitieran la descongestión de las grandes urbes y un desarrollo territorial más armónico.

### TURISMO Y CALIDAD DE VIDA

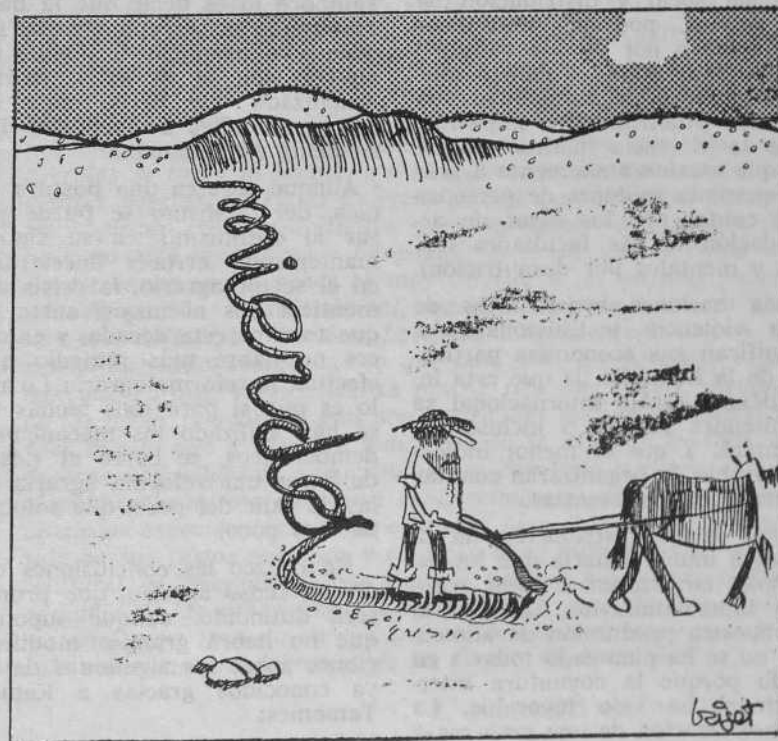
Pero todas estas medidas mencionadas serían insuficientes si no se acompañasen de otras tendientes a mejorar la calidad de vida en el campo y en el conjunto de las zonas rurales, para lograr que en el aspecto sanitario, cultural, de utilización del ocio, de servicios públicos en general, de seguridad social, etc., la vida en el campo tenga posibilidades equivalentes a las de la ciudad.

Se hace también imprescindible y urgente invertir el actual proceso de degradación de la vida natural, de contaminación, de deterioro del equilibrio ecológico, si no queremos que el mal llegue a ser irremediable.

En cuanto al turismo, en nuestro caso el de montaña, habría que terminar con el colonialismo existente, hacer que pase a ser explotado por los naturales de cada zona y darle un contenido esencialmente popular.

Muchas de estas transformaciones habrían de ser emprendidas a escala de todo el país. Pero el papel de la región, de protagonismo de los aragoneses, ha de ser fundamental, en cualquier caso, para que ese campo moderno y desarrollado que necesitamos sea un hecho en Aragón. Ante los aragoneses, especialmente ante los campesinos, tenemos, pues, un objetivo apasionante.

JUAN SORO





# El coste social de no hacer la reforma agraria

«El hambre produce en un solo año más muertes que la segunda guerra mundial produjo en cinco».

René GENDARME

La humanidad ha entrado en la auténtica edad de oro del hambre. Según informa la FAO, «el número de hambrientos que hoy existe en el mundo es superior al de cualquier otra época».

Frente a este hecho, y a sus causas, el resto de las noticias que aparecen día a día en la prensa resultan insignificantes. Lo más sorprendente es que la generalización del hambre está ocurriendo en una época en que los conocimientos técnicos en materia agraria y los conocimientos políticos y económicos en materia de uso del suelo y distribución de la riqueza, podrían multiplicar por cinco o por diez la cantidad de alimentos sobre el planeta. Más grave todavía: la humanidad permanece prácticamente impasible ante la violencia institucionalizada que asesina anualmente a más de cuarenta millones de personas (sin contar con los casos de degradación de las facultades físicas y mentales por desnutrición).

Las naciones beneficiarias de esta violencia institucionalizada, planifican sus economías partiendo de la hipótesis de que esta injusticia a escala internacional se mantendrá intacta o incluso aumentará. Y que al menor indicio de cambio, se organizarán cuantas guerras sean necesarias.

Una mejor distribución de la riqueza mundial haría que los españoles empezasen a pasar hambre inmediatamente. La miseria de nuestra producción de alimentos no se ha planteado todavía en serio porque la coyuntura internacional ha sido favorable. La transformación de una gran masa de agricultores en emigrantes que envían divisas, y de otra importante cantidad de campesinos en mano de obra industrial muy barata, está permitiendo, junto a un turismo favorable, la posibilidad de olvidarse del campo.

Unas naciones explotan a otras. La ciudad explota al campo. Y en el campo se explotan a sí mismos con una tenencia disparatada de la tierra. La racionalidad no ha entrado en el sector agrario porque coyunturalmente no ha sido indispensable. No se ha pensado a largo plazo. En vez de tener una planificación real estamos viviendo al día (toda la obra del Instituto Nacional de Colonización es un buen ejemplo de actuación coyuntural). Por otra parte no parece que la gran crisis



política vaya a venir en España de los agricultores. Los campesinos, salvo casos bastante aislados, han dado suficientemente a entender que aguantarán o emigrarán. Y su emigración a la desesperada se está interpretando como una forma inteligente de arreglar la estructura del campo sin necesidad de hacer una reforma agraria. ¡Vamos buenos!

Proponer desde las páginas de una revista que hay que cambiar radicalmente, y con urgencia, la estrategia del Ministerio de Agricultura no es una exageración. Tampoco lo es decir que la baja producción del campo español supone una complicidad, aunque indirecta, con la violencia institucionalizada que hace morir de hambre a miles de personas diariamente en el mundo.

Aunque parezca una postura cínica, del fatalismo se puede pasar al optimismo. Si se siguen manteniendo errores ancestrales en el sector agrario, la crisis alimenticia nos alcanzará antes de que termine esta década, y entonces no habrá más remedio que efectuar la reforma agraria. Lo malo es que si para esas fechas no se han agilizado los mecanismos democráticos, se corre el riesgo de hacer una reforma agraria de las de salir del paso, que solución muy poco.

No conozco las conclusiones del último censo agrario, que pronto será difundido, aunque supongo que no habrá grandes modificaciones sobre los siguientes datos, ya conocidos gracias a Ramón Tamames:

— La superficie media de tierra por propietario es de 7,14 hectáreas.

— Hay 35 millones de parcelas inferiores a una hectárea.

— El 25 % de la superficie agrícola total se explota en régimen de arrendamiento o aparcería.

— Entre el 0,2 % de los propietarios tienen el 21,6 de la tierra.

— Menos de un ingeniero agrónomo por cada 50 grandes explotaciones.

— Un increíble porcentaje de los ingenieros agrónomos ocupan puestos burocráticos.

— Más de un 50 % de la superficie dedicada al trigo, con la que se obtiene un 13 % del producto agrario.

— Exodo masivo de capitales a las ciudades y a gastos suntuarios procedentes de los latifundios trigueros.

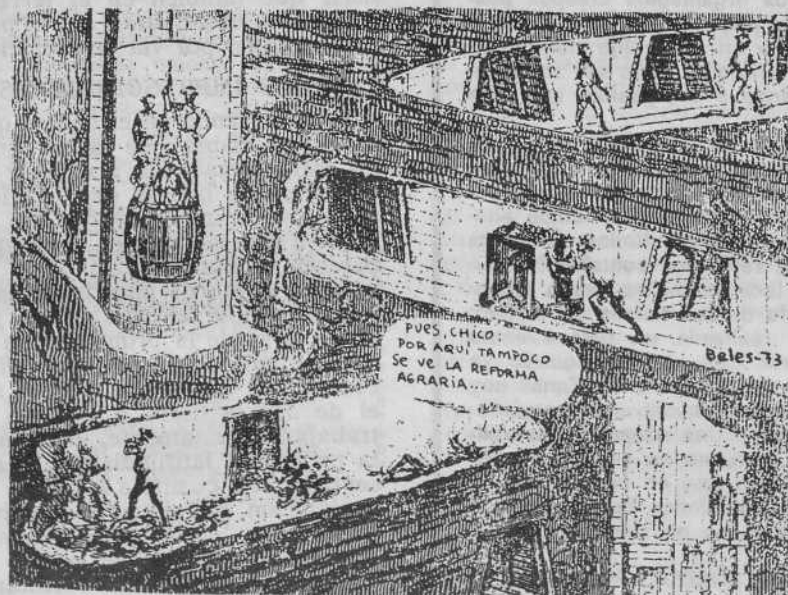
— Regresión acelerada de la participación relativa de los productos hortofrutícolas españoles en el mercado europeo, especialmente de la naranja.

— Desequilibrios generalizados en la distribución de casi todos los productos agrarios. Por dar un ejemplo, mientras los consumidores apenas pueden soportar los elevados precios de la leche y la carne, los campesinos amenazan con prescindir del ganado vacuno porque no les resulta rentable.

— Un déficit de 240.000 millones de pesetas en la balanza comercial, en un semestre, al cual ha contribuido una importación masiva de productos alimenticios, gracias a la cual los precios no han subido más todavía.

Etc.

ENRIQUE GASTON



## LA AGRICULTURA EN EL SOMONTANO DEL MONCAYO UN PROBLEMA

Sí, un problema. En nuestro Aragón la agricultura ha sido y sigue siendo eso, problema. Si te pones a leer este pequeño artículo esperando encontrar en él datos y cosas sorprendentes de nuestro Somontano, es preferible que no sigas adelante; no las encontrarás. No, porque en estos momentos no tengo datos concretos, quizás más adelante, en otro artículo, te los daré. Si simplemente deseas tener una somera información de esta zona, sigue leyendo. Quizás te sirva lo que decimos.

Ya sé que el título es sugestivo, incluso problemático. Como problemático es el futuro de esta zona, que de no poner remedio se está quedando desierta. Como tantas otras de Aragón.

La gente se ha dado cuenta de que en la ya casi «Monstruo - Zaragoza», hay posibilidades de vivir un «poco» más dignamente que en los pueblos; que les acoge, que según ellos les da «vida». Pero, ¿a costa de qué?... Se han dado cuenta que es más rentable mancharse las manos de grasa que de tierra. Y en verdad que no les falta razón. Allí al menos tienen su Seguridad Social, sus extras, sus vacaciones. No están expuestos como los del campo a la oferta y la demanda del mercado. No están expuestos a las inclemencias del tiempo. Tienen un organismo que les debe defender..., aunque a veces no lo haga con la fuerza que todos quisiéramos. Aquí están solos. Sin amparo. Sin protección. Sin organización. Siempre mirando a las inclemencias del Moncayo, «como un dios que ya no ampara», como dice Laborleta.

Al decir esto no es mi deseo hacer un canto de alabanza a la industria. No. Sé que estamos todavía empujando. Simplemente deseo manifestar unas circunstancias que han influido en nuestra agricultura. De seguir este ritmo, su futuro en esta zona no será ni más ni menos que el de otras comarcas aragonesas: negro. No creo que le queden muchos años de vida. No soy economista ni sociólogo para hacer este pronóstico, pero si no se les pone remedio a los problemas que vamos a enumerar, su vida es poca. De-

jemos que pase el tiempo y veremos si nos da la razón.

Los problemas son muchos. Quizá los que más se dejen notar son tres: la falta de agua, la cantidad de pequeñas particiones y la excesiva maquinaria. Tres problemas graves que sin olvidar otros como son Seguridad Social, comercialización de los productos, los impuestos, la variedad de productos (tienen de todo un poco), la subida de precio de los abonos, etc., hacen poco atractiva la vida de la agricultura.

El agua. ¡Sí señor!, a dos pasos del Moncayo estas tierras tienen falta de agua. Y no es porque el monte de Aragón no nos dé suficiente. Será por otros motivos, pero por éste no. ¿Acaso el Moncayo no acumula durante el invierno nieve suficiente para después, en verano, regar nuestras huertas? Sinceramente creo que con estas aguas recogidas sería más que suficiente. La solución todos sabemos cuál es y en ella están esperando estos agricultores. Ya hace tiempo que se habló de hacer una presa, pero hasta el momento no hay nada. Esperemos que con el plan Jalón nos llegue a nosotros algo..., aunque a lo mejor nos quedamos igual que estamos... Tal es la falta de agua en esta zona, que en uno de los pueblos, Vera de Moncayo, se les obliga a sembrar el 40 % de la huerta de cereal, ya que esto requiere menos riegos. Además no sólo no prosperamos, sino que vamos a peor, ya que tengo noticias que hasta hace unos años sólo les obligaban a sembrar el 30 %, y en vista de que no llegaba el agua, les han subido un 10 % más.

Las pequeñas particiones es otro de los problemas planteados. Nuestras huertas parecen un mosaico de parcelas. Todos tienen algo, pero en muchos sitios. Ya se sabe el tiempo que se pierde y la falta de rendimiento en estas posesiones. ¿No se podría mirar de hacer la concentración parcelaria...?

La maquinaria la hemos puesto como otro problema. Las casas comerciales se han metido de lleno en estos pueblos. Hay cantidad de tractores; solamente en Vera de Moncayo —con unos 770 habitantes— hay más de 40. Aparte las cosechadoras, trilladoras, turismos, etc. En Trasmoz, el pueblo más pequeño del Somontano, tienen 10 tractores, 5 cosechadoras, 2 trilladoras y 9 turismos. Soy consciente de que habría que examinar estos datos, en relación con las tierras que administra cada agricultor, pero podemos dejarlo para otra ocasión.

Por hoy, nada más. Si has tenido paciencia para terminar la lectura de estas letras y te han servido para conocer un poco más el Somontano, me doy por satisfecho. Ahora hace falta que entre todos vayamos dando a conocer los problemas de Aragón, que son nuestros problemas. Y que entre todos les busquemos solución.

S. AMON (Vera de Moncayo)



# NOTULAS POLITICAS

CALLE DE CROACIA

Me cuentan que el Ayuntamiento zaragozano ha decidido dar el nombre de calle de Croacia a una de las nuevas vías de la ciudad. Aclaro a algún lector despistado que Croacia es una bella región que forma parte de la actual república yugoslava mosaico, como es bien sabido, de problemas étnicos y lingüísticos que el gobierno del mariscal Tito viene resolviendo con apreciable tacto. Durante algunos años, sin embargo, Croacia fue el nombre de un Estado protegido por los nazis y cuyos destinos rigió un personaje llamado Ante Pavelic (muerto en Madrid, no hará muchos años). Afortunadamente, el recuerdo de Pavelic ha sido borrado de la difícil historia yugoslava y con él, el de una represión salvaje llevada a cabo por «ustashis» y oficiales de las SS alemanas.

Zaragoza, y Aragón, y España, no tienen nada que ver con aquella Croacia desaparecida en 1945. Los estados yugoslavo y español no mantienen relaciones diplomáticas pero el conocimiento mutuo de ciudadanos de ambos países no es ya infrecuente (añadamos que las resacas de 1945 trajeron a España a algunos yugoslavos: entre otros, el médico Zvonimir Putizza Matich, concejal del Ayuntamiento zaragozano y periodista ocasional). Pero contribuir al estrechamiento de relaciones hispano-yugoslavas dando el equivoco nombre de Croacia a una calle de nuestra ciudad me parece una notoria falta de oportunidad y, en cierto grado, una indelicadeza histórica... para con Yugoslavia y para con los muchos españoles, aragoneses (o hasta regiones históricas nacionales), que, con mejores títulos, pudieron dar su nombre. Se me ocurre, por ejemplo, el de un pintor como Joaquín Viola, el de un escultor como Honorio García Condo, el de un arquitecto como Fernando García Mercadal (y es que malas lenguas me dijeron que un miembro del Concejo vetó uno de los tres nombres citados).

VICENTE VILLAR PALASI

Ha muerto Vicente Villar Palasí, rector de la Universidad Autónoma de Barcelona hasta el cese que fulminó en agosto de 1973 el entonces Ministro de Educación, Julio Rodríguez. Este comentarista habló alguna que otra vez con aquel catedrático de Farmacia valenciano que, hermano de Ministro, rigió durante tres años los destinos de una Universidad muy eficaz y muy mal vista (un alto personaje del equipo reclutado por Rodríguez dijo de ella que era «la universidad más obscena de España»). Villar era un hombre enormemente simpático, muy dotado para las relaciones públicas (era de ver cómo alternaba el uso del valenciano con el del español, la frase técnica y la alusión personal, la promesa utópica y la declaración off the record) y, por desconfianza liberal donde los hubiere. Entiéndase liberal oportunista, no de izquierda sino de mano izquierda, de contradicciones ideológicas muy inocentes pero de ninguna inocencia a la hora de mediar.

Utilizó como elemento de cohesión la nostalgia (de la autonomía barcelonesa universitaria de 1932) y un cierto sentido de elitismo (que quizá fuera necesario pero resultaba algo impertinente). No empleó casi nunca su relación familiar con el Ministro pero sí aprovechó la debilidad de la Universidad clásica de donde obtuvo un profesorado muy joven y muy competente, conflictivo (había muchos expedientados de Lora Tamayo) pero no cerrado a un diálogo que el rectorado mantuvo casi siempre. Y, cosa difícil, le llegaron a apreciar los mismos alumnos de aquello que se llamó un



tiempo «la isla de papá Villar». Su cese y el final de la autonomía fueron dos errores garrafales en la triste ejecutoria del tándem formado por Julio Rodríguez y Luis Suárez Fernández.

Descanse en paz, quien, dadas las circunstancias y las limitaciones, fue un gran profesional y un rector de rara dignidad y valía.

ENMANUELLE

Venía hace algunos números en *Paris-Macht*, máxima representación ilustrada del reaccionarismo francés y portavoz sentimental de los estertores gaullistas: parece que el turismo cinematográfico español tiene un nuevo aliciente en la proyección de *Enmanuelle*, otro filme que no veremos y que cuenta las andanzas eróticas de la protagonista en el mundo de la diplomacia y la «gran sociedad». Aquel espectáculo que dimos a media Europa cuando *El último tango*, se repetirá otra vez: personalmente, no siento la menor vergüenza por quienes, provistos de un pasaporte en regla, acuden a ver aquello que personas (no nacidas de mejor madre) pueden ver a doscientos metros de sus casas. Con cierta habilidad, el comentarista del *Paris-Macht* señala la contradicción que hay entre esas colas de espectadores hambrientos y la reciente invasión de la zona por parte de la inversión industrial catalana: el anacronismo de una legislación y la agresividad de un capitalismo son cosas que se dan de bofetadas.

Hubo un tiempo, cierto es, que puritanismo era casi un sinónimo de capitalismo burgués: lo demostró hace setenta años Max Weber con su famosa tesis sobre las relaciones del calvinismo y la expansión de la burguesía. Pero no parece que se intente que los capitalistas españoles vayan a imitar a estas alturas la codicia y la religiosidad de los burgueses ginebrinos y manchesterianos. Y menos todavía el pueblo llano... Y es que hay cosas que ven claras hasta los gaullistas... (Entre tanto, ahí tienen *Enmanuelle* y el libro que proporcionó el argumento editado en dos volúmenes por la colección de bolsillo 10/18). A mandar...

POLENINO

DESDE HUESCA CON AMOR

## LAS MAIRALESAS

Tenia la intención de asistir a la presentación de las Mairalesas de estas fiestas y luego contárselo a ustedes, queridos lectores, pero a última hora tuve que dejarlo por causas mayores, y conformarme con lo que me contaron los que fueron y con lo que lei en la prensa local. A este acto no se le suele dar la importancia real que tiene, lo que significa como vértice de la actividad social ciudadana y como fidedigna expresión de una forma de entender las cosas. En estas vísperas, momento en que escribo estas líneas, de las fiestas laurentinas la «presentación» de las Mairalesas es el prólogo de lo que vendrá luego. Un prólogo oficial y selecto, claro, bastante desligado de la realidad social de los festejos, de la gente que los anima. Donde el mantenedor, alto cargo de la Telefónica, aparece vestido de frac, y donde, según un cronista local, la «nota particular y digna de anotarse es la profusión de trajes de noche que numerosas señoras lucieron en la fiesta, detalle que prácticamente no existió, salvo algunas aisladas excepciones, en solemnidades anteriores y semejantes».

El señor mantenedor, por la reseña publicada, pronunció una conferencia muy apropiada al acto, de la que no me resisto a reproducir las primeras palabras: «Hay un evidente rito en este tipo de celebraciones, en estas fiestas, en estos juegos en que conjugan, desde tiempo inmemorial, agricultura y poesía; belleza y literatura». Luego hizo una glosa de las mairalesas, rematándola con una hermosa metáfora joyera. Y terminó hablando del agua, del Ebro («Si del Ebro se habla como del padre Ebro que puede saciar la sed de otros, no cabe olvidar que el Ebro bebe de los pechos de Huesca») y de la promesa esperanzada que es la provincia emplazando a los oscenses y a sí mismo «para lograr que suene la auténtica campana de Huesca, y si no acudimos puntuales a este emplazamiento, que el Justicia de Aragón nos lo demande». Lamenté mucho no poder asistir a este acto social, sobre todo por lo que luego dio de sí a juzgar por estas frases espigadas un poco a boleo, y por lo que me contaron sobre el brillo esplendoroso, realizado, naturalmente, por la belleza de la mairalesa mayor y de sus damas (sobre la que, por cierto, el mantenedor dijo: «María Teresa es, lo sabéis, la Mairalesa Mayor, en la mejor edad de esa edad, sin años, de la mujer hermosa»), que alcanzó el festejo.

Pero al margen de estos actos, lo que podríamos llamar «la base social» de las fiestas laurentinas seguía preparando éstas. No sin ciertos problemas porque parece ser que había ciertas dificultades con las subvenciones que concede anualmente el Ayuntamiento a las peñas. Este año, quizás, ha debido dispararse demasiado el presupuesto y los ediles no parecían muy dispuestos a soltar las perras, aunque, eso sí, se decidió que todos los beneficios que reportara la Copa Latina de Beisbol, celebrada en Huesca, irían a parar a las peñas. Unos beneficios que han debido ser bastante endebletes si tenemos en cuenta los pocos aficionados al beisbol que hay en la provincia. Total que todas las peñas, para financiar sus actividades, deben acudir este año exclusivamente a los bailes y festejos similares. La subida del precio de los carnets de socio peñista ha sido brutal, y hoy por hoy el que desee ir a todas las sesiones de baile deberá pagar novecientas pesetas y si, además, quiere abono para las tres corridas de toros, la broma le subirá a mil seiscientos o mil setecientas pesetas. La época de crisis por la que atraviesa Europa ha salpicado también a Huesca y ha encarecido la diversión. La cosa no está muy clara y he podido escuchar que el ritmo de inscripciones en las peñas es muy inferior a las mismas fechas del año pasado. A estas alturas, cuando usted tenga en sus manos este ANDALAN, los San Lorenzos estarán agonizando y se estará haciendo balance de lo que han sido. De pérdidas y ganancias. Porque, y esto tendría mucha tela que cortar, algunas de las peñas recreativas más son sociedades meramente mercantiles que lo que su nombre indica y sólo se explican en función de esas dos palabras. Reduciéndose su cometido a proporcionar al público lo mismo que otros establecimientos adscritos al Sindicato de espectáculos. Lo que está muy bien si se coloca la cuestión en sus justos términos y se dejan a un lado palabras como «cultural» y «recreativa» que algunos tienden a utilizar cuando se habla de las peñas. Pero como digo, este tema da demasiado material para meterlo en un artículo intrascendente y casi frívolo sobre los prolegómenos de las fiestas laurentinas.

E. IGLESIAS LACAMBRA

RESTAURANTE

SOMPORT

JACA

(Se come bien)

L/c. en Cajas de Ahorro de Zaragoza, Aragón y Rioja, Caja de la Inmaculada, Banco Central (antes Aragón), Banco Zaragozano, Banco de Santander.

TARJETA DE SUSCRIPCION

Desde n.º

1.º  
2.º  
3.º  
4.º  
5.º

Don .....  
de profesión ..... con domicilio en calle o  
plaza ..... de .....  
provincia de ..... desea suscribirse al periódico  
quincenal aragonés ANDALAN por el período de ☐ un  
año (300 ptas.), (extranjero, 6 dólares), prorrogable indefinidamente  
si no se produce orden expresa en otro sentido.

El pago se realiza mediante: ☐ envío cheque, ☐ giro postal

n.º ..... ☐ transferencia bancaria, ..... ☐ cobro

en mano.

Fecha: .....

(Firma):

Mire  
a la izquierda

Suscríbase a

andalán

CONSERVAS  
PESSANTIA

JOSE SANTIAGO

CARINO

(LA CORURA)

Agente en Zaragoza

J. L. GONZALO LARENA

Unceta, 101





## El caso de Sástago

SANZ JARQUE, Juan José: Más allá de la Reforma Agraria. E.P.E.S.A. Madrid, 1970. 350 pp. y varios anexos.

Presenta el autor en este importante libro-documento el problema de la funcionalidad de la propiedad de la tierra a través del caso concreto, tan debatido hace unos años como «la cuestión de Sástago». Sanz Jarque, una de las principales figuras de nuestro Derecho Agrario, catedrático de esta materia en la Universidad de Valencia, caracterizado dirigente católico y ex-Secretario General del I.R.Y.D.A., es turolense, de Castel de Cabra. El trabajo está claramente compartimentado en dos secciones: la primera, de tipo teórico, en que tras una introducción muy general sobre conceptos del Derecho Agrario y la Sociología Rural, trata de la funcionalidad de la propiedad de la tierra. Un nuevo concepto jurídico político configurado como «un poder ejercitable sobre superficies o fincas aptas para el cultivo, en función de la producción, de la estabilidad y del desarrollo, al servicio armónico de los titulares o propietarios y de la comunidad». El tema aparece en nuestro derecho positivo vigente, muy específicamente referido a cada modalidad agraria; también los distintos organismos lo contemplan y, señaladamente, se ha tratado en los planes de Desarrollo y Leyes Fundamentales.

Pero pronto vemos, con el gran conflicto de Sástago, analizado en la segunda parte, cómo la aplicación concreta de tanta letra es extremadamente difícil, cómo aunque la defensa de unos pequeños labradores pueda parecer una buena baza política, los obstáculos son innumerables... hasta hoy. El problema surgió al dictar el Tribunal Supremo una sentencia de 25 de junio de 1966, muy favorable al Conde, que reivindicaba una propiedad «generosamente» cedida al pueblo en su mayor parte, en 1931, y también favorable al Ayuntamiento, cuya «donación» databa de 1898. «Como consecuencia de esta sentencia, ante una población profesionalmente agrícola en su mayoría y con más de dos mil habitantes que han venido viviendo tradicional y principalmente del cultivo y aprovechamiento de la tierra en la extensión de unas treinta mil hectáreas que constituyen la comarca, se podía resumir el estado de la propiedad diciendo que en Sástago sólo habían o quedaban dos propietarios: uno, el conde de Sástago, y otro, el Ayuntamiento».

«Salvo en superficies pequeñas, toda la tierra del término quedaba como propiedad inscrita y libre de cargas en favor de la casa condal y del Ayuntamiento. Podría decirse que los agricultores quedaban sin nada, y aun sin derecho alguno sobre las tierras

que inmemorialmente trabajaban y habían puesto en cultivo».

De hecho, los agricultores, en varios centenares de familias, venían trabajando como suyos unas 2.627 hectáreas en la superficie del Ayuntamiento y unas 4.050 en la del conde. Además habían puesto en nueva roturación aproximadamente otro tanto en cada una de esas «posesiones».

El espectro del posible desahucio alteró de tal modo a Sástago que bien pudo haber degenerado en serios conflictos. Aun hoy, la cuestión no resuelta (socialmente, se entiende, aunque haya sentencia en firme), el tema sigue siendo un pequeño tabú. Los compromisos alcanzados son inestables y grande, por lo tanto, el malestar.

Sanz Jarque, que hace un detallado resumen de los acontecimientos y un extenso apunte sociológico de la comarca, analiza

luego los acuerdos «de facto», fraguados en una cierta ordenación, cuyo significado y alcance expone. La cuestión de Sástago ha supuesto, principalmente, una nueva ordenación de la propiedad de la tierra de la comarca, como relación jurídica tipo; otras numerosas consecuencias económicas, sociales, técnicas, culturales, gubernativas, sindicales y, lo que es muy importante, político-legislativas: esta cuestión inspiró en parte la nueva ley de Ordenación Rural y urge una Ley Agraria general absolutamente necesaria.

La cuestión de Sástago —tema varias veces aludido en estas páginas de ANDALAN— es, pues, un hito importante en la historia del agrarismo español. Y este libro, aun cuando pueda diferirse en los planteamientos teóricos o en las conclusiones, es pieza clave para su estudio.



## EL MANIFIESTO DE LA TIERRA

BAYO, Eliseo: *El Manifiesto de la Tierra*, Editorial Planeta, Barcelona 1973, 246 páginas.

Es el libro de Eliseo Bayo —autor que no necesita presentación por estas tierras— un libro interesante. Y tanto más interesante por cuanto viene a incidir en una de las cuestiones que más tinta y esfuerzos están llevando en los últimos años: la cuestión agraria.

Con un olfato típico de periodista-sociólogo, Eliseo Bayo, ha recogido, en su incansable peregrinación por tierras españolas, multitud de testimonios «en vivo» de campesinos de todas las latitudes. Su elaboración teórica a partir de las opiniones de esos campesinos son el libro «El Manifiesto de la Tierra». Un libro que además comporta una señal característica de la España de nuestro tiempo: parte de él fue escrito en la cárcel Modelo de Barcelona.

No podemos entrar a valorar en esta breve reseña las hipótesis de trabajo que Eliseo Bayo ha manejado en su libro. Eso exigiría un espacio mucho más dilatado del que no podemos disponer. Simplemente debemos decir que por cuanto surge de la realidad es un libro necesario para quien quiera entrar en la polémica que sobre la cuestión agraria sigue pendiente en nuestro país. Hay que constatar, sin embargo, la valentía de Eliseo Bayo para arremeter contra posiciones superadas o vigentes que tienden a simplificar el problema del agro español.

Posteriormente aparece «Oración de campesinos», colección de reportajes realizados por Eliseo Bayo en las distintas zonas agrarias del país.

Una  
sección

financiada por la  
Caja de la Inmaculada



El

## cooperativismo

JUAN JOSE SANZ JARQUE y otros: COOPERACION (Teoría y práctica de las sociedades cooperativas). Valencia, 1974.

Este volumen, que sirve de texto de trabajo para los tres cursos de Derecho Agrario y Sociología de la Universidad Politécnica de Valencia, es el resultado de tres años de trabajos en Cursillos, Seminarios, etc. e intervienen en él diversas personas más o menos relacionadas con el tema, lo que hace muy desigual el conjunto, en calidad, enfoques ideológicos y técnicos, etc. A pesar de ello, se trata de una aportación documental siempre interesante, que en sus casi 850 páginas aborda casi todas las cuestiones relativas al cooperativismo. Por ello, y ante la imposibilidad, ahora, de un comentario adecuado, nos parece preferible ofrecer un extracto del índice sistemático:

Prólogos. Introducción.

Primera parte (Teoría general): 1.—Origen y evolución del movimiento cooperativo. 2.—El movimiento cooperativo en España. 3.—Fundamento, concepto y clases de cooperativas. 4.—Reglas generales de constitución. 5.—Los principios cooperativos. 6.—Legislación cooperativa.

Segunda parte (Las cooperativas agrarias en España y en el extranjero): 7.—Cooperativas agrarias en general. 8.—Legislación especial sobre cooperativas agrarias. 9.—Cooperativas agrarias de aprovisionamientos y servicios. 10.—Cooperativas agrarias de comercialización. 11.—Cooperativas de crédito agrario. 12.—Cooperativas de explotación comunitaria. 13.—La realidad cooperativa en la región valenciana. 14.—Complejidad del cooperativismo citrícola en Valencia. 15.—Radiografía de las cooperativas agrarias en España. 16.—Las cooperativas en la Ley de Reforma y Desarrollo Agrario. 17.—Psicología de la cooperación y el desarrollo en el territorio del Delta Padano. 18.—Las cooperativas agrarias como instrumento de promoción social y desarrollo económico del campesinado. 19.—Las cooperativas agrarias en Italia y en especial en el territorio del Delta Padano. 20.—Las cooperativas agrarias en Francia. 21.—Las cooperativas agrarias en Dinamarca y Yugoslavia. 22.—El cooperativismo agrario en Rusia. 23.—Estructuras comunitarias agrarias en Israel. 24.—El cooperativismo agrario en los Estados Unidos. 25.—Las cooperativas agrarias en las leyes de reforma agraria iberoamericanas.

Tercera parte (Las cooperativas de consumo, industriales y de vivienda): 26.—Cooperativas de consumo. 27.—Cooperativas industriales. 28.—Cooperativas de vivienda.

Cuarta parte (Las modernas tendencias del movimiento cooperativo): 29.—Sociedades cooperativas europeas y multinacionales. 30.—Universidad y cooperación.

Anejos: Bibliografía. Colaboradores. Textos legales vigentes. Proyecto de la Ley General de Cooperativas. Índice alfabético de materias.

Ni que decir tiene que se trata de un texto con sus ventajas e inconvenientes y que, como es obvio, aunque la mayoría de los trabajos son honrados y documentados, los planteamientos son, desde una perspectiva socio-política, bastante moderados...



## PORTICO LIBRERIAS

Le ofrece la adquisición de sus libros en DOCE MENSUALIDADES SIN INTERESES SIN GASTOS SIN AVALES

«CREDITO CULTURAL» en colaboración con la CAJA de AHORROS de la INMACULADA

PORTICO 1 Costa, 4  
PORTICO 2 Dr. Cerrada, 10  
PORTICO 3 Pl. S. Francisco, 17  
ZARAGOZA

## libros

### CATALUÑA PARA NO CATALANES

Va a hacer un año de la muerte del gran profesor universitario Joan Reglá, al que ANDALAN dedicó un emocionado recuerdo en nuestro número 34 (secuestrado, y cuyo levantamiento esperamos para poder enviar a nuestros suscriptores). Poco antes de morir había ultimado esta edición —sencilla, directa, con su peculiar dominio del idioma, sugestiva— de una Historia de Cataluña (1) pensada para quien no son catalanes; apta, por lo tanto, para una comprensión —de fuera a dentro— de la historia y el ser de tan importante región española. Poco antes se había reeditado su preciosa «Introducción a la historia de la Corona d'Aragó» (2), siendo ambos libros apretadas síntesis interpretativas de una trayectoria pretérita en la que tanto tiene que ver siempre nuestra región aragonesa. Con particular interés, escuchamos pues las últimas palabras de Reglá, en es-

pecial cuando aluden a la etapa común medieval y, por otras razones, a la más reciente historia. Sobre la unión dinástica que dio origen a la Corona de Aragón, recuerda Reglá cómo ese será el molde que presida luego la estructura constitucional de la monarquía hispánica de los Austrias. Era una unión personal, que dejaba a cada parte su independencia interna, que iba a convertir al Ebro en la vía maestra del lazo económico que equilibran la nobleza aragonesa y los mercaderes catalanes. Es una unión dialéctica siempre: la proyección marinera y mercantil frente al continentalismo, que vencerá momentáneamente a fines del XIV, pasando la hegemonía a Aragón, y luego a Valencia, producto de la influencia de ambos polos. Efectivamente, una economía de base agropecuaria resiste mejor los zarpazos de una crisis que otra de base artesana y mercantil. De hecho, en Caspe, Aragón vence, no sólo en votos sino en fuerza moral, como dirán sus diputados en Alcañiz (1412): «los de aqueste regno de Aragón, que son cabeça de los otros regnos e tierras de la real Corona de Aragón...»

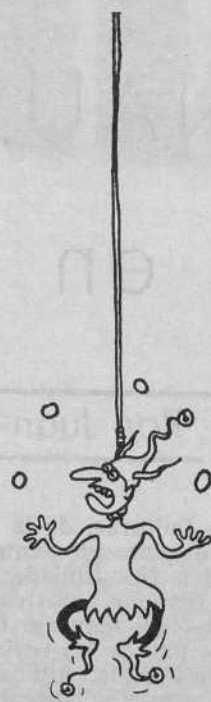
Y ¡quién lo ve...! Reglá ha sido veraz, atinado: quizá convenga también y no poco, este libro a los catalanes.

- (1) JOAN REGLA: Historia de Cataluña. Alianza. Madrid, 1974.  
(2) JOAN REGLA: Introducción a la historia de la Corona d'Aragó. Ed. Moll. Palma de Mallorca, 1973.

## TeleVasión

### POLITICA Y DEPORTE

Después del empacho que supuso el campeonato mundial de fútbol y del no menos empachoso de baloncesto, televisión, sin saber nadie por qué, ha ignorado la celebración de otro campeonato mundial, el de hockey sobre patines, celebrado en Lisboa en los últimos días de julio. Y es curioso, porque



MATEO

nuestra televisión no pierde una oportunidad de dar el tostón con el deporte, y mucho más cuando la cosa se presta al triunfalismo patriótico. Y en hockey España es una primera potencia, con un único rival capaz de hacerle pupa: Portugal.

La prensa, y también televisión, han hablado de los insultos y ataques que han tenido que soportar los jugadores españoles por los violentos espectadores lusitanos. No es una novedad; siempre ha sido igual, tan igual como los mismos insultos y ataques sufridos por los portugueses cuando las competiciones se celebran en Barcelona. Recuerdo hace ya muchos años cuando el descontento y cívico público español (barcelonés en este caso) silbó, escupió e insultó al himno y a la bandera portugueses, e incluso la copa mundial que paseaba la selección lusitana rodó por los suelos a fuerza de alomohadillazos. ¿Por qué ahora y sólo ahora se insiste en la barbarie del público portugués? ¿Por qué en esta ocasión los acontecimientos se nos han presentado como si de la honra patria se tratara? Los mal pensados dirán que porque algo ha cambiado en Portugal... y a lo mejor hasta aciertan. Y quizás también esos mal pensados aciertan cuando atribuyen a la misma causa el que televisión no se haya dignado transmitir, ni siquiera en diferido, ni un solo partido de dicho campeonato, que, sin duda, tenía un interés muy especial para los amantes del deporte español. En fin, lo cierto es que televisión se limitó a pasar un breve reportaje de la final, en diferido, y al día siguiente de la celebración. ¡Buena labor informativa!

En esta ocasión incluso en deporte ha habido tele-evasión... aunque a lo mejor habría que insistir en que era una luso-evasión.

A. CONTE

## cine

### ARAGON ANTE EL CINE

Es conocida la escasa atención que en la zona aragonesa se dedica al cine; ni tan siquiera la coartada culturalista a que se presta su acepción de séptimo arte impulsa a un estudio medianamente sereno, a una visión rigurosa, alejada de los condicionamientos de la exhibición comercial, que la práctica cinematográfica exige en estos momentos.

Sólo tres esporádicos acontecimientos, de celebración anual y organización poco menos que personal, contiene el germen de lo que un futuro podría ser una

eclosión interna del fenómeno cinematográfico en Aragón:

- El ciclo de autores aragoneses que, nacido en Zaragoza de la mano del cineclub Saracosta, se extiende a otros lugares de la región, siempre con la inexcusable labor teórica de Manuel Rotellar.
- El Festival de cortometrajes de Huesca, organizado por el cineclub Zóiti; a pesar de las dificultades que el género y la escasa edad del certamen imponen a la organización, cuenta ya con un puesto dentro de los festivales especializados que se celebran en España.
- El Festival de cine amateur que organiza el cineclub Saracosta en las jornadas festivas del mes de octubre. A punto de celebrarse su octava edición, es preciso tomar en consideración lo que este festival significa; los dos últimos años fueron la expresión de un festival en crisis. Crisis por lo que tiene de contradictorio la celebración de un festival competitivo sobre cine no comercial; crisis en la propia discusión de un concepto —el cine amateur— y su articulación en la práctica cinematográfica; crisis por cuanto la ausencia de un cine independiente en la región imposibilita la transformación del festival por otros senderos de mayor interés.

A falta de tantas acciones concretas en el terreno cinematográfico, a falta de la debida preocupación oficial por esta práctica cultural, es posible que un festival de cine amateur tenga su importancia y, cuando menos, dé origen a una discusión sobre la validez de cierto tipo de cine que se hace al margen de tanto cine cuya invalidez se da por supuesta. En su momento prestaremos toda la atención que el festival se merezca; por el momento, reproducimos el extracto de las bases del certamen que nos han sido remitidas por el cineclub Saracosta.

Fechas de celebración: 7, 8 y 9 de octubre de 1974; pueden concursar todos los cineastas amateurs nacionales y extranjeros. Tema libre (no se admiten películas familiares, publicitarias o quirúrgicas); formato: 8 mms., Super-8 mms. y 16 mms. (Blanco y negro o color, sonoras o mudas). Premios: Gran Premio del Festival, 30.000 pesetas; segundo premio, 5.000 pesetas; premio de la Crítica, 10.000 pesetas; premios del Excmo. Ayuntamiento y autoridades, placas a premios especiales. Los derechos de inscripción son de 150 pesetas, abonados en el domicilio del Club, por giro postal o en cuenta del Banco Hispano Americano de Zaragoza. La inscripción de las películas puede hacerse mediante envío del nombre y dirección del autor, título de la película y características técnicas. El plazo de inscripción se cerrará el día 20 de septiembre. Las películas se enviarán por correo certificado al Departamento de Cine Amateur del Cine Club Saracosta, calle Cádiz, 8 - 3.º.

JUAN J. VAZQUEZ

## andalán

### RECOMIENDA:

TEMAS ARAGONESES:

MIGUEL DE MOLINOS: Guía espiritual. Con importante ensayo preliminar por J. Angel Valente. Barral. (Sobre este tema, muy interesante la edición e introducción de una antología de Molinos, por J. de Enrambasaguas, en Aguilar, Madrid, s. a.).

### REGIONES:

MARIO GAVIRIA y varios: Ni desarrollo regional ni ordenación del territorio. El caso valenciano. Turner.

EVARISTO OLCINA: El carlismo y las autonomías regionales. Hora h, de Seminarios y Ediciones.

JUAN REGLA: Historia de Cataluña. Alianza.

MARTIN DE UGALDE: Síntesis de historia del País Vasco. Hora h, de Seminarios y Ediciones.

### MUJER:

JOSEFA CASTELLANOS: Esclavitud y liberación de la mujer. Zero.

AMANDO DE MIGUEL: Sexo, Mujer y natalidad en España. Cuadernos para el diálogo.

JOSE LUIS ARANGUREN: Erotismo y liberación de la mujer. Ariel.

M. HERNANDEZ ALVAREZ: La persona mujer. Zero.

### LITERATURA:

CAMILO JOSE CELA: Prosa (Antología. Comentarios por Jacinto-Luis Guereña). Narcea.

La ilustración poética española e iberoamericana, números 2-3 (febrero-marzo 1974).



HESPERIA

LIBRERIA

PLAZA JOSE ANTONIO, 10

ZARAGOZA

## GENTE VIVA



ANCHEL CONTE

De Alcolea de Cinca (1942). Licenciado en Letras en Barcelona, ha residido durante siete años en L'Aínsa, como director del Colegio Libre Adoptado, hasta su destitución, hace un año. Allí había conseguido recuperar el espléndido folklore, en trance de perderse, organizando el grupo «Viello Sobrarbe», tan laureado y admirable; escribió y estudió nuestra fábula, de cuya defensa es —junto con F. Nagore y algunos otros— uno de los pioneros con su libro de poemas «No deixes morir a mia voz», sus trabajos en ANDALAN y sus estudios lingüísticos.

Muy recientemente, Anchel ha obtenido por oposición —con el número 5 en toda España— la agregaduría de Historia en Teruel.

FOTO - ESTUDIO

TEMPO

Fernando el Católico, 14

Tel. 258176. — ZARAGOZA

radio  
zaragoza

vive  
al día  
los problemas  
de ARAGON



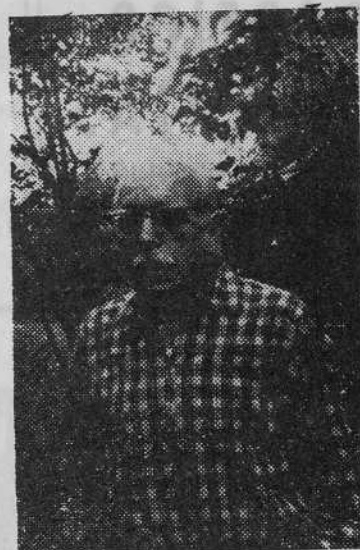
fata morgana USA

José Renau



# JOSE RENAU, el arte en la calle

Por Juan Antonio Hormigón



En Berlín he estado con José Renau. Pocos españoles recuerdan hoy este nombre, saben de sus obras pasadas, de sus proyectos y realidades de hoy. Sin embargo, Renau es uno de los creadores plásticos españoles de producción más dilatada, fructífera y rotunda.

Nació en Valencia, en 1907 y creció y se formó pictóricamente bajo la luz y el cielo levantino, entre sus gentes y junto a su padre, profesor de Bellas Artes y restaurador. Tuvo una formación artesanal que le hizo familiarizarse con las técnicas de los grandes maestros y conocer los vericuetos del difícil oficio de pintar.

Sus preocupaciones sociales, su deseo de conseguir una sociedad justa e igualitaria, sin castas ni clases, le llevó a militar activamente en las luchas políticas de su tiempo. En Valencia, su ciudad, crea junto a otros intelectuales la revista «Nueva Cultura». De 1936 a 1938 es Director General de Bellas Artes del gobierno republicano. Al derrumbarse el frente catalán y caer Cataluña, se exilia a Méjico. Trabaja junto a Siqueiros y se identifica con el muralismo como alternativa de una pintura pública, civil y comunal. En 1958 marcha a la República Democrática Alemana y fija poco después su residencia en Berlín. Allí tiene su estudio y allí ha realizado sus obras más ambiciosas.



«Babilonia: el dominio del dólar en el mundo»

## EL FOTOMONTAJE

A lo largo de casi cincuenta años de actividad, la obra de Renau es, ante todo, enormemente variada. Sólo al principio, para su exposición de 1928, hizo pintura de caballete. A partir de entonces la abandonó, pues a su modo de ver representa la aceptación del mercado artístico, la elaboración de simples mercancías y una forma expresiva periclitada en los tiempos actuales.

El fotomontaje, el cartel, la obra gráfica, el film, el mural, han sido otras tantas facetas en que se ha vertido la obra creadora de Renau. Todas ellas representan aspectos diferentes de lo que él considera arte público, de masas, fácilmente difundible o presente en la calle, en la vida de las gentes.

Poco después que John Heartfield, presentara sus fotomontajes en Alemania, Renau lo hacía en España. Fueron resultado de un proceso autónomo y personal, iniciado en la niñez, forjado en la capacidad de contraponer imágenes fotográficas para dar un significado más profundo al tema. A unos primeros tanteos surrealistas, sigue su colaboración en publicaciones catalanas y levantinas (Blanca, Orto, Estudios, etc.), dando a sus trabajos un claro sentido de Agit-prop.

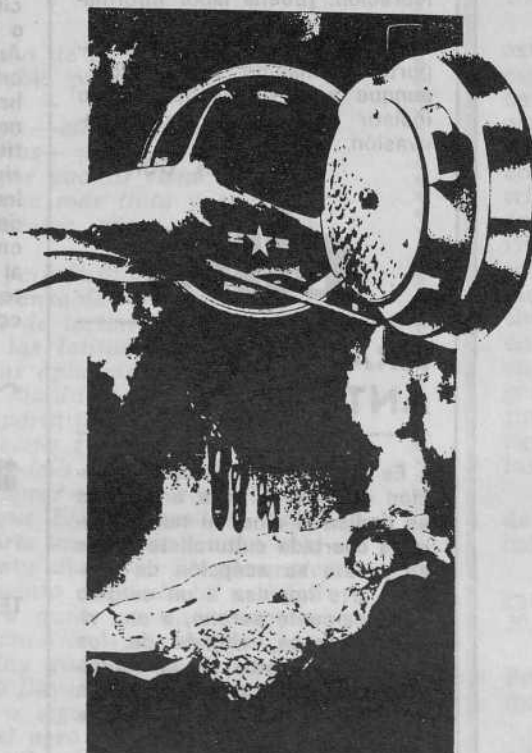
La culminación de este período la señala la

creación de «Nueva Cultura», de la que es director, financiador durante un tiempo y en la que tiene una sección fija titulada: «Testigos negros de nuestro tiempo», construida fundamentalmente a partir del montaje fotográfico. «Nueva Cultura» fue una de las revistas fundamentales de aquellos años. Allí aparecieron trabajos de gran interés y colaboraron, de Arconada a Max Aub, los jóvenes intelectuales del período situados junto al pueblo y sus aspiraciones. Escritores como Valle-Inclán se sintieron atraídos por aquella publicación y enviaron cartas de apoyo, desaparecidas en 1939 junto con el archivo de la revista. «Nueva Cultura» fue en su tiempo uno de los máximos exponentes de la formación de un frente cultural apoyando los anhelos populares.

En los años cincuenta, Renau llevó sus experiencias en el terreno del fotomontaje a un nivel de máxima perfección. Su serie de 100 planchas fue recogida en el libro «Fata Morgana USA» (Berlín 1967). Sus trabajos, en los que el color juega un importante papel, son un descubrimiento de los mitos cotidianos de la sociedad americana, de sus neurosis colectivas, de sus intransigencias y fanatismos, como fundamentos de su imperialismo ascendente. A «Fata Morgana USA», ha seguido otra serie de la que yo he visto las seis primeras obras. Sus títulos: «Auto-imperialismo», «Los Tiburones», «Las hembras no sirven para luchar», «Sociedad de consumo», «Babilonia: el dominio del dólar en el mundo», sitúan su temática en torno a la guerra del sudeste de Asia y a la crítica de toda la ideología basada en el poder absoluto del dinero con su secuela del consumo como imagen de la máxima felicidad. El último fotomontaje de esta serie es una dramática cabeza de Pinochet, sobre el cuerpo de un Hitler enclenque, con su camisa parda y brazos cruzados, del que cuelgan seis calaveras acribilladas con las iniciales U. P. escritas en sangre. Al fondo hay una desgarrada bandera chilena, baleada y sucia.

## MURALISMO: PINTURA COMUNAL

En 1933, Renau pintó un mural para la casa Social de la Unión de Portuarios de Valencia. Su título: «Contra el fascismo, por la democracia». Fue destruido en 1939 al concluir la guerra civil. En ese momento, Renau, ya en Méjico, trabaja con Siqueiros en «El retrato de la burguesía» (México DF). Lo había conocido en Valencia, en 1937, y colaboró con él hasta 1958. Este período de intensa actividad le ayudó a madurar sus actuales concepciones artísticas. Su idea de que el arte de hoy debe surgir en calles y plazas, debe estar en la ciudad, rodear a las gentes en su ir y venir, estar ligado a la vida como una interpretación de la realidad. De que el arte no debe ser una



«El tiburón»

mercancía con la que se especula en el mercado artístico, sino que debe dirigirse al pueblo y ser sostenido, material y cívicamente, por el mismo pueblo.

En la República Democrática Alemana, Renau ha encontrado magníficas condiciones para realizar su actividad creadora. Una sociedad dedicada al proyecto nacional, a la obra



«Auto-imperialismo»

colectiva de construir el socialismo, es un sensible receptor a sus proyectos plásticos. Las nuevas ciudades con su urbanización de amplios espacios abiertos, con edificios que albergan las diferentes manifestaciones de la actividad cívica, son un lugar apropiado para el despliegue de sus murales. Por otra parte, la financiación social, la ausencia de especulación del suelo o la vivienda, proporcionan ese amplio margen de libertad real para el artista. La obra se somete a la discusión de los representantes populares y esta confrontación dialéctica sirve para hacer avanzar el arte en sus perspectivas y a las masas en sus niveles de lectura de la obra de arte.

Los murales de Renau en Halle, los proyectos que actualmente realiza, son el ejemplo de lo que él llama «pintura pública y comunal». En su estudio he visto los cartones y fotos, también las diapositivas seriadas del proceso de creación. Es un trabajo minucioso, científico, que concluye con el cartón definitivo en el que se da el despiece de los pequeños módulos de cerámica que forman el mural.

La obra de Renau abarca muchas facetas, siempre presididas por su preocupación social y política. Los aspectos críticos de sus temas se dirigen contra la guerra de agresión, el imperialismo, el genocidio, la segregación racial, el consumismo, la hipocresía de los poderosos, la explotación, las formas de vida neuróticas y aberrantes engendradas en el capitalismo, etc. Pero es igualmente un canto a la paz, a la libertad de los pueblos, a su tarea de construcción, al poder de transformación del trabajo, a la fuerza creadora del socialismo, etc. Sus soles y tormentas, sus máquinas poderosas, sus enjambres de palomas y banderas, controlados y conducidos por los hombres, son la proclamación de la marcha hacia el futuro de la humanidad, de que es posible la felicidad del hombre en una sociedad justa, libre y democrática.



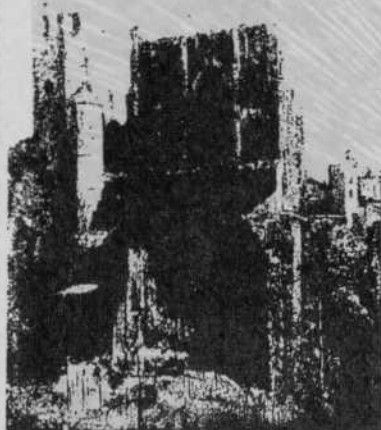
andalán - extra



HUESCA



## EN PRO DEL ARTE Y LA CULTURA ALTOARAGONESA



La Galería S'Art continúa su trayectoria ascendente en pro del arte y la cultura del Altoaragón. Sus puertas siguen abiertas también a la juventud en un sentido real de promoción, de ayuda a unos valores que nacen para el arte. Desde su fundación ha programado firmas importantes de la pintura española, pero su política ha sido ante todo la unidad entre la inquietud renovadora de la juventud que llega y el artista

integrado ya en ese difícil y complejo mundo de la fama. Junto a la programación de exposiciones se han presentado conferenciantes de prestigio en su mayoría, dándose asimismo conciertos y recitales de poesía.

Veintidós exposiciones realizadas entre septiembre de 1973 a junio de 1974, representan un balance elocuente de su actividad, aparte de muestras organizadas en Barbastro, Monzón y Graus. En Huesca han podido verse, durante la presente temporada, en S'Art, las obras de estos artistas:

Iñaki, con sus paisajes y sus formas aceradas en la escultura.

La Exposición Colectiva pro Restauración de la Ermita de Nuestra Señora de Treviño, generosidad de unos artistas —altoaragoneses la mayoría— para que este monumento nacional pueda ser restaurado.

Saumells, poder de estilización sensible.

Gloria Merino, «Cal, carne, taberna, calles y niños, pájaros misteriosos como un corazón», como decía González Ruano.

Fernando Delapiente, impetuoso pero tremendamente poético.

Davies, fidelidad a una figuración clásica.

Hanton, pintor de formas suspendidas entre cielos y tierras.

Fernández Barrio, maestro del grabado.

Pedro Fuertes, inquieto por la convulsión social.

Torrubia, escultor de armonías geométricas arquitecturales.

Alejandro Villa, pintor de la luz y la materia.

Fernando Calderón, pintor de las bóvedas gigantes.

Los acuarelistas catalanes Guillermo Fresquet, Ceferino Olive y Juan Plana.

Aransay, pintura de planos y contornos.

Tramullas, escultor.

Comá Díaz, ceramista pintor.

Gutiérrez Fanlo, inquieto por la sobriedad y el sentido real de las formas.

Abad Gil, o los volúmenes inventados y esquematizados.

Antonio Lamolla, pintor de las nostalgias de la vieja Europa.

Torroba, rebelde, que devora sus propias figuras fantasmales.

El japonés Masayoshi Kumamoto; Irene Golberger, la elegancia del postimpresionismo sensible, y, por último, Angel Grávalos, con sus dibujos y esculturas.



# su pastelería



# HUESCA: ¿y después de las fiestas?

Cuando comiencen las fiestas, Huesca estará desconocida. Si en las grandes ciudades y en los pequeños lugares las tradicionales fiestas cada vez significan menos, si es que algo significan, en ciudades del tipo de Huesca las fiestas de cada año son todo un acontecimiento. Habrán vuelto muchos de los que se han ido a trabajar. Desde Barcelona, desde Madrid, desde Sevilla, desde Ginebra, desde Munich y desde muchos otros lugares habrán regresado para pasar unos días, los que tienen que trabajar muy lejos del terruño. La ciudad siempre tranquila vivirá con el ritmo alterado y el silencio de todos los días cederá ante la fuerza de charangas, bombos y bandas. Los jóvenes se creerán convertidos en dueños de la ciudad y podrán interrumpir e, incluso, dirigir el tráfico, ocupar la calle, cantar y bailar y ser centro de la atención. Las carteleras de espectáculos estarán exultantes. En torno a los danzantes todos se sentirán partícipes y responsables del ritmo de Huesca. Y vendrán extranjeros y extranjeras, muchísimos, atraídos por esta especie de Pamplona menor en la que si no hay toros por la calle, se canta y se baila sin reparar en cansancios, se bebe y se suda sin límite, sin pensar en la rutina cotidiana, se potencian los canales de la solidaridad sin reparar en países, ni en fronteras, ni en royalties.

El gran trompo de la fiesta gira y gira. Hasta que, de momento, se para. Después, como tras la tormenta, viene la calma y la calma chicha. Los extranjeros y extranjeras se habrán marchado y el francés será francés y el inglés inglés y el royalty hay que pagarlo. Las carteleras se habrán entristecido y habrá días en que ni siquiera haya una película que ver. Los emigrantes estarán en su lugar de trabajo y algún primo o ami-

go les habrá acompañado. Las charangas, enmudecidas, esperarán al año que viene. La juventud no se creará dueña de la ciudad, sino lo que siempre ha sido. Volverá la atonía. El miedo —¡qué importante es el miedo!— seguirá siendo el miedo. Huesca volverá a ser Huesca. Los notables oscenses —Huesca ha sido de siempre una ciudad de caciques— seguirán siendo los señores caciques capaces de frenar cualquier tipo de iniciativa. Y aflorarán todas esas contradicciones que nadie entiende, lo mismo que, como se dice, Huesca quedó en sus tiempos marginada de las grandes líneas ferroviarias porque se opuso un poderoso gremio local. Se fomentará ese infantil odio a Zaragoza —todo eso de «los cheposos», «el Charco», etc., que tanto llena la boca— y cuando pase la caravana de los zaragozanos hacia la nieve casi no se hará nada por retenerlos y por incitarles a que se paren.

Una ciudad muy grata para vivir pero que, inexplicablemente, está cayendo también en las redes del gigantismo y del verticalismo que a algunos deben beneficiar muy pingüemente, mientras que por otro lado, sin

que se entienda, todo el sector viejo se congela prácticamente para la construcción con la declaración de zona monumental. Una ciudad con enormes posibilidades turísticas pero que cierra en cambio su comercio cuando suelen pasar los turistas. Una ciudad con brincos y saltos el día de San Lorenzo pero con muchas trabas el resto del año y en la que tomar iniciativas —industriales, comerciales, culturales, sociales— supone esfuerzos casi tan grandes como los Pirineos. Una ciudad, auténtica capital de la montaña, que ha visto —muda y resignada— cómo se residenciaba en Zaragoza la organización turística de la montaña, lo mismo que tantas otras cosas marchaban junto al Ebro —el campamento de Igríes, como ejemplo expresivo— lo mismo que ha visto desde hace muchos años cómo buena parte de dueños de las grandes fincas vivían en Zaragoza, donde iban a consumirse los rendimientos producidos. Huesca seguirá tranquila. Los de Huesca seguirán hablando de la torteta, de la motcilla y de las castañas de mazapán.

Huesca en fiestas va a vibrar. Pero, ¿y después de las fiestas?





# "EL BARRIO COREA"

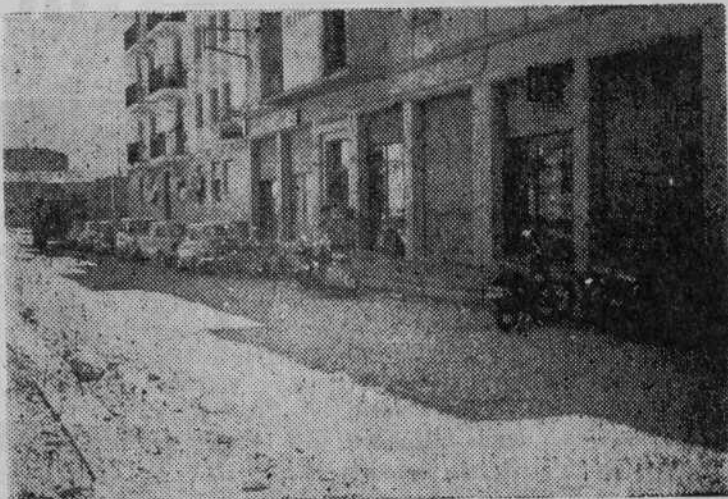
Es una gente sana ésta del barrio. Una gente con plena consciencia de quiénes son, lo que pretenden y hasta dónde pueden llegar. Con plena consciencia de lo que han sido hasta ahora. Y con unos claros objetivos proyectados hacia un futuro inmediato. Programa perfectamente sintetizado en la frase que subtitula este reportaje y que ha sido sacada del Boletín Informativo que edita la Asociación de Domiciliados en el Barrio del Perpetuo Socorro. Uno de los nombres que se aplican a este barrio, quizás uno de los más populares, es el que titula el reportaje. Pero prescindiendo de nombres y apelativos, lo que está suficientemente claro es que se trata del barrio obrero de Huesca. Con todo lo que esto comporta.

## NACIO POR LIBRE

Como muchos barrios del mismo estilo, éste nació antes de que se pusieran de moda los planes de urbanización y todos los sucedáneos, epígonos y derivados que de éstos han salido. En el año 1940 (1) ya había censados 360 habitantes que ocupaban 70 viviendas. A partir de esta fecha ya hay un continuo aumento de personas que acuden a fijar su residencia en el Barrio. En 1970 había censadas 5.700 personas, lo que sugiere que en estas fechas debían residir en la zona, tirando por bajo, unas 6.700 almas.

Este rápido crecimiento presupone una planificación urbanística y de infraestructuras muy deficiente. Y que obliga a una urgente actuación municipal que no se ha producido. Lo que no es demasiado raro si tenemos en cuenta que nos encontramos ante el típico barrio totalmente olvidado a la hora del reparto municipal. Un habitante de la zona me decía que el barrio nunca había contado para nada a nivel ciudadano, que su nuevo cuño de aglomeración obrera, sin tradición social, le había impedido —por razones obvias— el acceso a los resortes del poder local.

La prueba más patente de la desidia administrativa de que ha sido objeto el barrio se palpa en el hecho de que, en 1970, de 31 calles y pasajes existentes, sólo cuatro estaban pavimentadas en su totalidad, tres parcialmente y el resto se encontraba como cuando lo de la campana de Huesca. En estos momentos, la cosa ha mejorado un poco, pero no lo suficiente como para considerar como ha-



*La calle Gibraltar está en vías de pavimentación, aunque no parece que las obras marchen con excesiva rapidez.*

bitable, según los últimos módulos, un conglomerado humano que agrupa, aproximadamente, unas 7.000 personas. El barrio adquiere caracteres de protagonismo indiscutible en la mayor parte del barrio. Y eso que la calle Gibraltar, una de las arterias principales, está en vías de pavimentación, aunque no parece que las obras avancen con excesiva rapidez para la urgencia que requieren.

## UN BARRIO OBRERO

Por otro lado las características de las viviendas existentes en el barrio responden a una diversidad de entidades promotoras: desde el Ayuntamiento hasta la Caja de Ahorros y eviténme el trabajo de especificar cuál, pasando por la Obra Sindical del Hogar, tan problemática ella en otras regiones de nuestro país.

Con toda esta cantidad de entidades promotoras coexisten un buen número de viviendas construidas por iniciativa familiar. Y en el último extremo social de este «habitat» suburbial nos encontramos con las chabolas, habitadas por gitanos principalmente, radicadas en los alrededores de la ermita de «Los Mártires» y que carecen de los más elementales servicios de infraestructura urbanística, lo que nos hace dudar de su existencia a nivel oficial. Aunque si alguien quiere cerciorarse de su existencia real sólo tiene que darse una vuelta por allí, teniendo en cuenta que posiblemente duren muy poco si continúa el ansia terrenal de un poderoso empresario de la ciudad que, últimamente, ha adquirido una buena

cantidad de tierras por el sector.

Todos estos datos configuran el contexto sociológico de la zona, calificando al barrio como enclave obrero, en primer lugar, y como terreno propicio a la expansión futura de la ciudad, con el consiguiente y suculto negocio especulativo en ciernes, después. La ciudad se ensancha a buen ritmo y ésta será, es, una de las zonas-dormitorio.

## LOS VECINOS SE ASOCIAN

La problemática social que condiciona al barrio debía tener una explícita respuesta de sus habitantes. Y la ha tenido. Efectiva y contundente. Los habitantes del «Perpetuo Socorro» se han cansado de su marginación, de su mudéz a la hora de las decisiones administrativas que afectaban sin afectar —ustedes me perdonen esta sutil paradoja— a su barrio. Se han decidido, cuando menos, a hacer bueno ese refrán de «ladran, luego cabalgamos», y han fundado la «Asociación de Domiciliados en el Barrio del Perpetuo Socorro», y ésta ha sacado a la calle un Boletín ciclostilado bajo el nombre de «Nuestro Barrio», que en el editorial de su primer número sintetizaba, con sencillez espartana, sus objetivos.

El deseo de aunar esfuerzos y voluntades venía a ser una respuesta colectiva a la política de promoción social del barrio que se venía siguiendo, basada en el manejo habilidoso de algunas influencias por parte de ciertos residentes. Las personas con las que hablé me señalaron al párroco de la Iglesia de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro,



## «vivimos en el barrio 6.000 almas y otros tantos cuerpos»

como la persona que más realizaciones había conseguido para la zona a base de su relación con las esferas decisorias locales y que esto lo había colocado en una cierta posición de dirigismo no aceptado por la mayoría de los vecinos; los que pretenden arreglar sus asuntos sin tener que acudir a influencias personales que no solucionan en su base los problemas.

### ENCUESTAS Y CULTURA

La asociación entiende que los problemas de una colectividad deben ser solucionados por esa colectividad, sin dejar paso a «ilustrados» y providencialistas. Por esto realizó una encuesta para concretar necesidades y problemas. De esa encuesta ha salido un programa bastante completo de necesidades más o menos perentorias. Y es que las personas que viven allí se encuentran muy sensibilizadas respecto a la realidad que las envuelve. La reina de las fiestas del barrio, en una entrevista que se le hacía para un periódico de Zaragoza, contestó a la pregunta de qué deseaba para el barrio diciendo: «que se arreglen las calles y las que arreglen no estén tanto tiempo paradas, que pongan un parque infantil porque el que hay está viejo y cochambroso, que haya vigilancia nocturna y diurna como es debido».

La educación y la cultura es otro tema en recuadro para los vecinos. La comisión de cultura de la Asociación, además de tratar el tema concreto del Colegio «Pío XII», que, según me contaba un miembro de esa comisión, está próximo al desbordamiento de las 850 plazas con que cuenta, se ha planteado a niveles más generales el concepto de cultura. Y ha expuesto, tengo que citar de nuevo al boletín, sus ideas respecto a tan espinoso asunto: «...por ejemplo, no es cultura aprenderse la lista de los reyes godos..., o la fecha en que ocurrió tal batallita u otra. En cambio es cultura una educación sexual de los niños, jóvenes y adultos (¡pardiez!, dije yo cuando leía esto)...; es cultura saber por qué suben los precios y no aumentan los salarios..., saber leer un recibo de la luz o entender un recibo del salario cobrado..., saber reunirse y discutir los problemas de todos, y entre todos sacar caminos de solución». Aquí tienen ustedes lo que esta comisión entiende sobre lo que es cultura y lo que no lo es en un barrio obrero.

### DEL SENTIMIENTO LUDICO DEL BARRIO

Un amigo mío se me cabreó bastante cuando le dije que tenía la intención de titular este reportaje «Barrio Corea». Me explicó que este apelativo se lo habían sacado de la manga algunos «niños tontos» (la expresión tiene que ser, forzosamente, un eufemismo, habida cuenta de que la definición que él me dio es del todo punto impublicable), pero no deja de ser, o de significar, el concepto que la Huesca oficial tiene del barrio. Esa Huesca finisecular, tradicional, atávica, funcionarial y provinciana. Esa Huesca portadora (según sus adalides), y máxima representante del buen gusto, perfectamente encorsetado dentro de unos límites rígidos y estrechos. La que no ha descubierto ni el tampax ni la sal de frutas. La que sigue con el estreñimiento y los días malos porque quiere. Este apelativo no sé exactamente de dónde proviene. Parece ser que de algunas peleas que tuvieron esos «niños tontos» en el barrio. Pero de cualquier forma se ha quedado en los usos populares, junto con unos cuantos más. Y posiblemente sea por esto por lo que sus fiestas disfrutaban de bastante predicamento en la ciudad.

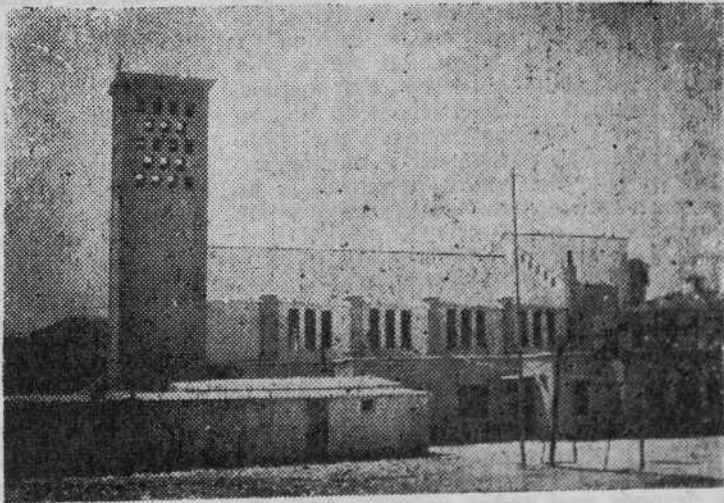
La gente de allí sabe divertirse en unos festejos plenamente enraizados en la tradición lúdica más inmediata. En unas verbenas que podrían entroncarse fácilmente con las que celebraban en aquel pueblo donde nacieron, y al que tuvieron que dejar en busca de un mejor vivir. Y donde participa toda la comunidad. Sin exclusiones dictadas por la edad, el sexo, o cualquier otra circuns-

tancia calificativa. Allí podrán encontrar a los niños encantados ante el estrado donde se encuentra la orquesta, a las madres vigilantes de las hijas que bailan, a los mozos en busca de ligue, alguna que otra abuela que ha salido a tomar la fresca y de paso escuchar los sonidos tan raros de la música actual, y hasta el cura de la parroquia que también se da una vuelta por la pista, ya que, al fin y al cabo, el baile se celebra en un solar anejo a la iglesia.

En esos momentos la gente del barrio se olvida de los problemas de cada día. Es una especie de descanso en el duro bregar cotidiano, con el trabajo y con su entorno vital. Aunque Labordeta, en su recital junto con Joaquín Carbonell, les viniera a recordar tiempos pasados con olor a campos, a trabajos agotadores en dura pugna con la pobre tierra estéril. En ese feliz olvido se pasan los pocos días. Luego todo vuelve a ser lo mismo. Vuelven a meter el pie en el lodo de las calles, a encontrarse con la vivienda insuficiente, o tropezar con el despiste municipal. Con la diferencia de que ahora comienzan a dejar oír su voz, pidiendo la sexta parte del pastel ciudadano, correspondiente a esa sexta parte de la población residente en el «Perpetuo Socorro», como muy bien decía, una cita más, el Boletín del barrio.

José Manuel PORQUET

(1) Buena parte de las estadísticas citadas provienen del estudio sociológico «Barrio de la Parroquia de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro», cuyo autor es don Leonardo Ramón Gil, sacerdote del barrio, y publicado en «Argensola», Instituto de Estudios Oscenses, Tomo XVI, números 61-64.



... hasta el cura de la parroquia se da una vuelta por la pista, al fin y al cabo el baile se celebra junto a la iglesia.







# La economía oscense en cifras

Extensión ... ..	15.671 km. <sup>2</sup>
Población ... ..	221.499 habit.
Ingresos por habitante ... ..	73.960 ptas.
Lugar que ocupa en la producción ... ..	39
Renta familiar disponible, por persona ... ..	65.883 ptas.

## PRODUCCION

	Número de personas	%	Millones de pesetas	%
<b>Producción bruta</b> (Valor Añadido Bruto)				
1. Producción Industrial y minera ... ..	26.770	28,3	6.664	34,4
2. Producción agraria ...	38.657	40,8	5.458	28,1
3. Producción pesquera ...	—	—	—	—
4. Transportes y comuni- caciones ... ..	3.977	4,2	912	4,7
5. Comercio ... ..	7.182	7,6	1.968	10,1
6. Ahorro, Banca y Se- guros ... ..	967	1,0	569	2,9
7. Propiedad y viviendas ...	—	—	693	3,6
8. Administración Pública y Defensa ... ..	4.379	4,6	1.283	6,6
9. Enseñanza y Servicios sanitarios ... ..	2.792	3,0	652	3,4
10. Hostelería y similares ...	4.183	4,4	489	2,5
11. Servicios diversos ...	5.823	6,1	710	3,7
<b>Suma ... ..</b>	<b>94.730</b>	<b>100,0</b>	<b>19.398</b>	<b>100,0</b>
<b>Amortizaciones</b>				
1. Agricultura ... ..	—	—	660	3,4
2. Industria y Minería ... ..	—	—	991	5,1
3. Pesca ... ..	—	—	—	—
4. Servicios y Comercio ... ..	—	—	423	2,2
<b>Suma ... ..</b>	<b>—</b>	<b>—</b>	<b>2.074</b>	<b>10,7</b>
<b>Producción neta (Valor Añadido Neto) ...</b>	<b>17.324</b>	<b>89,3</b>	<b>—</b>	<b>—</b>
12. Transferencias con otras provin- cias (—) ... ..	—	—	942	4,9
<b>Total ... ..</b>	<b>16.382</b>	<b>84,4</b>	<b>—</b>	<b>—</b>

## INGRESOS

	Número de personas	Millones de pesetas
INGRESO PROVINCIAL ... ..	—	16.382
DEDUCCIONES (Ahorro de las empresas; Im- puestos directos de las empresas y rentas del Estado; Cuotas pagadas a la Seguridad Social e Impuestos directos pagados por las familias). OTROS INGRESOS FAMILIARES (Ayuda Fami- liar; otras transferencias del Sector Público y de la Seguridad Social y Transferencias y ren- tas del exterior) ... ..	—	2.743
<b>RENTA FAMILIAR DISPONIBLE ... ..</b>	<b>—</b>	<b>14.593</b>
<b>INGRESO PROVINCIAL:</b>		
1. Remuneración del trabajo en la Industria.	20.080	2.311
2. Remuneración del trabajo en la Agricultura.	5.674	331
3. Remuneración del trabajo en la Pesca ...	—	—
4. Remuneración del trabajo en los Servicios.	18.286	2.501
5. Cuotas pagadas a la Seguridad Social y clases pasivas ... ..	—	1.202
6. Beneficios de los empresarios y trabaja- dores autónomos agrícolas ... ..	32.983	4.281
7. Rentas y Profesiones liberales y Otros.	2.084	488
8. Beneficios de otros empresarios y traba- jadores independientes ... ..	15.623	2.358
9. Beneficios retenidos por las Sociedades y Empresas ... ..	—	1.156
10. Intereses y Dividendos ... ..	—	695
11. Rentas de alquileres ... ..	—	627
12. Impuestos directos a cargo de las empre- sas y Rentas del Estado ... ..	—	432
<b>Totales ... ..</b>	<b>94.730</b>	<b>16.382</b>

Fuente: «Renta Nacional de España y su distribución provincial 1971». Banco de Bilbao.

## AYERBE, por ejemplo

(Viene de la pág. anterior)

tan. De teatro, conferencias y cualquier mani-  
festación artística, no hay nada.

### EL PROGRESO QUE NO LLEGA

**A**YERBE siempre está a la expectativa del  
progreso que sacará al pueblo de su pos-  
tración. Una granja gigantesca... estacionada  
un matadero industrial... que ya ni se mencio-  
na; chalets... cuyas excelentes parcelas espe-  
ran inútilmente su construcción; industrias...  
cuyos terrenos comprados duermen esperando  
estérilmente que les despierte el ruido de las  
máquinas; complejos ganaderos, centros sani-  
tarios, residencias... El comercio languidece  
porque tanto éste como las actividades banca-  
rias correspondían a una población de 10.000  
habitantes. La única industria en activo, las  
harineras, han cerrado.

### LA MUJER AL MATRIMONIO

**L**A mujer también es capítulo de atención.  
Legislativamente es igual (creo) que el

hombre, pero a pesar de su desventaja arras-  
tra prejuicios ancestrales. Seguramente sufre  
más que el hombre por su marginación o por  
sus complejos, aunque a la casada se la vea  
feliz (o resignada) cuidando a sus hijos o de-  
dicándose a sus labores. Es su meta: el ma-  
trimonio. Escucha novelas radiofónicas, algu-  
nas pocas leerán algún «Hola», «Garbo» o  
«Lecturas», pero no hay inquietud, sana rebel-  
día, compañerismo... Conviven con los jóvenes  
pero su formación moral no corresponde a  
esa intimidad. Hay muchísimos solteros. ¿Es  
un avance? ¿Un retroceso? Impera el fatalis-  
mo. No se cree en un paraíso en la tierra.  
Las mujeres y las viejas especialmente creen  
con fanatismo en un más allá que las libere y  
redima de las penas de este mundo. Si muere  
el marido o un hijo, se cubren de luto hasta  
que mueren. Hay poca sensibilidad. No duele  
el dolor ajeno.

FERNANDO SOLER  
(Ayerbe)



# entre el colonialismo y el subdesarrollo

En el panorama que presenta la región aragonesa, en el que la provincia de Zaragoza se configura cada vez de una forma más clara como una especie de monstruo de gran cabeza —la capital— y una periferia que se despuebla, aunque desde luego a un ritmo inferior al que lo hace Teruel, la provincia de Huesca destaca por mantener un cierto equilibrio que resalta dentro de una región como la nuestra.

Si bien su población disminuye, lo hace a un ritmo lento, y sus habitantes se han ido agrupando de una forma bastante racional, ya que casi la mitad de los oscenses residen en núcleos que superan los diez mil habitantes.

En 1971 Huesca era la provincia número 15 en España en cuanto a renta per cápita —inmediatamente detrás de Zaragoza— habiendo llegado a este lugar desde el puesto 23 que ocupaba en 1955, siendo éste un dato elocuente del crecimiento económico habido en los últimos años.

Otro rasgo fundamental a tener en cuenta es que Huesca es la provincia española que más kilómetros de frontera tiene con Francia —aunque actualmente los pasos son muy escasos— y esto será un factor decisivo en el futuro, aunque a la hora de valorar la incidencia de esta proximidad sea difícil establecer un balance, ya que junto a los aspectos positivos que supondrán los impulsos de desarrollo que pueden llegar, hay que tener en cuenta el impacto negativo de una colonización económica cuyos rasgos son cada vez más evidentes.

## HUESCA: UNA CAPITAL QUE CRECE

La evolución de los censos de Huesca capital permiten ver un apreciable crecimiento, que además es continuado, y que contrasta con las cifras a nivel provincial, según puede verse en el cuadro siguiente:



Años	Población de Huesca (capital)	Población de Huesca (total prov.)
1857	10.069	257.829
1900	12.626	244.867
1910	12.419	248.257
1920	13.921	250.508
1930	14.632	242.958
1940	17.730	231.647
1950	21.332	236.232
1960	24.377	233.543
1970	33.185	222.238

Como puede verse el crecimiento de Huesca capital se ha acelerado a partir de 1960, y actualmente supera ya los 35.000 habitantes, de los cuales 20.000 pueden considerarse como población económicamente activa.

El análisis de cómo se distribuyen estas personas entre las diferentes ramas productivas permite ver que el ma-

yor porcentaje trabaja en el sector industrial, que contaba a finales de 1972 con 11.689 personas empleadas —el 61 % de la población activa— mientras que el sector servicios, artificialmente hinchado en toda capital de provincia por su condición de centro burocrático, se mantiene en Huesca dentro de unas proporciones modestas —el 26 %— influenciado desde luego porque el comercio no tiene gran importancia debido a la atracción de Zaragoza o de los núcleos intermedios existentes en la provincia.

Sin embargo, y a pesar de este crecimiento económico de los últimos años —basado sobre todo en industrias lácteas, de maquinaria agrícola, cárnica, curtidos y plásticos compuestos—, Hues-

ca no ha conseguido todavía cambiar el mapa de ciudad provinciana, una que ha tenido tradicionalmente, ni curar un complejo de inferioridad respecto a Zaragoza.

La puesta en funcionamiento del Colegio Universitario podría haber sido decisiva para su futuro, pero teniendo en cuenta el costo de sus matriculas, la selectividad económica con tanta «eficacia» que en nuestro país impide que los estudios superiores estén abiertos a mas estratos sociales, y de esta forma su influencia va muy limitada en la zona.

## UNA PROVINCIA EQUILIBRADA...

Con una densidad que equivale al 70 % de la superficie nacional, la población provincial de Huesca es sólo el 0,7 % de la española, lo cual pone de manifiesto la baja densidad existente, y que es similar a la media aragonesa. A esta situación ha contribuido tanto factores naturales como sociales. Respecto a los primeros hay que hacer notar que la alta natalidad en la provincia de Huesca es sólo ligeramente superior a la media española, y esto llevado a un envejecimiento progresivo de la población hace que sólo en algunas comarcas haya una proporción mayor de personas con más de 65 años.

Entre los factores sociales a que se alude es preciso tener en cuenta que si bien la emigración no es tan fuerte como en otros sitios, de la provincia de Huesca han salido más de 100.000 personas en los últimos años.

En los últimos años se ha ido consolidando el movimiento de población de los núcleos pequeños en los que la vida es muy dura y sin futuro, y sus habitantes se trasladado en un alto porcentaje a las ciudades más desarrolladas, a

la vez que disminuía el número de municipios ante las concentraciones que se iban produciendo, sobre todo en las comarcas de Barbastro, Boltaña, Graus, Jaca y Sabiñánigo.

En estos momentos la provincia tiene —además de la capital— cinco ciudades con más de diez mil habitantes: Monzón, Barbastro, Jaca, Sabiñánigo y Fraga, contando además con una serie de núcleos intermedios en torno a los cinco mil habitantes, tales como Binéfar, Tamarite de Litera, Graus, Sariñena, Grañén y Almudévar.

Esta distribución de la población en núcleos a los que se podría dotar de servicios adecuados, tales como instalaciones sanitarias modernas, institutos, guarderías, casas de cultura, etc., puede parecer en principio el resultado de una planificación económica que, desde luego, no ha existido. Se ha debido más bien a una serie de decisiones tomadas por empresas privadas, muchas de las cuales lo han sido fuera de nuestras fronteras. Sin embargo, este fenómeno ha permitido que en la provincia de Huesca el proceso de industrialización se haya producido con menos costes sociales que en otras zonas del país, ya que es evidente que las personas que han debido abandonar los pueblos pequeños para ir a vivir a las ciudades que se han industrializado, han tenido unos problemas de adaptación mínimos en comparación con los que les habría supuesto irse a Zaragoza, Barcelona o al extranjero.

## CON ABUNDANTES RASCOS DE COLONIALISMO

El motivo de que hayan crecido una serie de núcleos industriales en la provincia hay que buscarlo en las causas que han decidido la localización de determinadas factorías: en el caso de Sabiñánigo, la proximidad geográfica a la frontera francesa ha sido decisiva, ya que del país vecino llegaba la bauxi-

ta utilizada como materia prima en la fabricación de aluminio en la sociedad fundada por el grupo capitalista francés Pechiney, a pesar de que la industria se llamara inicialmente Aluminio Español, para pasar a ser actualmente Aluminio de Galicia. En el caso de Monzón las inversiones extranjeras también han jugado un papel decisivo porque Monsanto Ibérica tiene un 50 % de capital norteamericano y en estos momentos la otra gran industria de esta ciudad —Hidro Nitro— también ha pasado a ser controlada por capital extranjero, al aprovecharse el citado grupo Pechiney —ahora convertido en la multinacional Pechiney-Ugi-



ne-Kuhlman— de los apuros por los que pasaba la empresa para adquirir un gran paquete de sus acciones y controlarla, alterando su programa de producción y pasando a fabricar una serie de compuestos químicos destinados a la exportación y que al otro lado de los Pirineos no era posible producir debido a su alto grado de contaminación que ahora debemos soportar aquí.

El medio natural ha jugado también un papel básico a la hora de decidir la localización de las industrias, y así Energías e Industrias Aragonesas se instaló en Sabiñánigo por la proximidad a las fuentes de energía del Piri-

neo, que de esta manera pasaban a ser utilizadas por el capitalismo nacional.

Cada vez es más claro el conflicto de intereses que se está produciendo entre este uso de los recursos naturales por las empresas privadas y el bien común, y aunque el caso del Cañón de Añisclo sea quizá el más significativo y el que más se ha aireado, no por ello pueden olvidarse otros muchos hechos en los que aprovechándose de trucos más o menos legales, gran número de personas han debido dejar sus tierras porque en ellas se iban a construir pantanos —por poner un ejemplo— aunque luego resultara que en sus orillas se levantaban urbanizaciones de recreo.

## AGRICULTURA: EL FUTURO ESTA EN LA GANADERIA Y EN LOS MONTES

Con una población agrícola del 35 % de la población total que trabaja en la provincia, Huesca sigue siendo todavía fundamentalmente agrícola, y los problemas de este sector le afectan en gran medida, aunque la diferencia de puestos de trabajo creados con respecto a la industria se reduce progresivamente.

En la actualidad el 70 % de la superficie cultivada se dedica a los cereales, y en una provincia con sus posibilidades de desarrollo ganadero, es previsible que en un futuro próximo se intensifique sobre todo la ganadería vacuna, ya que de esta forma se podrían utilizar una serie de tierras que se van abandonando a medida que su cultivo deja de ser remunerador, a la vez que los agricultores encuentran ocupación para las horas que les va dejando libre la progresiva mecanización de su trabajo.

Aunque la calidad de la tierra es muy diferente según sean las comarcas de la provincia (Valles del Alto Pirineo, Somontano, Litera, Bajo Cinca o Monegros), las dificultades del medio natural al que se ha enfrentado el labrador oscense han hecho que se convirtiera en una persona poco dispuesta a gastar su dinero y con fama de tacaño.

El peligro de una parcelación excesiva de la tierra, que la haría todavía más improductiva, ha motivado que haya zonas de la montaña en las que todavía predomina la institución del mayorazgo, y por tanto las tierras pasan de (Pasa a la pág. siguiente)



## entre el colonialismo...

(Viene de la anterior)

los padres al «heren» mientras que los demás hermanos deben abandonar la hacienda familiar.

En otras zonas en cambio, como es el caso del Somontano, se ha producido una parcelación excesiva que ha resultado antieconómica y que se ha convertido en uno de los principales problemas que se les plantean a los agricultores y que en algunos municipios han sido combatidos ya a través de la concentración parcelaria.

La provincia cuenta en algunas comarcas con gran tradición de cultivos de regadío —como es el caso de La Hoya de Huesca— cuya construcción se remonta a la Edad Media. Los modernos regadíos tienen su origen en el Plan de Riegos del Alto Aragón, y se están llevando a cabo a un ritmo desesperadamente lento, sobre todo si se tiene en cuenta que su terminación total supondría la redención de zonas extensas como la de los Monegros Oscenses.

A raíz del proyecto del trasvase Ebro - Pirineo Oriental en Huesca se organizó una fuerte campaña en contra, hasta el extremo de que no se hizo nada por borrar las pintadas en las paredes, y así, junto a inscripciones de los años 40 que todavía pueden verse, en muchos edificios se pueden leer los letreros de «no al trasvase».

Otro aspecto básico a tener en cuenta es que el 67,7 por ciento de la superficie provincial de Huesca es susceptible de aprovechamiento forestal y que esta fuente de riqueza puede jugar un papel decisivo en el futuro, sobre todo si se superan los obstáculos que hasta ahora han existido para intensificar la repoblación.

La creación de mancomunidades forestales que permitan aprovechar conjuntamente los recursos de la provincia es hoy una necesidad y de esta forma habría nuevas formas de explotación colectiva que añadir a las cooperativas ya existentes y a los cultivos de tierras en común que se están haciendo en algunos pueblos y que posibilitan un aprovechamiento mucho más racional del esfuerzo de los agricultores.

**AL NORTE LOS PIRINEOS... Y EUROPA**

La provincia de Huesca pa-

dece actualmente un grave bache en su sistema de comunicaciones, y aunque abundan los proyectos de nuevos pasos fronterizos parece que las obras van para largo, a pesar de que en la parte francesa esperan terminados en algunos casos los posibles enlaces hace ya tiempo, así, hasta el col de Bucharo —que es el lugar fronterizo donde deben encontrarse los dos tramos de la carretera Bujaruelo-Gavarnie— llega una pista de peaje que allí debe interrumpirse forzosa-mente.

Otro proyecto que se ha barajado es el de la construcción de un aeropuerto pirenaico que tendría como fina-

hoy de enlace con Francia debido a que el tráfico era escaso y se consideró que no era rentable por parte del gobierno francés. El desarrollo de la economía aragonesa se vería potenciado si esta línea estuviera en pleno funcionamiento aunque para ello fuese necesario electrificar la vía o construir un ancho europeo que permitiera entrar a los trenes hasta alguna estación TIF próxima a Zaragoza, con lo que además se descongestionaría el excesivo tráfico existente actualmente en las aduanas de Port Bou e Irún.

Por otra parte, y en cuanto a su explotación interior, sería conveniente que se mejorara el servicio actual, y sobre todo que se termine con el injustificable centralismo de Huesca que hace que para ir a los Pirineos se deba dar un gran rodeo para



lidad acercar al turismo de invierno hacia las pistas de los Pirineos, y que supondría una inversión de recursos públicos en beneficio sobre todo de unas cuantas empresas, entre las que se encuentran grandes agencias de viaje extranjeras. Ante esto parecería mucho más racional que se construyera la variante de Monrepós con lo cual se acortaría sensiblemente la distancia que separa por carretera al Pirineo del aeropuerto de Zaragoza, mientras que se podría disponer de los millones destinados al aeropuerto para otros fines más importantes.

En cuanto a transportes por ferrocarril, la situación en que se encuentra la línea de Canfranc es bochornosa. Construida en 1928 a costa de grandes sacrificios, carece

pasar por la capital en lugar de utilizar el tramo de Gurrea, lo cual hace que cada vez sea mayor el número de personas que desechen este medio de comunicación.

En estos momentos el Pirineo aragonés es con su falta de pasos una barrera que nos separa de Europa, un coto de turismo para privilegiados y una zona que poco a poco va siendo adquirida por el capital de fuera de la región, habiéndose convertido en una imagen en la que se refleja en cierto modo todo Aragón. ¿Llegará un día en que sirva de puerta hacia una Europa en la que estemos integrados, a la vez que sea utilizado como zona de descanso para todos los habitantes de la región?

J. ANTONIO BIESCAS



## LA DE SERTORIO...

## universidad, pero menos

Por G. FATAS

Casi todo el mundo sabe que a la antigua Universidad oscense (anterior a la de Zaragoza y su rival desafortunada a partir de fines del siglo XVI, por aquello del centralismo) se le llamaba y llama "Universidad sertoriana". Y son muchos los que saben también que Sertorio estuvo vinculado a Huesca de manera especial, aunque no tanto como para poder afirmar que lo que allí hizo fue fundar una Universidad.

ANDALÁN, que tiene el propósito de contribuir a la construcción de un espíritu regional sólidamente asentado sobre bases ciertas, me pide unas líneas sobre la verdad exacta que se contiene en esta tradición sertoriana en relación con Huesca, para que sepamos todos a qué debemos realmente atenernos, en dónde acaba la verdad y empieza el desvarío.

Como no es cosa de descubrir mediterráneos, recorro, para estas breves noticias, a los dos trabajos más serios que se han escrito nunca sobre el general romano: uno es del siglo I/II de la Era. Está escrito en griego, se titula Sertorio y su autor es el grecorromano Plutarco (hay edición de bolsillo castellana en la col. "Austral", n. 993). El otro, con el mismo título, es un trabajo del hispanista alemán Adolf Schulten, editado en castellano por Bosch, en Barcelona, 1949, aunque fue escrito en 1926 y publicado en Leipzig.

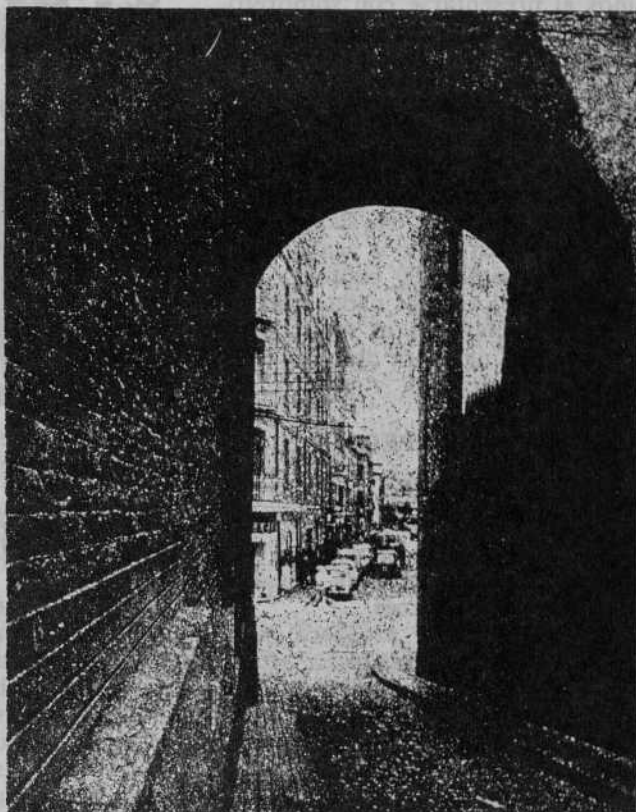
Sertorio ha sido —desde los propios tiempos de Roma— considerado a menudo como un traidor —ilustre si se quiere— a su patria. Salustio (en quien Plutarco se basó para escribir la biografía del general) dice que Sertorio fue silenciado por los oligarcas ya que no pertenecía a la nobleza (per ignobilitatem) y que, aun después de muerto, lo fue per invidiam scriptorum. Sertorio junto a los Gracos, Mario y el sobrino de éste, Julio César, forma en el gran quinteto de los caudillos del partido llamado en Roma "popular". Y como tal caudillo, partidista y rebelde (más que contra Roma contra su régimen) introdujo a Osca en las páginas grandes de la historia.

Pero, en suma, ¿qué fue en realidad esa "universidad" sertoriana que se dice tuvo Huesca en los años 70 antes de nuestra era?

Veamos lo que dice Plutarco (Salustio es su fuente) al respecto, porque todo lo que después se ha dicho sale de estas pocas frases, que dan al hecho su dimensión documental:

"Lo que principalmente les cautivó la voluntad (a aquellos bárbaros) fue la disposición que (Sertorio) tomó con los jóvenes; porque reuniendo en Osca, ciudad grande y populosa, a los hijos de los más principales e ilustres entre aquellas gentes, y poniéndoles maestros de todas las ciencias y profesiones griegas y romanas, en la realidad los tomaba en rehenes, pero en la apariencia los instruía para que, en llegando a la edad varonil, participasen del gobierno y la magistratura. Los padres, en tanto, estaban sumamente contentos viendo a sus hijos ir a las escuelas muy engalanados y vestidos de púrpura, y que Sertorio pagaba por ellos los honorarios, los examinaba por sí muchas veces, les distribuía premios y les regalaba aquellos collares que los romanos llaman bullae. Hasta aquí, Plutarco-Salustio.

Está bastante claro que las "escuelas sertorianas" son las primeras de índole, digamos, superior, que



hubo en la Península. Y está también muy claro que se trataba, ante todo, de una operación política que tenía como primer objetivo el mantenimiento de unos rehenes que, aparentemente, no lo eran y, como segundo y mediato, la creación de "cuadros" romanizados para abastecer las necesidades políticas que Sertorio pensaba iba a experimentar en el futuro si lograba el triunfo en Hispania y aun en la misma Roma. (Algún mal pensado querrá hacer paralelos con el Colegio Universitario. Hay diferencias. Entre otras, que las "escuelas sertorianas" resultaban gratuitas a padres y a alumnos, aunque tanto padres como alumnos pertenecían, al decir de Plutarco, a las familias notables).

La historia es verosímil y no debe hipertrofiarse. Las escuelas desaparecieron en poco tiempo y es de presumir que no dejasen un poso pertinaz. Habrá que esperar a los siglos medios para que la capital oscense contase de nuevo con un centro de enseñanza superior. Pero, seriamente hablando, no cabe en absoluto establecer paralelos ni contactos entre uno y otro. Porque hay quien se cree que Huesca tuvo Universidad "desde los tiempos de Sertorio" hasta que le cerraron la suya del XIV. Y eso, tampoco. Todo empezó con un problema de rehenes, con una historia de "jaula dorada" en la que se dejaron encerrar unos ingenuos hispanos. Más relación tiene esta historia con la televisión en ese sentido, que con la Universidad medieval. A mí, al menos, así me lo parece.



# BASTARAS: coto de caza (privado)

Hacia 1930 llegó a Bastarás la que iba a ser última «dueña» en Casa Garcés. Causó una pequeña conmoción en los lugares próximos al presentarse con sombrero, atributo de gran señora en la época. Venía de Lienas, «barrio» de Apiés, y llegaba para casarse con Domingo Seral, heredero de la casa. Cuentan en Yaso los que todavía se acuerdan, que el matrimonio se celebró con la pompa que correspondía en Bastarás y que los recién casados acabaron con ese motivo 400 cabras y 200 ovejas. No estaba nada mal si contamos con que el total de la cabaña del lugar era de unas 2.000 cabezas, entre lana y pelo.

## UNA VIDA PROSPERA

El pequeño pueblo estaba formado tan sólo por seis familias: Casa Aineto, Casa Salas, Casa Cebollero, Casa Saso, Casa Arnal y la mentada de Garcés.

La vida era muy próspera en el lugar, las seis casas eran «fuertes»: todas tenían criadas que generalmente venían de Labata. Al decir de las gentes siempre hubo mucha «pobretalla» en Labata, viéndose obligado en las épocas difíciles del año a salir a pedir limosna nada menos que medio pueblo, y en su peregrinar llegaban hasta Yaso.

Esto explica la honra y tranquilidad que suponía para las madres lograr «colocar» a sus hijas al servicio de casas pudientes y entre ellas cuáles mejores que las de Bastarás...

Había, como se ve, grandes contrastes en el Somontano. En el tiempo de la oliva la comida de muchos jornaleros era una «chulla» de tocino, sardinetas en «cubo» o en aceite y buena tajada de pan, amén del vino, para



aguantar en el monte en un trabajo duro y con bastante frío.

## DE SAN MIGUEL A SAN MIGUEL

Los «jornaleros» eran de temporada, acudían en las fechas de siega, recogida de olivas y vendimia. Si gustaban en la casa apalabraban su vuelta al año siguiente, muy frecuentemente en cuadrillas enteras de distintos pueblos, que tenían «recorridos» más o menos variables.

El personal «fijo» se regía por contratos de San Miguel a San Miguel (29 septiembre). Dormían en la casa (tablones y colchoneta de paja en las cuadras) y comían en ella la mayor parte del tiempo, aunque en fechas señaladas (fiestas en su pueblo, etc.) les era concedido permiso por los amos para pasar unos días con sus familias.

Si tenían la suerte de ser de un pueblo muy próximo podían pasar más noches con los suyos, fuera de la casa.

Se contaban: El mozo mayor,

que prácticamente dirigía la explotación del patrimonio. A las órdenes de éste figuraba su «segundo», el mozo mediano; y a las órdenes de los dos, el llamado mozo chico.

## UN «CHULO» DE 10 AÑOS

En otro orden de cosas existía un mozo de jada, encargado propiamente de los trabajos «de jada» («maigar» huertos y cepas, arreglar «regachas», cuidar la «margin» de cada campo, etc.

En las casas muy fuertes había también el mozo de cuadra o cebadero, al cuidado directo de los pares de mulas.

El último del escalafón era el chulo (o boyatero en otros sitios), un chaval de 10 a 14 años, para los encargos (acarrear agua a la casa, llevar la comida al monte, etcétera).

Todos cobraban el año entero por San Miguel, siéndoles descontados los anticipos adelantados a cuenta para sus necesidades por el amo de la casa.

En Bastarás (Bastáras o Bastarás según las gentes) como en muchos otros pueblos de la redolada, había una vida floreciente que daba trabajo a no pocos de otros lugares.

## COMIENZA EL EXODO

Allá por el año 40, se ven obligados a vender sus patrimonios, comprados por «catalanes», tres familias. Los nuevos dueños intentan mantener la explotación de las fincas, pero al no estar encima de los arrendadores continuamente, sufren sus robos repetidos (recordemos esta época difícil del «estraperlo») y se ven forzados a abandonar la idea.

La agonía de estas tierras como fincas de cultivo acababa de comenzar al quedar yermos sus primeros campos...

La emigración, al igual que en otros puntos (muchos) de este nuestro Somontano, se produce por las causas de todos conocidas, incluidas también la falta de buenas comunicaciones (carreteras sin asfaltar que aún hoy continúan desde Abiego por un lado y Aguas por el otro).

## EL ULTIMO DE BASTARAS

Así, desde hace cinco o seis años Bastarás ha permanecido prácticamente vacío. Conservo el «prácticamente» por no ofender el espíritu de Martín Cebollero, el





# BASTARAS: coto de caza (privado)



último habitante oficial del lugar, a caballo entre Huesca y Bastarás, pero que ha seguido trabajando sus tierras.

Existe para el que visite Bastarás o cualquier pueblo vacío una tristeza muy especial, mezcla de coraje y melancolía, porque todo habla de vida, y cada piedra, cada rincón en ruinas, cada utensilio abandonado, fuerza a la imaginación a «ver» de nuevo a sus moradores y «oír» sus voces.

## SE HA VENDIDO UN PUEBLO

Hace unos dos años me llegaron los primeros rumores del intento de compra de Bastarás. Según estos rumores el precio de sus últimos propietarios podía ser de 14 millones y había «echado atrás» a «los alemanes».

Lo inevitable ya ha llegado sin embargo. Hoy la venta de Bastarás es un hecho.

Los «enterados» aseguran que se trata de la empresa catalana Raventós-Catasús, que ha comprado «monte» y pueblo (a excepción de la que fue Casa Aineto, conservada por sus actuales propietarios).

Desde la carretera hasta cerca de la cresta de Guara, queda de propiedad de los nuevos dueños, incluidas casas, cuevas de Chaves y Solencio; y la pequeña «iglesia» románica, mal conservada pero todavía en pie.

## COTO DE CAZA PRIVADO

La finalidad parece ser la de convertirlo en un coto de caza mayor privado.

Hay hecha ya una «pista» para recorrerlo, y en la actualidad ya marcan los lugares donde irán siendo colocados los pilones de la cerca que vallarán los varios miles de hectáreas. Para esto último —y no sé en qué términos, ni si será sólo para ayudar al cercado—, han conseguido colaboración de ICONA, que ha desplaza-

do a un «forestal» mientras duren los trabajos. Quizás sólo sea un trabajo de supervisión o control (hablo «de oídas») pero allí está dicha presencia «oficial».

Este derroche de dinero, si hemos de creer a quienes dirigen por la empresa todos los trabajos, no va a traer quizás ni un mal asfaltado de la carretera como creían los habitantes del trayecto, porque la conservación del mal estado ayudaría a «frenar» a los curiosos.

## EL CAPITAL «JUNTO» A LA MISERIA

La presencia capitalista de privilegio frente a la realidad de los pueblos del Somontano, con un terrible problema de emigración y consiguiente falta de mano de obra, además del desarraigo correspondiente, con una gran falta de medios de transporte público, con un planteamiento arcaico de su agricultura y ganadería, con una desigual distribución de la riqueza, con una gran necesidad de educación y cultura para un planteamiento racional de las explotaciones (y de las vidas), etc.

A falta de datos socio-económicos fiables (los secretarios mantienen como habitantes de hecho a muchas familias emigradas, lo que hace imposible una idea exacta), voy a proporcionar unas listas bastante significativas aunque incompletas o irregulares por lo precipitado de su confección:

**Sin teléfono:** Yaso, Santa Cilia de Panzano, Panzano, Aguas, Labata, Loporzano, Arbaniés, Castejón de Arbaniés, Ayera, Sasa del Abadiado, Castilsabás, Santa Eulalia («Santolaria») la Mayor, Barluenga, San Julián de Banzo, Coscullano, Sipán, Los Molinos de Sipán, La Almunia del Romeral, Loscertales, Chibluco, San Román de Morrano.

**Sin alcantarillado** (aunque en la mayoría con agua corriente) (Datos XII-1971 — I-1972): Azara, Bierge, Rodellar, Las Almunias, Peraltilla, Pozán de Vero, Salas Altas, Salas Bajas, Arbaniés, Castejón de Arbaniés, Hoz de Barbastro, Apiés, Fornillos, Labata, Labuenga, Laperdiguera, Castilsabás, Santa Eulalia la Mayor, Barluenga, San Julián de Banzo, Chibluco, Bandaliés, Ayera, Sipán, Los Molinos de Sipán, Aguas, Loscertales, La Almunia del Romeral, Belillas, Belsué, Morrano, Yaso.

**Sin agua corriente** (datos enero 72 - diciembre 71 que pueden haber sufrido algunas variaciones importantes pero que son orientativos dada la fecha): Las Almunias, Peraltilla, Pozán de Vero, Salas Altas, Salas Bajas, Hoz de Barbastro, Apiés, Fornillos, Labata, Labuenga, Laperdiguera, Castilsabás, Barluenga, San Julián de Banzo, Chibluco, Bandaliés, Ayera, Sipán, Loscertales, Los Molinos de Sipán, Belsué.

## CONSTANCIO

(de Casa Arrendador)

# LAMUSA

(Labad - Mur, S. A.)

MAQUINARIA AGRICOLA

FUNDICIONES

## FABRICA Y OFICINAS:

**HUESCA:** Avenida Martínez de Velasco, 9

Teléfonos: 21-31-40: 21-31-41 y 21-31-42

Telegramas: LAMUSA.

## SUCURSALES:

**HUESCA:** Coso Bajo, 32. Teléf. 21-12-69.

**ZARAGOZA:** Paseo María Agustín, 95. Teléf. 22-96-78.



## desmitificar aragón

## NOS, QUE VALEMOS...

El árbol con la cruz que aparece en el muy reciente escudo de Aragón, no responde a nada realmente acaecido, aunque durante un tiempo se creyera lo contrario. Tampoco Sobrarbe significa «sobre árbol» (alusión a la cruz), sino seguramente «lo que hay sobre la Sierra de Arbe». Nunca hubo un rey de Sobrarbe llamado Garci Jiménez a quien se apreciara cruz alguna en las tierras de un reino que jamás existió. Igualmente es falso aquello de unos Fueros de Sobrarbe en donde se contenía la fabulosa fórmula del «Nos, que valemos tanto como vos...». No podemos construir un verdadero regionalismo aragonés sobre bases falsas que, indefectiblemente, el tiempo derribará en corto plazo. Por eso hoy dedicamos unas líneas a hacer «antirregionalismo», para hacer regionalismo de verdad.

Los mitos regionales son muchas veces falsos y no responden sino a ideologizaciones que, en momentos y por causas muy específicas, han instrumentado las clases o grupos sociales interesados en su propia promoción. Así ocurre, evidentemente, con el mito del igualitarismo vasco y, desde luego, con una buena parte de las interpretaciones populistas o demagógicas de las «libertades aragonesas» que, en general, son muy otra cosa de lo que suele pensarse y aún decirse y escribirse. Un poco en la base de esta falsificación de la realidad histórica aragonesa, hecha conscientemente en momentos y fechas muy precisos y con unos concretísimos intereses de grupo o clase, está el famoso Fuero de Sobrarbe sobre el que, a pesar de algunos excelentes trabajos debidos a especialistas de nota, los aragoneses, a nivel de opinión generalizada, no tenemos sino la idea absurda y vanidosa del «Nos, que valemos...» y poca cosa más. (Algún día tendremos que hablar del Justicia de Aragón, con el que ocurre tres cuartos de lo mismo).

## «Y JUNTOS, MAS QUE VOS...»

La versión que aun hoy circula como propia de los supuestos Fueros de Sobrarbe (que existieron, pero con un contenido muy distinto del que se les atribuye), corresponde en realidad al poco escrupuloso Jerónimo Blancas, que presentó en latín «imitando el lenguaje y estilo de las XII Tablas» (una codificación romana de hacía ¡dos mil años!) «seis supuestas leyes fundamentales de Sobrarbe» (1). Curiosamente —entre comillas— ocurría tal cosa pasada la mitad del siglo XVI, en un momento en que los nobles aragoneses, principales beneficiarios de las «libertades forales», se enfrentaban con la monarquía autoritaria (mejor que absolutista) de Felipe II. En ese texto manipulado (y no sólo por el cronista Blancas), se pretendía remontar a los comienzos de la Reconquista el derecho del noble aragonés a exigir condiciones al monarca (e incluso la misma institución del Justicia que, en definitiva, de traía a los aragoneses y en especial a los barones de las manos del rey en caso de pleito con éste). Los sucesos de Antonio Pérez, culminados en 1591, fueron propicia ocasión para hacer de esta manipulación algo difundido y rentable. (Blancas publicó su trabajo en 1588) (2).

## COSAS DE ABOGADOS

La atribución de remotos e inverificables orígenes a estos falsos Fueros los dotaba de venerable autoridad y los convirtió en arma temible frente a las actuaciones (más antinobiliares que antiaragonesas) de Felipe II. Todos los abogados —legales o políticos— del ex-secretario real emplearon el texto «foral» para defender a Pérez (incluido él mismo, que publicó en París, en 1589, sus famosas *Relaciones*). Eso hicieron P. L. Martínez, Mirabete o Diego de

Morlanes «así para negar al Monarca la facultad de poder nombrar para Virrey á un extranjero» (al reino, se entiende) «como para concitar toda clase de tumultos, en son de la más estricta legalidad, precipitando al fin el Reino en una catástrofe sangrienta». Tal es el duro juicio que un aragonés y zaragozano de comienzos de siglo, Tomás Ximénez de Embún (autor del primer trabajo crítico sobre el tema, que aún guarda mucho de su valor) (3), hacía sobre el asunto. Muchas de estas defensas de Pérez (ataques a Felipe, mejor) se dieron rápidamente a la imprenta, incluso en el mismo 1591, lo que resulta bien sintomático).

En el siglo XVII encontraron de nuevo estos «Fueros» un defensor tenaz en la persona de Juan Briz, abad de San Juan de la Peña (que no fue, desde luego, el único monje pinatense que falsificó el pasado aragonés, aunque fuese por enaltecerlo). En su tiempo y en la centuria siguiente no faltaron historiadores rigurosos que atacasen duramente la superchería: pero muchas veces las gentes creemos lo que deseamos creer como, respecto de este negocio, parece seguir ocurriendo ahora mismo. ¡Era tan atractivo —ante el pueblo y frente a los reyes, sobre todo en fines del XIII y del XVI— remontar los orígenes a los tiempos de Pelayo, el único enemigo coronado de moros y heredero del estado godo del que se poseía certeza! Está clara la necesidad psicológica (ocurre igual con los mitos sobre el origen de Navarra) sentida en los núcleos pirenaicos «para probar su mayor antigüedad»; bien dice Lacarra (4), que se estimaba «como superior la nobleza que descendía de los primeros caudillos de la Reconquista: todo noble o simple hidalgo que se estimara en algo hacía entroncar a sus antepasados con don Pelayo, García Jiménez o el Conde Aznar». Los historiadores, con la «obligación oficial» de «saber de lo suyo» inventaron, y a modo, sobre el tema, buscando para sus patrias respectivas antecesores de gran relumbrón que no desmerecieran de Covadonga. Claro es que era este negocio bastante ajeno a las gentes del común, aunque lo potenciaron, halagadas, incapaces de ejercer sobre él la más mínima crítica.

## CATETISMO BURGUES

El siglo pasado favoreció mucho el espíritu sobrarbense o suprarbiense: la búsqueda de lo medieval por los románticos («La campana de Huesca» —sobre la que promete novedades Antonio Ubieta—, «Los amantes de Teruel», etc.), el regeneracionismo burgués (cf. los trabajos de Mainer sobre el tema), el costumbrismo literario (a veces muy chapucero) y, en general, la resurrección del regionalismo (sobre todo en lo jurídico y foral, que tanto afecta al caso), potenciado todo ello por una burguesía que intentaba cumplir un papel progresivo con aires populistas, nos dejaron un poco su símbolo en la zaragozana plaza de Aragón: ese monumento —cuyas dos grandes virtudes son el tamaño y las buenas intenciones— (al que, afortunadamente, se le ha desvaído el color azul de la esfera del remate) y en el que tienen muchos aragoneses lo que creen que fue, durante la historia del reino, nada menos que el símbolo de la «libertad popular».

El Fuero de Sobrarbe que seguramente existió, no tuvo nada que ver con esta especie de «ley fundamental». La verdad es que aquello del «Nos...» ni siquiera se falsificó en la forma en que hoy circula, sino de esta manera: «Nos, que valemos tanto como vos, y podemos más que vos, elegimos rey con estas y estas condiciones intra vos y nos, un que mande más que vos». La fórmula es de 1573 (nada de «covadongas», como ven) y al parecer se acuña no en Aragón sino en Ginebra, correspondiendo a las suposiciones de Francisco Hotman, sobre el que el



# nos, que valem...

lector puede ampliar datos en otro lugar (5). Blancas dice en los *Comentarii* que esa fórmula de la que habla «Francisco Hotomano» es muy antigua y se conoce en Aragón desde tiempo inmemorial. Sin embargo, ni Blancas ni ningún otro de su tiempo sabe decirnos que aparezca en otro lugar que no sea el texto de Hotman. Mucha casualidad es ésa. Fray Diego Murillo dice, en el siglo XVIII, que «no he hallado en autor de los nuestros» esa fórmula por parte alguna. No obstante lo cual seguimos pensando que es la mar de antigua. ¿Qué queda, a la postre, de esos Fueros de Sobrarbe?

## LOS ARAGONESES, LOS MAS MAJOS

En el siglo XIII se generalizan (y no sólo en España) los enfrentamientos entre la Corona y la nobleza. Entonces «la vaga noticia de haberse concedido a Tudela los buenos fueros de Sobrarbe para que los tengan como los mejores infanzones de todo mi reino permitiría mezclar la lucha incierta en las montañas de Aragón con la reconquista, indubitada, de D. Pelayo» (6). Ello, además —sigue Lacarra— permitía explicar por qué en Navarra, Castilla, Aragón, Cataluña, León, Portugal e incluso en Ultrapuertos, regían las mismas normas procesales para los infanzones hijosdalgo. Algo, como se ve, muy relacionado con los intereses de casta.

Esa «vaga noticia» es el recuerdo que entonces se poseía de la concesión por el Batallador a Tudela, Cervera y Gallipienzo de los llamados «bonos foros de Sobrarbe» que, como el mismo rey dice, son privilegios para «los mejores (más notables) infanzones». Respecto del juramento exigido al monarca y las fórmulas conminatorias y prepotentes atribuidas al fuero suprabienense, baste recordar que en Aragón los reyes no jurarán los fueros en el acto de su coronación hasta 1286 (Alfonso III).

Lo de que los aragoneses «antes ovieron leyes que no reyes» es cierto (como para todos los pueblos del mundo, ya que las sociedades son antes que los estados y, desde luego, que las coronas). La frase, empleada en el contexto de la lucha entre barones y monarca, estaba repleta de sentido político y cargaba el acento —por mor de los Fueros de Sobrarbe— en la fórmula paccionada de la Monarquía, aunque se tratase, de hecho, de un pacto pero entre el rey y los barones, preferentemente. No era novedad la frase, ni exclusiva aragonesa: «Abans son pobles que seïnhor», reza la *Coutume* bayonesa, precisamente a fines del XIII; en Burdeos, en Auch, en Bearne hallamos cosas del tipo «Antigüements en Bearn no have seïnhor»; y de todos estos lugares «sin señor» (porque jamás lo tuvieron o porque dejaron de tenerlo) salen los nobles a la busca de uno a quien puedan imponer limitaciones de todas clases: es todo un reflejo defensivo frente a monarcas que, como Teobaldo de Navarra, Luis IX o los últimos Pedros aragoneses no soportan bien limitaciones de este tipo.

No faltarán celosos abogados que retoricien la cuestión: R. Llull (que muere en 1315, en pleno apogeo del tema) dice que «princep és home qui ha senyoria per elecció sobre altres homens». Por elección ¿de quién? Ese es el quid: parece que más late en el fondo de la cuestión la defensa de las libertades (ciertas libertades) que de la libertad, a secas. Lacarra (7) exhuma un precioso texto del poeta Anelíer (fines del XIII, claro) que protesta (¿por cuenta de quién?) del gobernador que ha dejado en Navarra Felipe el Atevido:

«Borgués, e que vos par  
de nostre governayre que nos vol desforar?»

Es un modelo de poesía panfletaria en la que se interpela a un habitante no noble de la ciudad, para que se entere del «desforamiento» que pretende la monarquía. Resulta bastante explícito todo ello.

## FUEROS DE POCA COSA

El Fuero de Sobrarbe no fue probablemente otra cosa sino una ley limitada en su alcance a la nobleza y en su extensión a esa comarca pirenaica. Los auto-



... tanto como vos y todos juntos más que vos.

res los llaman «fueros de clase» (8), propios de los infanzones de superior categoría y, en caso de haber estado escritos, contendrían un texto muy breve, relativo «a prerrogativas y exenciones nobiliarias sobre propiedad, procedimiento y pruebas». Mayer y Haebler (alemanes de los años 20 y 50, respectivamente) defienden la existencia de este derecho escrito, pero que en ningún caso iría más allá del siglo XI (Sancho Ramírez). Haebler no duda de su naturaleza estamental o clasista cuando dice que el modelo manipulado por la nobleza en 1137 será el otorgado por el rey Sancho «a la nobleza primitiva», los llamados infanzones ermuniós. Ramos Loscertales no se quedó convencido de esta tesis de Mayer (9) y el holandés Meijers decía en 1947 que era imposible que los Fueros de Sobrarbe hubieran sido una codificación oficial. El aragonés Lalinde (10) no tiene reparo en llamar «clasista» al Fuero y achaca esta peculiaridad el que el derecho suprabienense, poco concreto, además, perdiera vitalidad en favor del jacetano, progresivo y abierto a la influencia europea.

Poco queda en pie, parece, del «Nos, que valem tanto como vos». Los enfrentamientos de los nobles y el rey en la transición XIII-XIV y a fines del siglo XVI nos jugaron esta pasada que tomó en sus manos el ingenuismo rampón, pseudopopular y retórico de nuestro XIX burgués, a pesar de que el peor enemigo de la estafa escribía su fenomenal alegato en 1878. Algo que aún hay que agradecer a Ximénez de Embún y a la Diputación que entonces tenía Zaragoza, que lo mandó publicar.

L. GIL ROMEU

(1) T. XIMÉNEZ DE EMBÚN, *Ensayo histórico acerca de los orígenes de Aragón y Navarra*, Zaragoza, 1878, p. 32.

(2) *Aragonsium rerum comentarii*, Imp. de L. y D. de Robles, Zaragoza.

(3) *Ibid.*, p. 33.

(4) J. M. LACARRA, *Orígenes del condado de Aragón*, Zaragoza, 1943, p. 75.

(5) J. DE QUINTO, *Discursos políticos*, Madrid, 1849.

(6) J. M. LACARRA, *El juramento de los reyes de Navarra*, Madrid, 1972, p. 20.

(7) *Id.*, p. 45.

(8) *Id.*, *Notas para la formación de las familias de fueros navarros*, Madrid, 1953, p. 13.

(9) La bibliografía extranjera sobre el tema y la polémica Mayer-Ramos se recogen en un excelente trabajo aún inédito de Fernando Utrilla, que nos ha facilitado amablemente el original. Puede también consultarse la respuesta de G. de Valdeavellano a Lacarra en *El juramento...*, nota 5 y pp. 114-115; hay una breve nota s. v. *Fueros de Sobrarbe* en el *Diccionario de Revista de Occidente*, de M. A. Tous, discípulo de Valdeavellano.

(10) *Iniciación histórica al derecho español*, Barcelona, 1970, p. 143.



# HUESCA: una provincia por hacer

De las nieves perpetuas del techo pirenaico al secarral monegrino y entre los ríos Ribagorza y Aragón, tiene nuestra provincia una escala gradual de peculiaridades que le hacen ser una de las de mayor riqueza natural del país.

Si el Valle del Ebro suma los mayores rendimientos unitarios y mejor volumen de producción agraria en muchos cultivos a escala nacional, Huesca tiene suficientes recursos para ser la provincia adelantada de toda la cuenca. Somos la provincia con más área regable a corto plazo.

Huesca puede desarrollar la agricultura más variada. Desde los cultivos específicamente hortelanos (huertas viejas) hasta los de alta montaña (Jacetania y valles orientales). Disponemos de muchos miles de tierras llanas para producir toda clase de cereal. Hay extensas vegas y nuevos regadíos para raíces industriales, leguminosas y forrajeras, para poder atender la larga invernada de nuestro ganado en las alturas. Sin perder continuidad nos encontramos con unos somontanos para desarrollar con éxito seguro los cultivos de la vid, almendro y olivo, con tierras que piden la práctica de un sistema de riegos por aspersión, que den vida a grandes praderas donde mantenerse «a diente» miles de cabezas de

ganado lanar y vacuno. Tenemos huertas protegidas de los vientos y fríos donde los frutales pueden representar una riqueza importante.

Poseemos una riqueza hidráulica de primera línea. Escenarios naturales para el desarrollo del turismo tanto en verano como en invierno. Ríos donde situar industrias. Pasos naturales para comunicarnos con Europa, que el hombre podría acondicionarlos magníficamente. Desde los Pirineos a las cercanías del Ebro, se encuentran escalonadamente los elementos precisos, para que nuestra provincia multiplique por cinco su población, disfrutando de un nivel de vida óptimo.

Pero lo cierto es que la realidad que nos toca vivir es muy diferente. Dista mucho nuestra provincia de ser lo que arriba apuntamos. Huesca es una provincia por hacer. Nuestra agricultura cada día es más pobre. El ochenta por ciento de las explotaciones agrícolas son marginales. Hemos disminuido el número de cultivos en práctica. La emigración del medio rural no para. Estamos en los lugares más bajos en densidad de población con tendencia a bajar más. Nuestra riqueza hidráulica sale rauda a promocionar lugares foráneos. Mientras nuestros pueblos y aldeas de media y alta montaña si-

guen sin electrificar y las gentes abandonan su solar. La riqueza turística, no conseguimos explotarla. Sociedades radicadas en Barcelona hacen sus pinitos en la parte oriental, con un afán especulativo asombroso. La parte occidental que parece iba a llevarse una promoción de raíz provincial, empieza a contar intromisiones extrañas.

Nuestros regadíos son un verdadero mosaico de obras empezadas sin faltar alguna mal terminada. Los polígonos industriales ahí yacen en el más asombroso olvido. El Canfranc nada de nada. Las carreteras traspirenáticas todo un poema. La modernización de RENFE nos da sorpresas desagradables. La industria localizada en dos lugares. Uno de ellos campo de actuación de sociedades extranjeras que nos instalan industrias que por su polución no las quieren en el país de origen. Se ha permitido la erradicación de industrias en vez de promocionar la mecanización de cultivos que supongan la materia prima de las mismas. Total: somos una provincia sin cumbre política, que pese en las alturas de la Administración donde se reparten las inversiones. No pasamos de ser anónimos gregarios. Así nos va.

MANUEL PORQUET MANZANO

GALERIA



S'ART

**GALERIA GRANDES ARTISTAS**

**EXPOSICIONES ARTE MODERNO Y ANTIGUO**

**LORETO, 4**

**Teléfono 22 02 72**

**HUESCA**